



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

1 Tomo
MUESTRA
23 Tomos
EXTRANJEROS

ESCUELA PARA EXTRANJEROS

07973

LOS TLAXCALTECAS DURANTE LA CONQUISTA ESPAÑOLA

TESIS PROFESIONAL

que para obtener el grado de:
MAESTRO EN HISTORIA LATINOAMERICANA

p r e s e n t a :
SHINJI YAMASAKI MIYAZAKI

México, D. F.

1981



BIBLIOTECA SIMÓN BOLÍVAR
CENTRO DE INVESTIGACIONES



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



BIBLIOTECA SIMON BOLIVAR
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO
Español para Extranjeros



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA PARA EXTRANJEROS

**LOS TLAXCALTECAS DURANTE LA CONQUISTA
ESPAÑOLA**

TESIS PROFESIONAL

que para obtener el grado de:
MAESTRO EN HISTORIA LATINOAMERICANA

p r e s e n t a :

SHINJI YAMASAKI MIYAZAKI

México, D. F.

1981



XN
81
Y3
EJ.2

我が敬愛する母に捧ぐ

Al Maestro Roberto Gallegos Ruiz,
patentizándole mi admiración como
ejemplo de tenacidad y dedicación
profesional, en reconocimiento a
su relevante capacidad.

-y-

A todas aquellas personas que des-
interesadamente contribuyeron en mi
formación profesional.

謹呈.

メキシコ国立大学外国人学部
図書館様

山崎真次

CAPITULO I.- El final de los estados teocráticos y el -
inicio de los estados militaristas.

1. Teotihuacan.
2. Xochicalco.
3. La Quemada.
4. Tula.

CAPITULO II.- Los estados militaristas en Mesoamérica.

1. Tzintzuntzan.
2. Metztitlan.
3. Huexotzinco.
4. Yopitzinco.
5. Tututepec del Sur.

CAPITULO III.- Tenochtitlan y los aztecas.

1. Fundación. De su organización tribal a estado.
2. Organización política y clases sociales.
3. Distribución de la tierra.
4. Orden militarista. Conquistas. Expansión.
Tributos.
5. La religión en la organización militarista.
6. Instituciones jurídicas.
7. La consolidación de un imperio.

CAPITULO IV.- Tlaxcala.

1. Fundación. Organización política. Las cuatro
cabeceras.
2. Límites de la llamada República de Tlaxcala
en el momento del contacto con los españoles.

3. Lengua.
4. Religión.
5. Clases sociales. Distribución de la tierra.
6. Organización militarista.
7. Instituciones jurídicas.
8. Gobernantes.
9. Comercio.

CAPITULO V.-

La conquista española.

1. Señales, adivinaciones y profecías.
2. Hernán Cortés: soldado y político.
3. Fuerza militar de los españoles.
4. La ruta de la conquista.
5. Cortés y los tlaxcaltecas.

CAPITULO VI.-

Discusión y Conclusiones.

Salvador Chávez Hayhoe comenta que ... "algunos historiadores, sin profundizar debidamente la razón de la ayuda --- dada por los indígenas, se empeñaron en tildar de traidores a los tlaxcaltecas por el auxilio que prestaron a los conquistadores, sin fijarse que fue casi unánime esta colaboración, lo que nos indica que fue la consecuencia de un estado político - social muy característico del momento en que llegaron los españoles".... (1)

De mi parte, al leer las crónicas de la conquista --- que refieren la ayuda prestada por los tlaxcaltecas para que Cortés lograra la conquista del Anahuac, me asaltó la duda de si efectivamente fueron traidores los tlaxcaltecas como algunos historiadores lo consignan al emitir sus severos juicios.

Este planteamiento es el motivo principal que me inclinó a escribir el presente trabajo y aunque ha sido en forma empírica que se han emitido juicios y críticas sobre la participación de los tlaxcaltecas, pretendo establecer las condiciones que prevalecían en Mesoamérica con la existencia de diversos estados y señoríos, tributos, sometimiento y expansión territorial. Solamente así será posible plantear las hipótesis y causas que motivaron que diversos grupos se aliaran a los españoles para pelear contra los aztecas.

(1) Chávez Hayhoe, Salvador, 1944. Historia Sociología de México. T. II, pp 242-243.

Algunos historiadores como Fernando Alva Ixtlilxóchitl⁽²⁾ los han llamado ladrones y saqueadores. En mi trabajo pretendo sustentar que los tlaxcaltecas no eran traidores, analizando la situación que existía al momento de la llegada de los españoles para comprender así la actuación de los --- tlaxcaltecas frente a los españoles y el odio contra los mexicas, dominadores absolutos de una gran parte de Mesoamérica.

Este trabajo se ha dividido en cinco capítulos y -- las conclusiones; planteándose los cambios más importantes - en el orden político de Mesoamérica desde los Finales del H. Clásico al Siglo XVI, en el que se derrumbó el imperio azteca.

(2) Ixtlilxóchitl, Fernando de Alva, 1975. Obras Históricas T I, pp 468-479.

INTRODUCCION:

Durante el período cultural mesoamericano llamado - Horizonte Clásico que se inicia aproximadamente a partir de nuestra era y concluye hacia el año 900 D. C., surgieron ciudades que funcionaban como centros políticos religiosos-administrativos; en particular para la región del Altiplano Mexicano, Teotihuacan se convirtió en importante ciudad y la sociedad organizada y dirigida políticamente había constituido un estado como ocurría también en otras regiones de Mesoamérica. MAPA NO. 1.

Las sociedades mesoamericanas en general para este período Clásico alcanzaron una organización política estatal y la teocracia gobernaba. Económicamente el grupo dominante era sostenido por las comunidades aldeanas y en esta clase dominante se cuentan los sacerdotes con funciones de intermedios entre el hombre y los dioses para satisfacer las necesidades materiales y espirituales, en particular de la clase productiva o agrícola aldeana, lo que permitía al sacerdote controlarla ya que además se utilizaban los conocimientos intelectuales que como en el caso del calendario solar tenían aplicación práctica en las actividades agrícolas.

La clase sacerdotal no solamente concentró funciones religiosas sino también las políticas y administrativas, constituyéndose y organizando una verdadera estructura estatal con un gobierno teocrático; para esta estructura se requería

y exigía a la población agrícola un tributo tanto en especie como en trabajo, el primero de ellos se concentraba en el -- centro político religioso, en tanto que el tributo en trabajo se manifestaba en las diversas obras materiales de las -- ciudades.

Después del grupo dirigente sacerdotal había sacerdotes de jerarquía secundaria, los especialistas de tiempo-completo al servicio del estado, los funcionarios públicos, los comerciantes o mercaderes encargados de llevar materias-primas o productos manufacturados por artesanos, entre ellos los alfareros, tejedores y de trabajo de pluma, quienes además dedicaban conocimientos y arte al servicio de la teocracia. El grupo mayoritario eran los agricultores, la clase -- productiva, pero también debieron existir los guerreros como fuerza pública al servicio del estado, encargado de mantener vigente la estructura política y las instituciones que sustentaban al estado, controlando a la población, particularmente la que debía pagar tributo.

Las ciudades mesoamericanas en general se levantaron en valles o sobre elevaciones, pero sin fortificaciones, lo-que implica que eran ciudades abiertas y los guerreros de -- esta época acataban las disposiciones estatales pero sin tomar todavía decisiones políticas. En tanto que las actividades intelectuales, artísticas, religiosas, comerciales y --- artesanales se desarrollaban con el apoyo estatal, al servi-

cio de la clase dominante y de la religión.

Para el siguiente período conocido como Horizonte - Postclásico que se desarrolla aproximadamente de 900 a 1521- D. C., los nuevos centros políticos se establecieron en partes elevadas, en las cimas de cerros o colinas, procurando - el valor estratégico del lugar y si era posible se construían fortificaciones o defensas. MAPA NO. 2.

La clase sacerdotal perdió el poder político ante - la imposibilidad de mantener sus instituciones, como también ocurrieron cambios en la estructura social: de una teocracia a una sociedad más secular y militarista, en donde el poder - la dirección y las decisiones políticas quedaron en manos de los guerreros. Ya no se construyeron las ciudades monumentales del Horizonte Clásico, siendo ahora estados o señoríos - a los que llamamos locales, que vieron disminuido el control territorial y de la población que en él habitaba.

En el Altiplano Mexicano el desplome de la dirección política teocrática coincide con la llegada de numerosos gru - pos nómadas, cazadores y recolectores que proceden del norte y que paulatinamente avanzaron al sur; esto ocurría hacia -- los finales del horizonte clásico y se introducían nuevas -- armas como el arco y la flecha, distinguiéndose los hombres - por su carácter belicoso y el culto a una deidad tribal.

Todo Mesoamérica entra a este nuevo período cultu-- ral postclásico y para el mejor conocimiento y desarrollo de

sus culturas se ha dividido cronológicamente en dos fases: Postclásico Temprano entre 900 y 1200 D. C. y el Postclásico Tardío de 1200 a 1521 D. C.

En general el postclásico se caracteriza por una -- organización sociopolítica esencialmente militarista, en la que juega papel importante la nobleza de guerreros; el sacerdocio siguió ligado estrechamente con el estado y a la organización militarista ya que ciertas deidades protegieron a las órdenes guerreras.

Los hombres especializados en las artes siguieron - al servicio de esta nueva organización y dirección política y de la religión, lo mismo que los comerciantes o mercaderes que protegidos por el estado llevaban productos manufacturados por los artesanos a otras regiones para obtener a cambio productos diferentes de los locales, usados generalmente por la clase dominante. En cuanto al aparato burocrático siguió como siempre administrando el tributo en especie o el trabajo para obras que requerían los centros políticos de esta -- época.

Como siempre los agricultores formaban la clase dominada y productiva, representaban la fuerza de trabajo necesaria para cualquier obra o servicio requerido por el estado; solamente que en este período surge un estamento más oprimido física y socialmente, controlado o al servicio de la clase guerrera o de la nobleza: los esclavos, quienes en su mayoría debieron haber sido cautivos de guerra convirtiéndose-

en prospectos para el sacrificio humano, servidumbre, o como objetos de comercio, así esta época muestra una estratificación social más compleja, algunos estados por la expansión - que alcanzan se convirtieron en estados imperialistas apoyados en la guerra y la obtención de tributos y de riqueza que beneficiaba únicamente a la clase dominante.

También aparecen las relaciones entre estados y señores de carácter político, con intereses comunes, así surgen las alianzas que tuvieron como finalidad la defensa territorial, mantener su independencia, o bien, la conquista de tierras y obtención de tributos por guerra; un ejemplo característico es la triple alianza de Tenochtitlan-Texcoco-Ilacopan, que se consolida y alcanza a dominar grandes extensiones de Mesoamérica.

Las ciudades o centros políticos reflejan su importancia a través de las construcciones y de los servicios que prestan estos centros, pero además pueden encontrarse sistemas de fortificación; para mantener la organización política prepararon a sus funcionarios, guerreros, intelectuales, comerciantes, artesanos y así crearon las escuelas o instituciones de enseñanza. En cuanto a las construcciones civiles - los palacios reflejan la importancia de sus moradores y a través del atuendo de estos, así como por sus adornos suntuarios, se manifiesta la riqueza de los mismos.

La clase guerrera alcanza una organización que per-

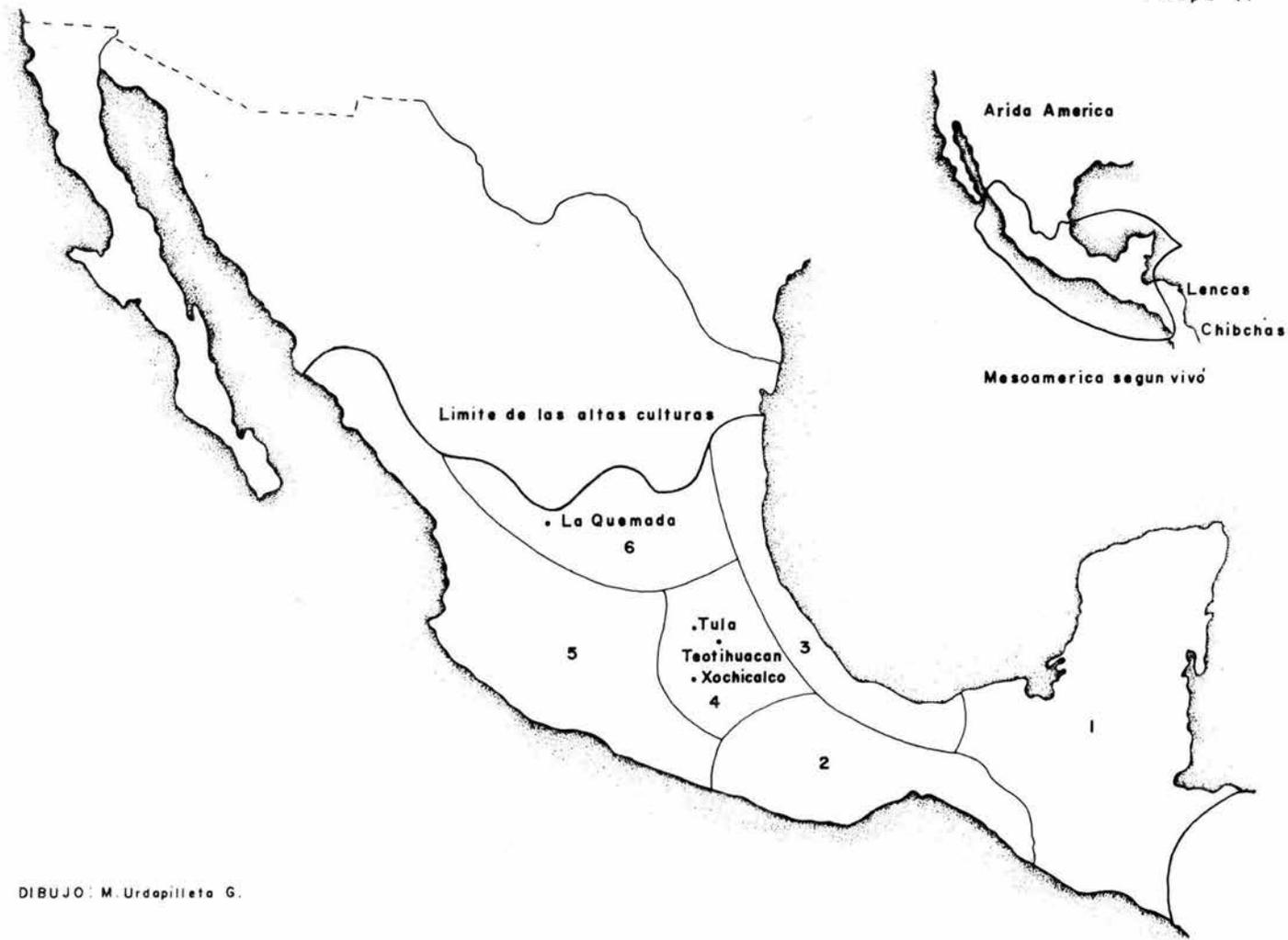
mite crear cuerpos, algunos de ellos de acuerdo con su linaje o por sus hazañas en la guerra, entre estos podemos señalar para los aztecas a los clanes y órdenes de los caballeros tigre o de los caballeros águila.

Los guerreros utilizaban armas como arco y flecha, escudos, dardos, iban ataviados con trajes especialmente diseñados para la guerra e inclusive algunos territorios que habían sido conquistados estaban obligados a pagar tributo proporcionando estos trajes.

Un poco antes de ocurrir la conquista española, como premio a las hazañas guerreras, o por la posición e importancia que tenían dentro de la sociedad ciertos nobles o gobernantes, o familias de estos, empezaron a poseer como propiedad privada, tierras que habían sido conquistadas.

En lo que se refiere a las comunidades aldeanas, conservaron la propiedad comunal de las tierras (que debió existir desde antes del Horizonte Clásico), aunque en realidad eran tierras controladas por el estado; también podría señalarse que con la organización del trabajo y de la tierra, se conformaban las unidades productivas llamadas calpullis que conservaron relaciones de parentesco. Dentro de estas -- tierras distribuidas para ser trabajadas, los macehuales las detentaban pero no eran de su propiedad, en tanto que los -- mayeques, solamente poseían su fuerza de trabajo que era empleada para trabajar las tierras de los nobles, de la igle--

sia, de los guerreros y de los comerciantes, lo que les permitía sobrevivir.





CAPÍTULO I

EL FINAL DE LOS ESTADOS TEOCRATICOS Y EL INICIO DE LOS ESTADOS MILITARISTAS.

1. TEOTIHUACAN.

Hacia 650 D. C. concluía la época de esplendor de esta metrópoli que había alcanzado notoria relevancia en el orden religioso y tenían culto preferente al dios benefactor de la agricultura: Tláloc (Foto 1); esta importancia adquirida lo manifiestan la magnitud de sus conjuntos religiosos y la extensión de la propia ciudad de unos 20 km²,⁽³⁾ (Foto 2) con una población estimada en 85,000 habitantes⁽⁴⁾, cuyas actividades se relacionaban con servicios religiosos y administrativos o bien con actividades intelectuales, artísticas y comerciales, sin que faltara un cuerpo militar organizado al servicio de la teocracia.

En su etapa final o de decadencia (650 a 750 D. C.), Teotihuacan debió afrontar serios problemas debido a que en las agotadas tierras del valle en que se ubica, la producción agrícola había disminuído, mientras el sacerdocio paulatinamente debió perder no sólo prestigio sino también su hegemonía como grupo dominante y gobernante, ya que al no satisfa-

(3) Millon, René, 1966. *Extensión y población de la ciudad de*

(4) Millon, René, 1966. *Teotihuacan en sus diferentes períodos.*
pp 57-78.

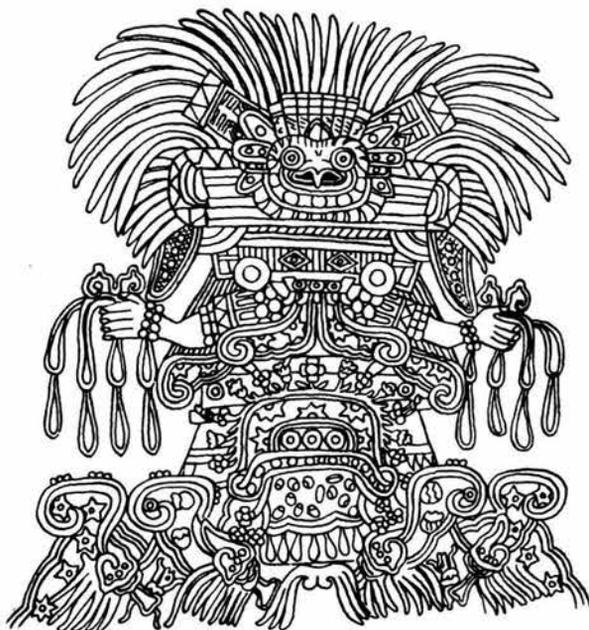
cer las demandas de la población agrícola que invocaría a -- los dioses sin resultados, los sacerdotes, intermediarios -- entre hombres y dioses, perderían prestigio y fuerza política.

La disminución de la producción debió reflejarse -- necesariamente en el tributo al estado, por lo que este exce dente manejado administrativamente no alcanzaría a cubrir -- las necesidades de la población urbana que en última instancia optaría por abandonar gradualmente la metrópoli.

Es posible hipotetizar que surgieron problemas internos tales como la carencia de alimento y servicios debido a que sus antiguos tributarios no sólo deben haber disminuído su tributo y servicios al principio de la crisis, sino que -- al final debió ser su negativa a seguir tributando. Estos -- problemas políticos y económicos se reflejaron indudablemente en un estancamiento cultural, cesando el espíritu creador de artistas e intelectuales como lo habían hecho en forma -- relevante durante la época de esplendor (250 a 650 D. C.).

Por lo tanto, la decadencia de Teotihuacan no debe atribuirse al poderío e invasiones de los grupos nómadas que penetran a Mesoamérica y llegan a la cuenca de México, sino -- más bien al debilitamiento de la propia estructura política -- y de la hegemonía del grupo dominante y gobernante: la teo-- cracia, para lo cual como se ha apuntado debieron concurrir--

causas económicas, religiosas, políticas y sociales, ligadas entre sí.



1. TLALOC. Pintura en el palacio de Teopantitla

Como deidad de la lluvia, de sus manos brotan gotas de agua que derrama sobre la tierra.



2. TEOTIHUACAN. Vista panorámica de la ciudad y la calle de Los Muertos; a la izquierda la pirámide del Sol.

2. XOCHICALCO.

Al desaparecer Teotihuacan como centro político religioso, el más relevante del Altiplano Mexicano, precede a -- Mesoamérica el derrumbe del mundo clásico y de los estados -- teocráticos; sin embargo en esta etapa Xochicalco alcanzó -- mayor relevancia y tuvo la particularidad de ser un sitio -- de transición⁽⁵⁾ y de cambio, es decir, de una organización política estatal teocrática pasaría a estado militarista⁽⁶⁾, convirtiéndose Xochicalco en importante centro político, intelectual y artístico, cuya trascendencia rebasó el ámbito regional como lo demuestran las evidencias culturales registradas en el importante edificio dedicado al dios Quetzalcoatl (Foto 3); localizado en la plaza más elevada y amplia de Xochicalco.

Los relieves escultóricos permiten, al comparar figuras y motivos, advertir relaciones con otras regiones mesoamericanas; por ejemplo en las figuras humanas sedentes al estilo oriental, con la delicada posición de las manos y el perfil de sus rostros, en conjunto recuerden el prototipo físico maya (Foto 4), o la presencia de entrelaces, motivos escultóricos que aparecen en el Tajín y que son característi

(5) Seanz, César, 1962. Xochicalco Temporada 1960. pp 81. 1964. Últimos descubrimientos en Xochicalco. pp 19.

(6) Noguera, Eduardo, 1929. Guía para visitar las principales Ruinas Arqueológicas de los Estados de Morelos, Tepaztlan, Xochicalco. pp 33.

cos de la cultura totonaca.

Por su ubicación geográfica, Xochicalco debió ser un lugar de tránsito y de contacto con varias regiones, por lo que recibió elementos culturales que asimiló o que a veces - modificó, dándoles su propia expresión. En el transcurso de los períodos Clásico y Postclásico, la Cuenca del río Balsas, el Valle de Toluca, el valle poblano tlaxcalteca y la Cuenca de México debieron tener a Xochicalco como un punto de intersección en las rutas que regularmente seguían.

Como centro intelectual fue portador de la cultura-clásica del Altiplano Mexicano y es posible considerar su -- relevancia con un evento ocurrido como fue el llamado "ajuste calendárico"⁽⁷⁾ que sugieren los glifos 11 Ozomatli y 9 - Calli realizadas en la fachada del basamento del templo dedi- cado al dios Quetzalcoatl; a este evento debieron concurrir- numerosos personajes procedentes de otros centros relevantes que se advierten en los relieves del segundo nivel de figu-- ras humanas sedentes y que sostienen bolsas o cestos; asocia dos llevan glifos que parecen corresponder a sus lugares de- origen.

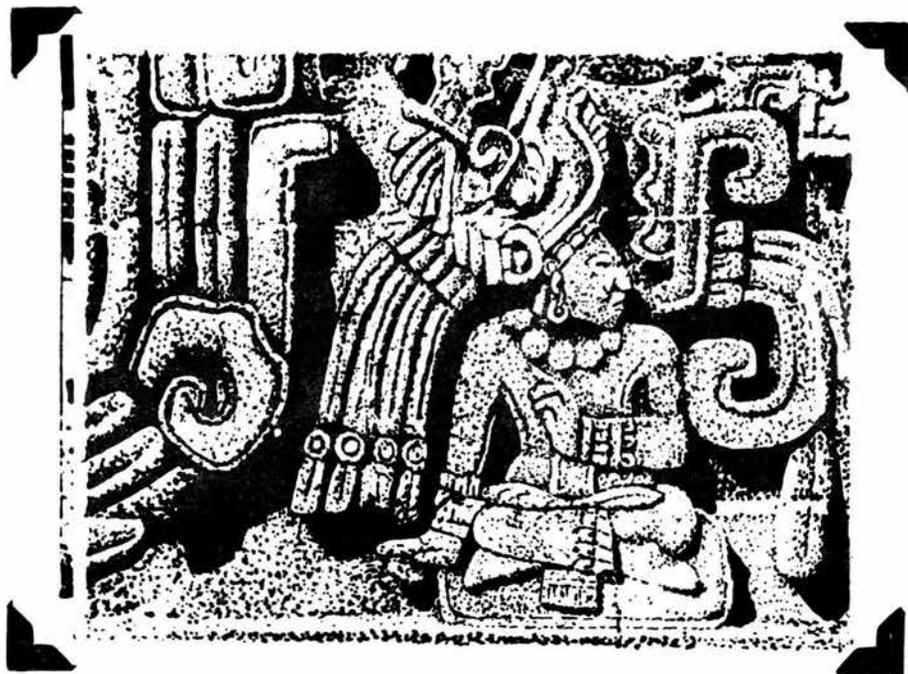
El segundo cuerpo del edificio corresponde a un --- recinto o templo en cuyo exterior aparecen relieves que re-- presentan a individuos que claramente denotan su actividad -

(7) Saenz, César, 1967. El fuego nuevo. pp 46-47.

por las armas y escudos que llevan: guerreros (Foto 5), asociados como custodios del recinto dedicado al dios Quetzalcoatl.



3. Relieves en el edificio más importante de Xochicalco
dedicado al dios Quetzalcoatl.



4. Sacerdote o noble que aparece entre las ondulaciones serpentinas del edificio de Quetzalcoatl.



5. Representación de un guerrero que se encuentra en el extremo del templo de Quetzalcoatl.

3. LA QUEMADA.

Centro político que se localiza en la parte septentrional de Mesoamérica, considerado entre los fronterizos de las culturas sedentarias mesoamericanas y cuyo desarrollo -- importante se inicia por 400 D. C. Su proximidad al área que tradicionalmente se ha considerado ocupada por grupos cazadores, recolectores y de vida nómada, debió obligar a los -- ocupantes de La Quemada a localizar y construir en un sitio que les permitiera su defensa y protección (Foto 6). Así puede verse la ubicación estratégica ya que se construyó sobre un cerro, cuya topografía fue modificada de acuerdo con las necesidades⁽⁸⁾; en algunos sitios se ven claramente las formaciones rocosas y cantiles que se complementaron con muros que le hacían defendible, sin que pueda determinarse que tan inexpugnable pudo haber sido.

Con la transformación de la topografía se formaron varias plataformas y terrazas sobre las que se levantaron -- edificios civiles y religiosos (Foto 7) e inclusive un juego de pelota; este fue un trabajo que realizaron durante años -- y probablemente cesaron hasta 1200 D. C. cuando se abandonó. Lo que en su conjunto puede evidenciar La Quemada es la situación estratégica por la altura en que se encuentra, aunado a lo inaccesible o defendible por los acantilados y muros

(8) Noguera, Eduardo, 1930, Ruinas arqueológicas del Norte de México. pp 34-35.

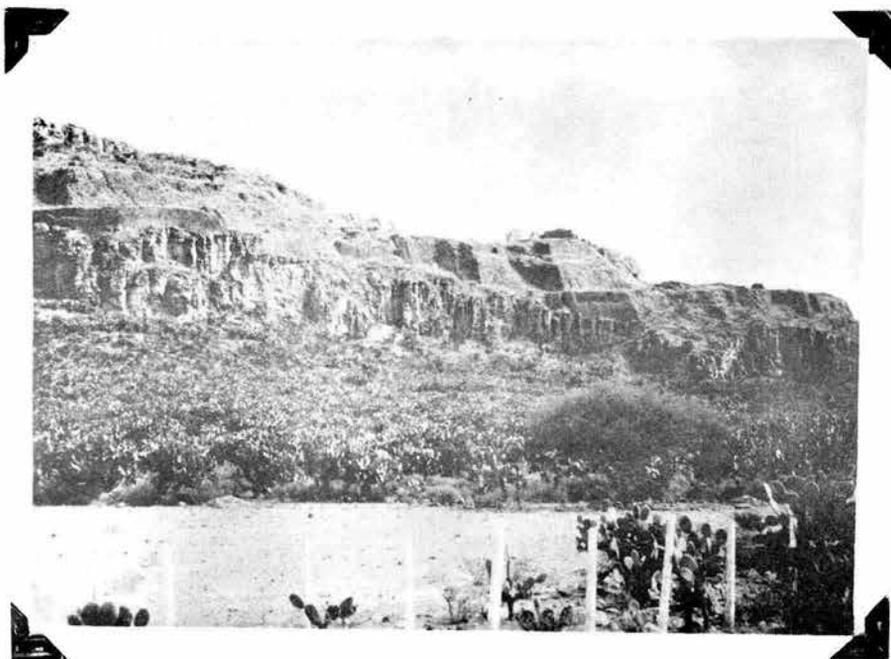
con que se complementaban las defensas naturales, pero había además muros que hacían las veces de murallas de tres metros de espesor y unos diez metros de altura⁽⁹⁾.

Estas obras nos hacen pensar en la imprescindible - necesidad que tenían los habitantes de protegerse de las invasiones; sin embargo se requería al mismo tiempo de un cuerpo organizado de hombres que se enfrentaran a los nómadas y aquellos fueron los guerreros; tal vez hacia 700 D. C., los guerreros ya tenían el poder político en las manos.

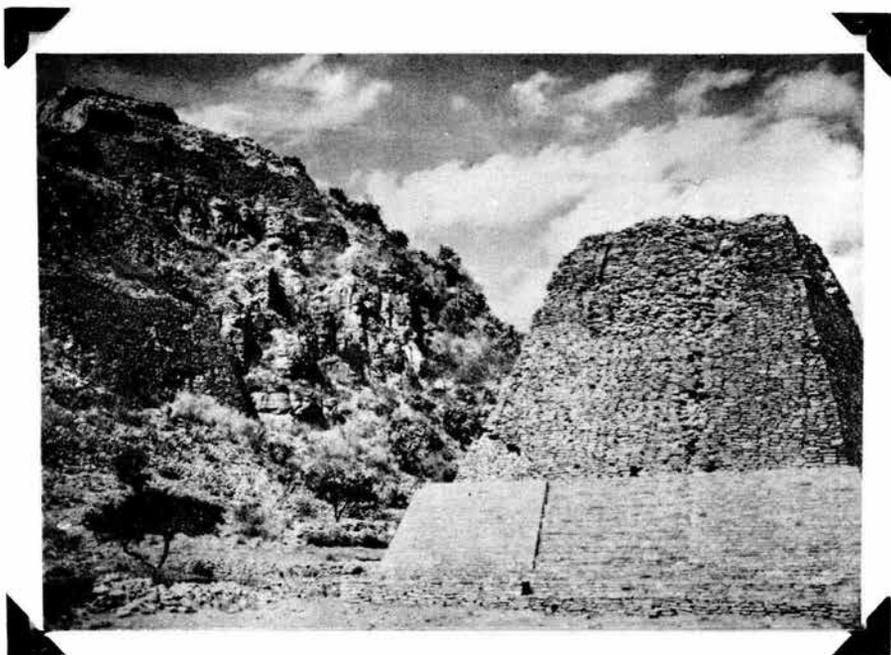
De acuerdo con los estudios cerámicos de Piña ---- Chán⁽¹⁰⁾, establece dos grandes períodos para La Quemada: uno llamado Temprano, entre 400 y 800 D. C. y otro Tardío de 800 a 1200 D.C. El primero corresponde al Clásico y el segundo ya dentro del Postclásico en su fase temprana.

(9) Piña Chán, Román, 1967. Una visión del México Prehispánico

(10) Piña Chán, Román, 1967. co. pp 307. Noguera. 1930. pp 35 pp 310.



G. Vista panorámica de La Quemada con acantilado y muros de
defensa; las construcciones se advierten en la parte superior.



7. Edificio votivo; en la cima del cerro, otras construcciones de carácter religioso.

4. TULA.

Importante centro religioso del Altiplano Mexicano-ubicado en el Valle del Mezquital, fue ocupado desde el Horizonte Clásico, sin embargo sería hasta el Postclásico, aproximadamente por 900 D. C. que empezó a cobrar importancia.

Su nombre literalmente significa "tular" en nahuatl, pero metafóricamente es un lugar densamente poblado o metrópolis.

Históricamente se ha establecido la presencia de -- dos grupos como ocupantes de Tula: los tolteca-chichimeca y los nonoalcas; los primeros fundaron la que sería importante capital y los segundos son portadores de una cultura más elevada (11).

Por lo que se refiere a la religión, los tolteca---chichimeca veneraban a Tezcatlipoca, en tanto que los nonoalcas tenían a Quetzalcoatl (12). Históricamente también se considera que el legendario personaje de la historia antigua de México, Ce Acatl Topiltzin Quetzalcoatl, hijo de Mixcoatl y de Chimalma, habían prohibido los sacrificios humanos y siendo sacerdote del dios Quetzalcoatl había dado mayor relevancia a esta deidad, lo que no parece haberles gustado a los -tolteca-chichimecas.

(11) Jiménez Moreno, 1956. Notas sobre Historia Antigua de -

(12) Jiménez Moreno, 1956. México. pp 29. pp 30.

La prosperidad de Tula se debe a los nonoalcas, artistas extranjeros que llegaron durante el reinado de Ce Acatl-Topiltzin Quetzalcoatl; sin embargo, este florecimiento no duró mucho ya que posibles diferencias políticas y religiosas culminaron con la salida del legendario personaje quien tuvo que huir acompañado de sus seguidores para llegar a las costas de Veracruz, a Coatzacoalco -hoy Coatzacoalcos- continuar su viaje hasta llegar a las tierras de Yucatán y se estableció en Chichen-Itzá, sitio en el que reedificaron una nueva Tula.

La ciudad de Tula (Foto 8), tradicionalmente fue reconocida como el asiento de artistas y hombres de cultura, pintores, lapidarios, oficiales de pluma, alfareros, hilanderos, tejedores, escultores⁽¹³⁾; de éstos últimos precisamente quedaron manifestaciones importantes que le hacen destacar de entre otros centros políticos religiosos contemporáneos.

En la arquitectura destacan edificios como el templo dedicado a Tlahuizcalpantecuhtli (Foto 9), que no es otro que el dios Quetzalcoatl visto como el lucero del alba o estrella matutina; este edificio se localiza al norte de la plaza principal. El templo destaca por la serie de esculturas que tenían una función arquitectónica: sustentar la arquitectura

(13) Sahagún, 1975. Historia General de las Cosas de Nueva España. pp 195-196.

techumbre plana; las esculturas son unos atlantes que representan a guerreros ataviados con faldellín que a su vez sujeta un cinturón y cuyo broche es un disco solar del cual al centro se puede ver el rostro del sol, en tanto que hacia el exterior del mismo disco hay dos serpientes de fuego o las Xihcoatl que indicaban el camino al sol. En la cabeza de los atlantes o guerreros llevan un tocado de plumas sostenido con una banda de estrellas; también se advierten las orejeras rectangulares, portan un pectoral de mariposa y finalmente llevan en la mano derecha su atlatl o propulsor de dardos, en tanto que en la izquierda claramente se ve un haz de flechas o dardos. Para las rodillas usaban protectores y en los pies calzaban sandalias decoradas con serpientes emplumadas (Foto 10). En los cuerpos de esta pirámide hay tableros formados con loses o lápidas en las que se pueden identificar cabezas de serpiente con las fauces abiertas de las cuales emergen rostros humanos; sobre la cabeza de serpiente a manera de tocado lleva un ave, por eso la representación se denomina hombre-pájaro-serpiente o Quetzalcoatl. Otras representaciones, también realizadas en lápidas, son las de águilas y zopilotes reales devorando corazones humanos, en tanto que tigres y coyotes en actitud de caminar parecen ir uno tras otro por lo que se les ha llamado de procesiones⁽¹⁴⁾. En la-

(14) Marquina, Ignacio, 1964. *Arquitectura Prehispánica*. pp 151-155.

fachada de esta pirámide dedicada a Tlahuizcalpantecuhtli hay un pórtico del cual quedan pilastras que le sostenían; adosados a los muros del edificio hay unos muros inclinados y de escasa altura rematados con una cornisa y en ésta pueden advertirse representaciones de serpientes, algunas de ellas -- entre nubes o sea el dios Mixcoatl que significa precisamente "serpiente entre nubes", en tanto que en los muros inclinados hay representadas figuras humanas, sacerdotes o guerreros, que van uno tras otro por lo que también se les ha llamado de procesiones⁽¹⁵⁾ (Foto 11).

Algunas esculturas más son de bulto redondo como -- las figuras humanas portaestandartes, pequeños atlantes que servían para sostener altares, chacmoles (Foto 12), guerreros (Foto 13), tigres, tronos con cabezas de tigre a ambos lados, lápidas con relieves diversos entre ellos las de guerreros.

Numerosas representaciones están evidenciando la -- importancia de los guerreros en esta sociedad, lo mismo que la relación de ciertos animales asociados a los guerreros, probablemente para formar clanes, entre ellos los de tigres y de las águilas.

Para esta época la sociedad debió tener una estructura política fundamentada en el militarismo; los guerreros-

(15) Marquina, Ignacio, 1964. pp 155 y 157.

dejaron de ser una simple fuerza pública para convertirse en el grupo gobernante y dirigente, y serían quienes tomaran -- las decisiones políticas en una organización estatal.

Estos hombres también modificaron el lugar en donde construir, si bien es cierto que las deidades siguieron siendo importantes en la vida del hombre, estos por su parte sintieron que les debía corresponder una mayor relevancia en la sociedad y sus construcciones; en el caso de los gobernantes se levantaron próximas a los mismos templos. Así ocurrió no solamente en Tula con el Palacio llamado Quemado, sino en -- otros numerosos sitios de Mesoamérica.

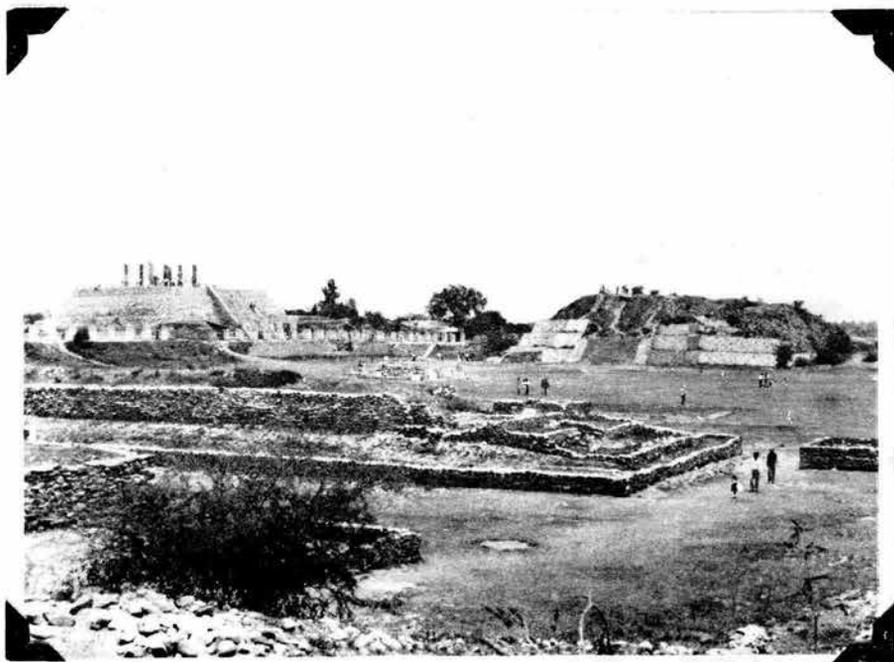
Los sacrificios humanos debieron aumentar; los guerreros recurrían a los dioses y estos a su vez debían ser -- ofrendados y para ello también eran de utilidad los hombres-capturados en la guerra: los prisioneros sometidos a una condición de esclavos. Históricamente se ha planteado que Tula, con su organización militarista debió conquistar y dominar -- territorios para obtener de ellos tributos y esto permite -- plantear hipotéticamente a los historiadores que Tula se había convertido en cabecera de importante Imperio que comprendía al propio Valle del Mezquital, y los valles de Toluca, México, hasta el de Morelos⁽¹⁶⁾.

Los finales de Tula parecen corresponder a la segun

(16) Acosta, Jorge R., 1961. Planeación e Instalación del Museo Nacional de Antropología, Sala Tolteca. pp 2.

da mitad del siglo XII, cuando se enfrentaron, después de haber tenido buenas relaciones toltecas y aztecas, así aquí---llos tuvieron que abandonar Tula para refugiarse en Chapultepec⁽¹⁷⁾.

(17) Jiménez Moreno, 1956. pp 34 y 37.



8. TULA. Vista panorámica; en primer término el Juego de Pelota; a la derecha y al fondo el Templo del Sol; a la izquierda y al fondo el templo de Tlahuizcalpantecuhtli.



9. Templo de Tlanquiztlan, Puebla, México.



19. Atlante en el templo de Tlahuizcalpantecuhtli.



11. Procesiones de los guerreros.



12. Chacmol del Palacio Quemado.



13. Relieve con la figura de un guerrero.

CAPITULO II

LOS ESTADOS MILITARISTAS EN MESOAMERICA.

1. TZINTZUNTZAN.

El llamado imperio tarasco ocupó gran parte del --- actual estado de Michoacán, aunque también hay vestigios de esta cultura en los estados de Jalisco, Guanajuato, Nayarit y Colima⁽¹⁾.

La frontera norte fue la más elástica y se cita que tuvieron una línea de "fuerzas y guarniciones" para protegerse de los embates de los salvajes nortefios. De la parte oeste, Colima por un tiempo estuvo bajo su dominio seguramente con el objeto de controlar las salinas, las conchas y el metal. Hacia la parte sureste solamente llegaron a las inmediaciones de Tetela del Río, mientras que de la parte este, comprendida en el actual Estado de México, se encontraban los límites del imperio y tenían fortificaciones como las de Taximara o en los altos de Toluca que fue escenario de batallas libradas contra los aztecas⁽²⁾. MAPA NO. 3.

Cuando se habla de los tarascos no debe olvidarse - "La Relación de las Ceremonias y Ritos y Gobernación de los Indios de la Provincia de Mechuacan"⁽³⁾, y en adelante al re-

(1) Noguera Eduardo, 1942. Cultura Tarasca. pp 7.

(2) Olivares, José Arturo, 1975. Los Señores y Estados Militarista (Michoacán). pp 118 y 119.

(3) Corona Núñez, José, 1977. Relación de Michoacán.

ferirnos a ella simplemente la citaremos como la "Relación". Según esta Relación, los tarascos empezaron la formación de su "estado" desde tiempos remotos⁽⁴⁾ cuando un grupo de "chichimecas" llegó a la región llamada Naranja ocupada por un "señorío de agricultores"; los chichimecas que eran cazadores y recolectores empezaron a vivir cerca de este señorío y establecieron una alianza con los agricultores que fracasó. Los chichimecas emigraron y se establecieron en las riberas del lago de Pátzcuaro, en donde concertaron nueva alianza, ahora con los isleños de Pátzcuaro que fructificó debido al cambio en las actividades económicas que tuvieron los chichimecas: pudieron trabajar la tierra y pescar con las técnicas que -- les enseñaron los isleños⁽⁵⁾. Desde este momento los tarascos fueron mezcla de chichimecas e isleños y así conjuntamente iniciaron las conquistas de otros pueblos hasta que finalmente chocaron con los aztecas en los altos de Toluca.

Respecto a las fortificaciones de los tarascos para protegerse de los aztecas Walter Krickeberg⁽⁶⁾ menciona:

"...la gran fortificación erigida por los tarascos en la frontera de su país en los Altos de Toluca, para protegerse de los -

(4) Noguera dice que los chichimecas llegaron a la región de Michoacán en el siglo XIII. 1942. pp 16.

(5) García Alcaraz, Agustín, 1976. Estratificación Social entre los tarascos prehispánicos. pp 224 y 225. RM. 1977. pp 14-20

(6) Krickeberg, Walter, 1976. Antiguas Culturas Mexicanas. pp. 362.

aztecas, eran un baluarte de tronco de en
cino, dos veces más altos que un hombre,
empotrados en el suelo; por eso se llama-
Tlaximaloyan (en donde se corta la madera)
entre los aztecas, de donde deriva el ac-
tual nombre del lugar, Tajimaroa. Este --
baluarte era sólo una de las guarniciones
fortificadas que rodeaban la región en el
norte, este y sur para protegerla de los-
ataques de los chichimecas, otomíes y azte-
cas; tales guarniciones formaban una gran
cadena que corría más o menos paralela a-
los límites actuales del Estado de Michoa-
cán, frente a una serie de fortificacio--
nes aztecas. En el valle del río Balsas,
que apenas en la última época de su inde-
pendencia trataron de cruzar los tarascos
para llegar a la costa del Pacífico, los-
aztecas habían construido cerca del pue--
blo de Oztuma en el norte del Estado de -
Guerrero, un poderoso fuerte con el fin -
de asegurar su dominio en la región de --
los chontales, rica en algodón y cacao.
Este fuerte existe hasta nuestros días y-

se encuentra en la cima de una montaña; su entrada está protegida en un extremo por ancho y profundo foso y un fuerte parapeto, mientras que en el otro extremo se yergue amenazador un segundo fuerte -- rodeado por un muro triangular".

Estas fortificaciones tanto de tarascos como de aztecas, indican que los dos imperios se temían entre sí y reconocían la fuerza del enemigo.

En cuanto a la organización política, podríamos concluir que "la tierra toda era considerada del soberano y --- éste el único que tenía derecho a adjudicarla. Este tipo de propiedad seguramente es la base del enorme poder que tenía el cazonci (rey) con la intervención, a través de sus empleados, en la economía local. Así podía controlar los recursos: tierra, lago y minerales". "El cazonci que presenta la Relación es, sin duda, muy semejante a los déspotas y es únicamente la personificación del despotismo y del Estado. Tenía atrás de sí una burocracia enorme en cuyos funcionarios delegaba sus poderes"⁽⁷⁾.

El cazonci no sólo estaba investido de amplios derechos sobre la tierra y la economía, también tenía los poderes militar, sacerdotal y judicial⁽⁸⁾.

(7) García Alcaraz, Ibidem. p 230. RM. pp 173 y 184.

(8) García Alcaraz. p 230. RM. pp 186.

La Relación dice que los cargos públicos pueden distinguirse en tres categorías: 1.- Los cargos importantes --- eran después del cazonci" y de los que "de continuo lo acompañaban", personas que tenían jurisdicción sobre todo el territorio o gran parte de él. 2.- Seguían los funcionarios -- que tenían que ver con algún sector específico de la economía o con la recaudación de tributos en ese sector; a estos la Relación los llama "diputados" y/o "mayordomos mayores". 3.- Por último están los "caciques", uno para cada comunidad y los ocambecha; ambos tenían sólo jurisdicción local⁽⁹⁾.

La Relación también menciona la existencia de sacerdotes de rangos altos e inferiores⁽¹⁰⁾.

En cuanto a la clase dominada, eran los campesinos y los pescadores, la Relación cita también la existencia de esclavos y dice:

"tomaban ochomil cativos aquella vez, o diez y seis mil... y guardaban los mochos, y criábanles para su servicio, para hacer sus sementeras"⁽¹¹⁾.

Sobre los artesanos, la Relación menciona a fundidores que iban a las minas de cobre del sur de Michoacán.

(9) García Alcaraz. p 233. RM. 1977. pp 173-174.

(10) RM. 1977. pp 12-14.

(11) RM. 1977. pp 197.

Respecto a los mercaderes, la Relación refiere que:

"Había otro diputado sobre todos sus mercaderes que le buscaba oro y plumajes y - piedra de rescate"⁽¹²⁾.

Olivares por su parte⁽¹³⁾ dice que el comercio exterior debió desempeñar un papel muy pobre dentro de la economía.

La Relación de Michoacán aclara que a la llegada de los españoles la sociedad de los tarascos estaba estratificada, con una clase dominante y el cazonci a la cabeza, sacerdotes y altos funcionarios; por el otro lado está la clase dominada formada por agricultores, pescadores, artesanos y esclavos. La clase dominante intervenía ampliamente en el control de la producción y la redistribución del producto y así tenía mayor ingerencia en la vida política, militar y religiosa de la sociedad; en tanto que la clase dominada no tenía más que sujetarse a aquélla entregándole tributos.

Finalmente cuando un imperio choca con otro, como - ocurrió con el tarasco y el azteca, siendo los dos poderosos en fuerza militar, pelearon pero el imperio azteca no logró conquistar al tarasco y fueron rechazados varias veces⁽¹⁴⁾.

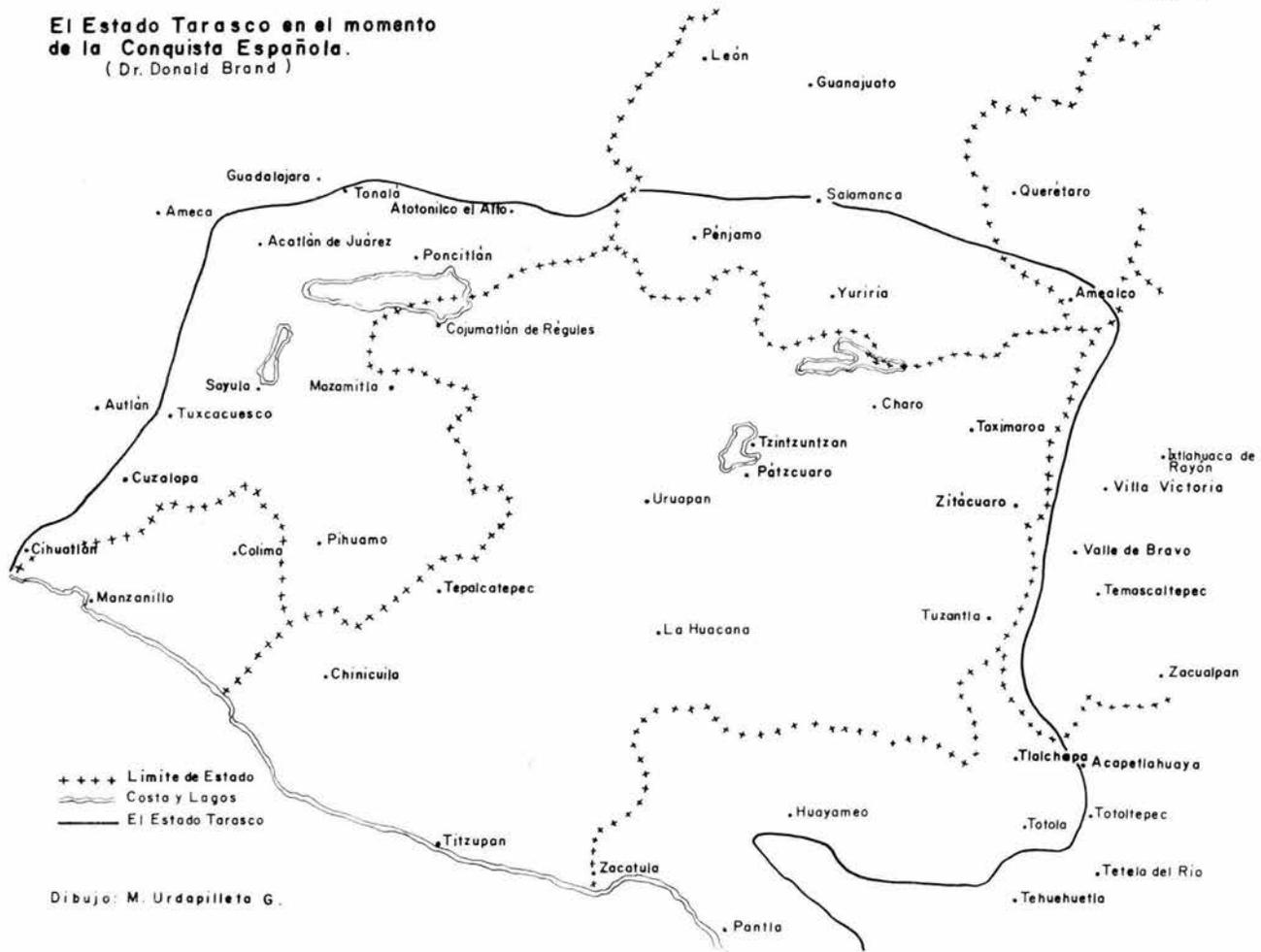
(12) RM. 1977 pp 178.

(13) Olivares, José Arturo, 1975. pp 120.

(14) Fray Diego Durán refiere las derrotas de los aztecas en el capítulo XXXVII- y de cómo se determinó dar guerra a los de Mechoacan y de cómo los mexicanos fueron vencidos. Historia de Las Indias de Nueva España. T. II, p 281-286.

Los dos expansionistas no quisieron pelear más entre sí y --
prefirieron quedarse dentro de su territorio para no desgastar sus recursos militares en vano.

**El Estado Tarasco en el momento
de la Conquista Española.**
(Dr. Donald Brand)



Dibujo: M. Urdapilleta G.

2. METZTITLAN.

Aunque no se sabe con certeza el origen de los mezcas, el historiador Ixtlilxóchitl apunta que los habitantes de Metztitlan descendían de linaje chichimeca⁽¹⁵⁾. Refiere además el mismo historiador que Quinetzin, fundador y gobernante de Texcoco (a partir de 1318 la segunda capital chichimeca⁽¹⁶⁾, después de Tenayuca), sostuvo guerras contra los mezcas.

Tanto Ixtlilxóchitl como los Anales de Cuahtitlan refieren que los xaltocanos huyeron a Metztitlan después de que los tepanecas de Azcapotzalco gobernados por Tezozomoc, los derrotaron; al respecto Davies Byam sustenta la hipótesis de que los xaltocanos, (ocupantes del islote de Xaltocan) provenían originalmente de Metztitlan. El mismo Davies plantea que los mezcas estuvieron emparentados con los totonacos apoyándose en las citas de Ixtlilxóchitl ya que frecuentemente así lo menciona⁽¹⁷⁾.

A la llegada de los españoles, Metztitlan tenía --- cierta importancia según la Relación de la provincia de Metz

(15) Ixtlilxóchitl, Fernando de Alva, 1975. Obras Históricas T I, pp 412.

(16) Jiménez Moreno, 1956. pp 48 e Ixtlilxóchitl. T I, pp 429.

(17) Davies Byam, Claude Nigel, 1968. Los Señoríos Independientes del Imperio Azteca. pp 48-51.

titlan⁽¹⁸⁾, hecha por Gabriel de Chávez en 1579:

"Este pueblo de Metztitlan fue cabeza de toda esta serranía, y señores de todos los pueblos que se incluyen, hasta confiar con la provincia Guasteca, y permaneció siempre con este señorío, hasta que vinieron los españoles, y el marqués del Valle D. Hernando Cortés, la dividió y repartió en la forma que hoy está. Las provincias y pueblos, que solía tener debaxo de su dominio y señorío, son: la provincia de Molango y la provincia de Malilla, que están en la Real Corona; la provincia de Tlanchinolticpac, que está encomendada en dos encomendos...; la provincia de Ilatatlan y Atlhuetzian... la provincia de Tianquiztenco... Todas estas provincias reconocían vasallaje a esta cabecera de Metztitlan y acudían con gente de guerra y bastimentos a las fronteras, donde tenían gente de guarnición contra los mexicas y las demás partes, como adelante se contiene".

Y sigue la Relación sobre Yagualica; "antiguamente-

(18) Colección de documentos inéditos, 1865. Relación de la Provincia de Meztitlan, Hecha por Gabriel de Chávez. pp 531 y 532.

era este lugar fortaleza, donde los Metztitlan tenían gente de guarnición contra los guastecos, de que este pueblo era - frontera" (19). Un mapa (20) de Davies muestra el territorio - que controlaba Metztitlan para el momento de la conquista -- española.

Los pueblos que tributaban a Metztitlan entregaban mantas de algodón, maíz, arcos, flechas y animales; también prestaban servicios personales o de servidumbre en la casa - del señor.

La Relación menciona someramente ciertos aspectos - relacionados con la organización política y la forma de go-- bernarse:

"tenía el rey dos hombres viejos, de los más principales y sabios de su reino, los cuales eran llamados "tequitlatos", que - es como gobernadores o mayordomos. Y estos asistían perpetuamente en la Casa Real, y a ellos acudían todos los negocios; ellos los averiguaban y examinaban, y después - de habellos bien entendido, acudían al -- Rey y dábanle cuenta de todo y de lo que ellos en el caso tenían acordado, lo cual el Rey confirmaba, sino era el algunas --

(19) Relación de Metztitlan, 1865. pp 533.

(20) Davies Nigel, Claude, 1968.

cosas muy raras, que le parecía mandar --
otra cosa"⁽²¹⁾.

El rey de Metztitlan encargaba a los dos consejeros
los asuntos políticos.

"Y en el discurso de todas estas guerras
nunca fueron vencidos y anél los tenían-
por gente de mucho valor y esfuerzo; y -
siempre fue reino por sí, nunca sujeto-
a Montezuma ni a otro señor, hasta que -
llegaron los españoles, a los cuales se-
rindieron sin hacer ninguna resistencia,
y esto tienes estos naturales por muy --
gran calidad"⁽²²⁾.

La Relación confirma que hasta el momento de ocurrir
la conquista española, Metztitlan había mantenido su indepen-
dencia sin haber sido subyugado por los aztecas. Según el --
MAPA NO. 4 el territorio que dominaba Metztitlan era amplio-
y en su organización política apuntaría a características de
estado, pero no hay suficientes datos que permitan aclarar -
si era una organización política plenamente desarrollada o -
no, como en el caso de los aztecas.

La Relación menciona la existencia de los esclavos-
por robo⁽²³⁾, que indica una sociedad con clases sociales y-

(21) Relación de Metztitlan, 1865. pp 540.

(22) Relación de Metztitlan, 1865. pp 542.

(23) Relación de Metztitlan, 1865. pp 541 y 542.

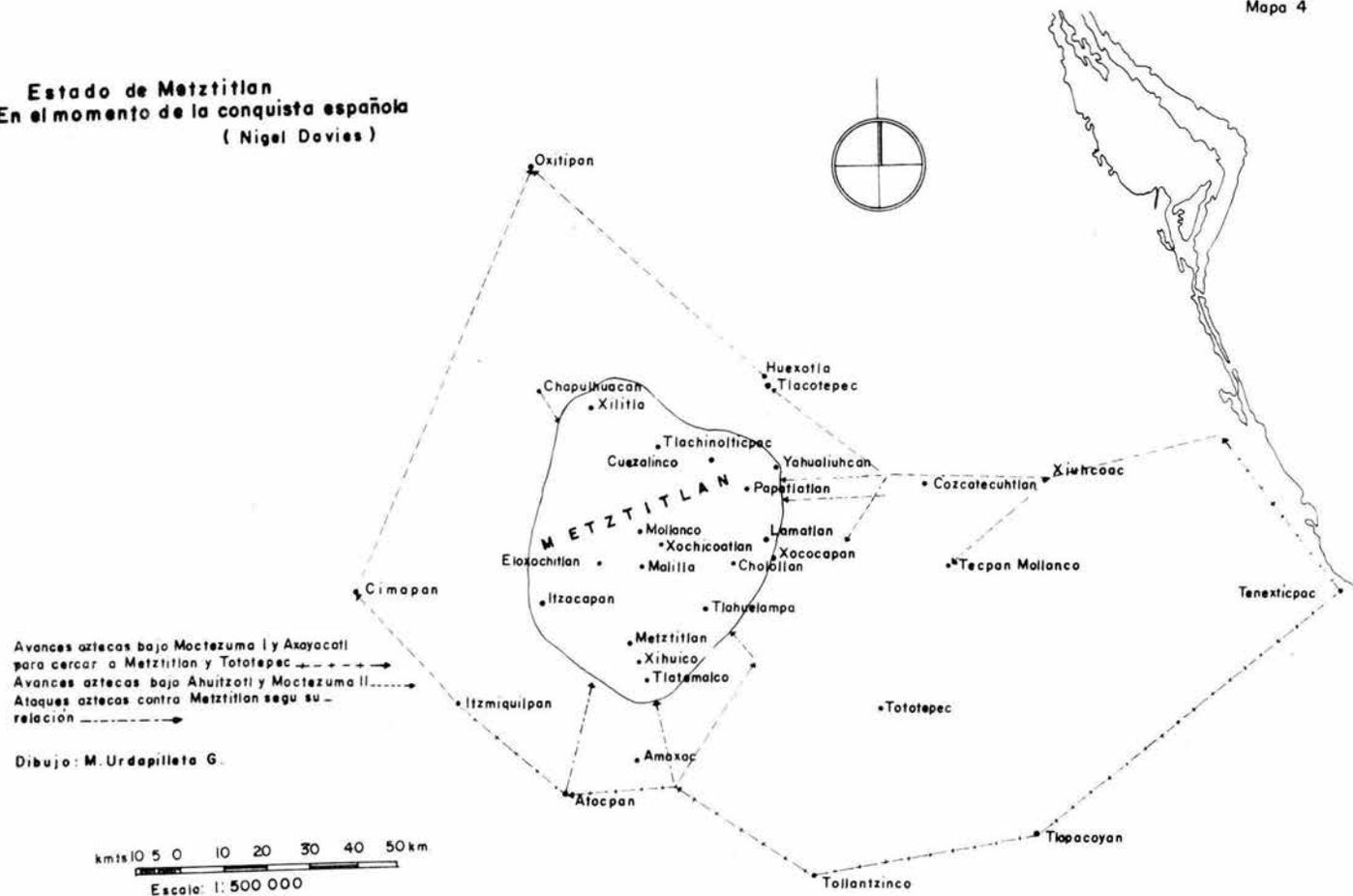
ésta sería la última. Como conquistados y dominantes regían e imponían a los pueblos sometidos leyes estrictas; "En cualquier parte que se hallasen los delincuentes, en presencia - del agraviado eran muertos"⁽²⁴⁾.

Durán⁽²⁵⁾ refiere que Metztitlan y otros enemigos - de los aztecas, fueron invitados a enviar embajadas a la coronación de Moctezuma II y esto indica que en ocasiones como esta funcionan las relaciones políticas estatales; también - como prueba de ello es que el imperio azteca reconocía a --- Metztitlan como entidad política que como tal procuraba mantener su independencia y luchaba contra ellos continuamente; por lo tanto consideramos que Metztitlan fue un estado independiente hasta el momento de ocurrir la conquista española.

(24) Relación de Metztitlan, 1865. pp 541.

(25) Durán, Fray Diego, 1967. T II. pp 411.

**Estado de Metztilan
En el momento de la conquista española
(Nigel Davies)**



3. HUEXOTZINCO.

Según Jiménez Moreno, los huexotzincas al igual que los de Coatlinchan eran de origen acolhua empezaron a poblar el valle poblano-tlaxcalteca hacia 1300 D. C.⁽²⁶⁾; pero a mediados del siglo XIV⁽²⁷⁾ los huexotzincas conquistaron --- Cholula que hasta ese momento había dominado el amplio valle y así obtiene Huexotzinco la hegemonía.

Sin embargo mientras que los aztecas paulatinamente logran su engrandecimiento, en contraste según cita Barlow - "el poder de Huexotzinco llegó a ser una tradición más que una realidad"⁽²⁸⁾.

Huexotzinco perdió la supremacía del valle poblano-tlaxcalteca a finales del siglo XV y su lugar lo ocupa Tlaxcala que empezó a adquirir la hegemonía en el valle.

Para conocer, por lo menos en parte la organización política y en particular sobre sus clases sociales, la Matrícula de Huexotzinco aporta valiosas informaciones que Ursula Dyckerhoff⁽²⁹⁾ al realizar una investigación sobre la referida Matrícula, le permitió dividir a la sociedad huexotzinca en la forma siguiente:

(26) Jiménez Moreno, 1956. Región Poblano Tlaxcalteca. pp 4.

(27) Jiménez Moreno, afirma que la derrota de Cholula fue 1359. pp 7.

(28) Barlow, Robert, 1948. El Derrumbe de Huexotzinco. pp 147.

(29) Dyckerhoff, Ursula, 1976. La Estratificación Social en Huexotzinco. pp 157-179.

I. Dominantes.

1. Tecutli.
2. Pipiltin.

II. Dominados.

1. Macehuales, artesanos y mercaderes: las dos últimas clases no constituían una categoría social propiamente dicha -- frente a los macehuales miembros de calpulli, sino que representaban solamente otra forma de ganarse la vida.

2. Terrazgueros.

Hanns J. Prem⁽³⁰⁾ que ha investigado sobre la propiedad de Huexotzinco dice que:

1. Había en tiempos prehispánicos una capa bastante reducida de indios nobles-tetecutin y ciertos pipiltin- que poseían grandes cantidades de tierra de cultivo en todas las zonas a las cuales alcanzaba su influencia política.

2. Frente a estos indios de la alta nobleza se distingue un grupo mucho mayor de dueños de tierras --también -- principales- de los que cada uno poseía terrenos más pequeños y menos dispersos. Esto se debe probablemente a su menor influencia política, que se manifestaba en su imposibilidad de participar en repartimientos de terrenos que llegan al -- avance de Huexotzinco. Cuanto más creció la diferencia social de estos pipiltin frente a los nobles de alta categoría

(30) Prem, Hanns J. 1976. La Estratificación Social en Huexotzinco. pp 178-179.

disminuyó su contraste con los macehuales, hasta perderse del todo en muchos casos.

3. Hanns J. Prem plantea que los macehuales-calpulque trabajaban sólo una reducida parte de la superficie -- cultivable en forma de pequeñas parcelas cercanas a los pueblos y como miembros de los calpulli, no pueden haber jugado un papel de importancia en la economía, de Huexotzinco prehispánico, pero esto es discutible ya que la base económica mesoamericana fue la agricultura y meramente predominaban los agricultores.

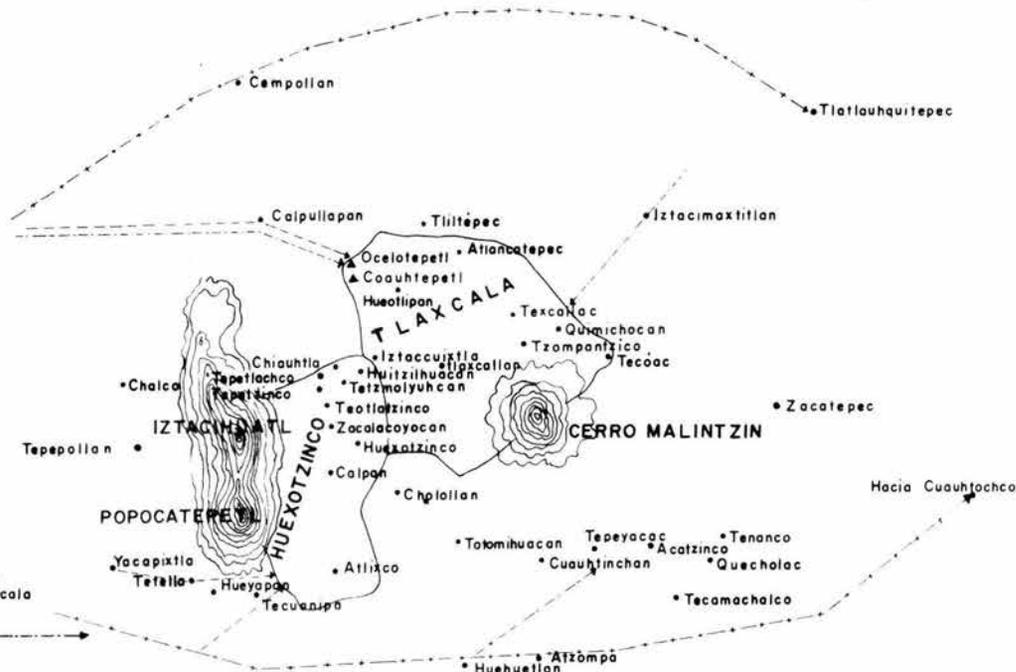
Aunque los investigadores no confirmaban la existencia de los esclavos, la sociedad de Huexotzinco estaba bien-estratificada según Matrícula de Huexotzinco. La Matrícula -- no dice nada sobre las guerras contra los vecinos como los -- tlaxcaltecas, los cholultecas y los aztecas, sin embargo, -- muchas otras fuentes como Ixtlilxochitl, Durán, Tezozómoc, Anales de Cuauhtitlan, Torquemada y Muñoz Camargo cuentan -- las guerras ininterrumpidas con sus vecinos, por lo que afirma que la clase guerrerense tenía mucha importancia en sus -- manos.

Para saber el territorio de Huexotzinco, Davies nos da el MAPA NO. 5 que demuestra el límite de Huexotzinco en -- el momento de la conquista española. En punto de vista geográfico y socio-política, Huexotzinco llegaba el nivel del --

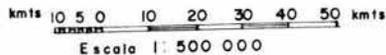
Estado a la llegada de los españoles. Aunque la supremacía -
del valle Puebla-Tlaxcala ya había pasado ante el poder de -
Tlaxcala.



Los estados de Huexotzinco y Tlaxcala
 En el momento de la conquista española
 (Nigel Davies)



Avances aztecos bajo Moctezuma I para cercar el valle de Puebla-Tlaxcala
 Rutas que usaban los aztecos para atacar a Tlaxcala y Huexotzinco
 Rutas usadas por cortés para entrar a Tlaxcala



4. YOPITZINCO.

Cuando Sahagún⁽³¹⁾ se refiere a los yopes dice:

"...Estos yopimes y tlapanecas, son de -- los de la comarca de Yopitzinco, y llámanles yopes porque su tierra se llamaba Yopitzinco, y llámanlos también tlapanecas-- que quiere decir hombres almagrados, porque se embijaban con color,..."

Según Miguel F. Ortega⁽³²⁾, los yopes ocupaban el - área que comprenden actualmente los municipios de San Marcos y de Tecoaapa, Edo. de Guerrero, que en conjunto deben cubrir aproximadamente unos dos mil kilómetros cuadrados, área en - la que se hablaba yopi o tlapaneca y que según Weitlaner⁽³³⁾ también hablaban tepozteco, el cual ha desaparecido.

Un punto central de esta área yopitzinea, antes de ser conquistada por los aztecas, fue Malinaltepec⁽³⁴⁾ y su - importancia fue confirmada arqueológicamente por José García Payón⁽³⁵⁾.

La conquista del territorio de Yopitzinco por los -

(31) Sahagún, Fray Bernardino De, 1975.

(32) Ortega, Miguel F. 1940. Extensión y Límites de la Provincia de los Yopes. T V, pp 48.

(33) Weitlaner, 1944. Expeditions in Western Guerrero. Vol. I. pp 364-375.

(34) Davies, 1968. pp 165.

(35) García Payón, José, 1940. Estudios Preliminares de la Zona Arqueológica de Temelincan. México Antiguo. Vol. V. pp 342-364.

aztecas se inició durante el reinado de Moctezuma I (1440 -- 1469), pero la verdadera conquista fue realizada por Ahuízotl quien dominó desde Nochcoc hasta Zacatula y Acapulco.

Se plantea que el cacao que producía la costa de Guerrero atrajo la atención de los aztecas⁽³⁶⁾, pero Davies --- Byam al analizar la conquista de la costa de Guerrero por -- Ahuízotl, considera que fue un intento de los aztecas para -- flanquear y amenazar a los tarascos, sus verdaderos enemigos, ya que los yopis no parecen haber sido una potencia militar que pudiera representarles un peligro; si los yopis de esta época hubieran tenido capacidad militar ofensiva posiblemente los aztecas no se hubieran arriesgado a una conquista --- desde Nochcoc hasta Zacatula⁽³⁷⁾. MAPA NO. 6.

No obstante las guerras y las diferencias que existían entre los aztecas y sus vecinos y provincias que deseaban dominar, llegaron a sostener cierto tipo de relaciones -- y así Fray Diego de Durán refiere una invitación de los aztecas a sus enemigos para asistir a la coronación de Ahuízotl:

"...Y viendo que no podían faltar, habido consejo y parecer entre los señores y el rey, enviaron a convidar al señor de Mechoacan y al de Metztilen y al de Tlax--

(36) Según Descripción del Arzobispado de México, 1570; la mayoría de los indios de la costa guerrerense cultivaba huertas de cacao. pp 147-152.

(37) Davies, 1968. p 167.

callan y al de Huexotzinco y al de Cholulan y al de Tlilihquitepec y a Yopitzinco. Las cuales ciudades y provincias estaban enemistadas con México y nunca las habían de sujetar y siempre tenían guerras y enemistades". (38)

En otra ocasión el mismo Durán consigna la llegada de los de Yopitzinco a la inauguración del Templo Mayor por el gobernante Ahuízotl (39).

Durante el reinado de Moctezuma II no se realizaron grandes conquistas ya que éste había recibido un vasto imperio a la muerte de Ahuízotl; Torquemada por su parte menciona que:

"...Al onceano año se rebelaron los Yopitzincos, y quisieron matar a traición a los mexicanos, que estaban de guarnición en Tlacotepec pero fue descubierto su intento y saliendo los mexicanos al encuentro y los acometieron con tanta esfuerzo, que los desbarataron y les cautivaron docientos de sus soldados, con que los yopitzincos se volvieron menos a sus casas, sin aver podido efectuar su intento" (40).

(38) Durán, 1967. T. II, pp 324.

(39) Durán, 1967. T. II, pp 339.

(40) Torquemada, Fray Juan De, 1975. Monarquía Indiana. T I, pp 215.

En cuanto a la información histórica sobre la organi
zación socio-política de Yopitzinco, se carece de ella; sola
mente Sahagún cita mínima información sobre la vida de los -
yopis.

"...A estos en general llaman tenime, que
quiere decir gente bárbara, y son muy inhá
biles, incapaces y toscos; y eran peores -
que los otomíes y vivían en tierras esté-
riles y pobres, con grandes necesidades y
en tierras fragosas y ásperas: pero cono-
cen las piedras ricas y sus virtudes"⁽⁴¹⁾.

Como se carece de datos históricos que permitan ---
conocer la organización socio-política de los yopitzincas,
no podemos precisarla, pero teóricamente no sería diferente-
de otras sociedades contemporáneas, lo que implicaría un ---
nivel de organización política basada en el control de un te
rritorio y sus habitantes agrupados básicamente en poblados-
agrícolas y cuya organización social estaría basada en lo --
clánico-tribal. Para ejercer el control de esta población --
necesariamente se debió dar una dirección a nivel político -
que ejercería un señor o cacique, quien debía vivir en el --
centro político religioso de mayor relevancia denominado con

(41) Sahagún, 1975. pp 608.

ceptualmente "centro religioso". Por la situación que se da en esta época, el señor o cacique debía apoyarse en la hegemonía política que sustentaban o apoyaban los guerreros.

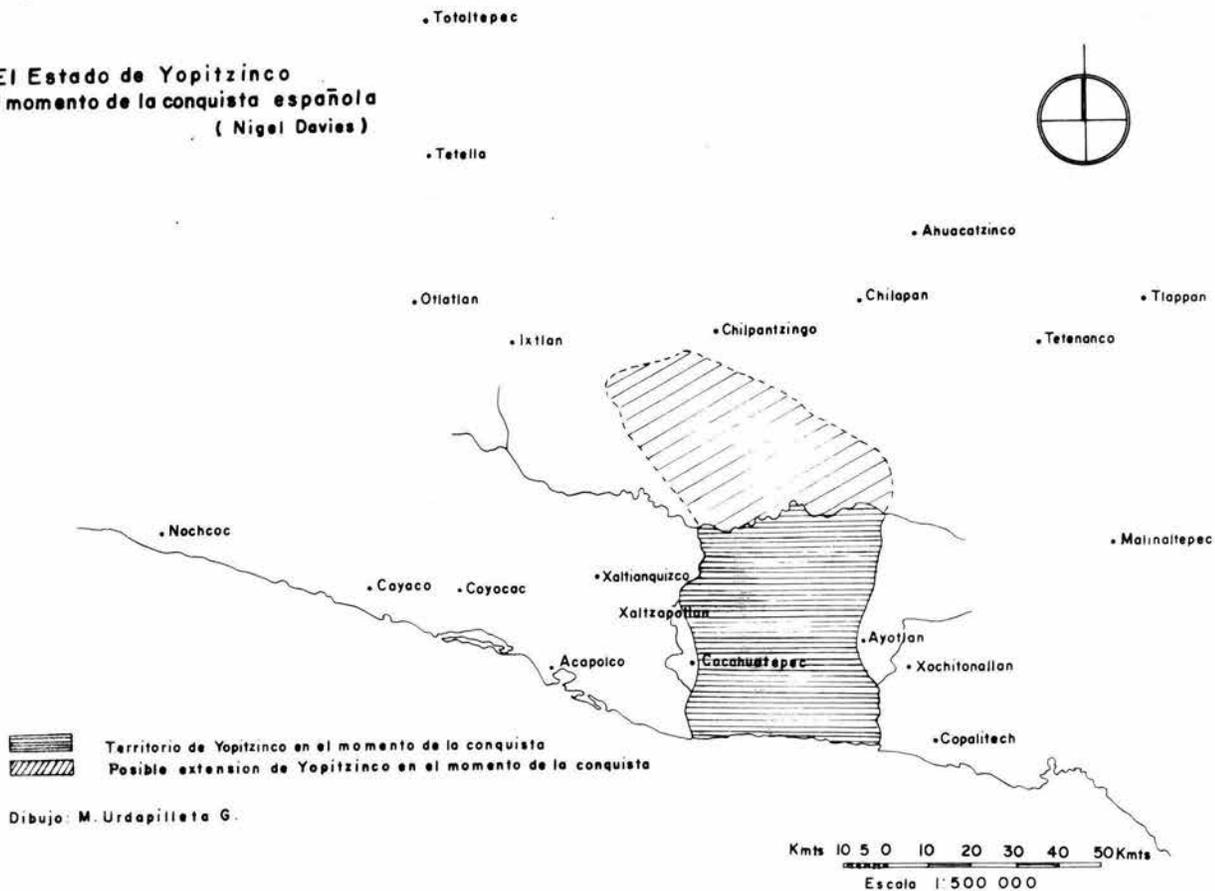
Aunque manifestaban cierto nivel de organización -- política no alcanzaron el de un "estado", sino que debió conserver las relaciones clánica-tribal, más bien ligadas al de un "señorío". Debe hacerse notar que no existe el nombre de -- algún lugar de mayor relevancia en el territorio Yopitzinco o el de un señor o cacique.

Aún así con la organización política poco desarro-- llada, según varias fuentes, Yopitzinco mantuvo su indepen-- dencia de los aztecas ⁽⁴²⁾ y si esto ocurrió pudo ser el ca-- rácter belicoso de los yopis que contribuyó a que estuvieran fuera del control del imperio azteca, o bien que a los aztecas no les interesó conquistar un área estéril y por ello -- mejor los dejaron libres ya que no les causaban daños o pro-- blemas.

(42) Lo que informó en el año de 1531 el encomendadero de -- Cacahuastepec, Diego Pardo sobre los yopis: "Cuando les mandó decir que por qué hacían tanto mal y me respondieron que para que les enviava a dezir nada, qué no sabía yo que ellos nunca avían querido obedecer ni servir a -- Motezuma que era el mayor señor de los yndios, que cómo quería que obedeciesen agora a los cristianos; que ellos siempre tovieron guerras y que en ellas quieren morir y provar quien son..." Ortega, 1940. pp 52.

El Estado de Yopitzinco
En el momento de la conquista española
(Nigel Davies)

Mapa 6



5. TUTUTEPEC DEL SUR.

Por las evidencias arqueológicas que refiere H. Berlín, quien localizó siete grandes esculturas en Tututepec y recogió tuestos policromos de tipo mixteco que corresponden a las últimas fases⁽⁴³⁾, se puede establecer que el sitio -- corresponde al Postclásico Tardío. Por su parte Piña Chán -- también identificó fragmentos de cerámica policroma mixteca en el atrio de la iglesia de Tututepec, así como una escultura de proporciones considerables⁽⁴⁴⁾. Finalmente, Manuel Gamio citaba que Tututepec tenía una notoria influencia tolteca, aunque consideraba que los rasgos más bien eran mixtecos⁽⁴⁵⁾.

De las referencias históricas pueden citarse entre otras, las de Torquemada e Ixtlilxóchitl, quienes mencionan que los toltecas vinieron a ... "la provincia de Tochtepec -- (Tututepec) que cae en la costa del mar del norte"⁽⁴⁶⁾.

Alfonso Caso al interpretar el Códice Colombino⁽⁴⁷⁾ dice que ... "el rey mixteco 8 Venado pasó su juventud en Tututepec" y según el mismo Caso, formaba parte del "imperio -

(43) Berlín, Heinrich, 1947. El Códice de Yanhuitlan y Otras Investigaciones Mixtecas. pp 13.

(44) Piña Chán, 1960. Algunos Sitios Arqueológicos de Oaxaca y Guerrero. pp 65-76.

(45) Gamio, L., 1954. Inspección de las Zonas Arqueológicas en la Costa Chica. pp 3-4.

(46) Ixtlilxóchitl, 1975. T II, p 10.

(47) Caso, Alfonso, 1966. Interpretación del Códice Colombino. pp 23.

mixteca"; esto explicaría la presencia de elementos culturales como la cerámica policromada mixteca.

El historiador Davies plantea que Tututepec llegó a ser, después del "imperio de 8 Venado Garra de Tigre" (1011-1063 D. C.), el que adquirió importancia hasta constituirse en "imperio" y su auge ocurriría en una época intermedia entre el Imperio de Tollan y el de los aztecas⁽⁴⁸⁾.

Fray Diego de Durán consigna sucesos históricos en los que intervinieron los aztecas, durante el período en que gobernaba Ahuízotl (1486-1502), quien conquistó la región de Miahuatlán en plena época expansionista de los aztecas; Durán dice: "la combatieron y destruyeron a Miauatlan. Y dado que hallaron alguna resistencia, luego fueron tomadas y vencidas las gentes de ellas. Los cuales vinieron (con) las manos cruzadas, a pedir el ordinario perdón, ofreciendo sus -- personas y bienes a la sujeción de México"⁽⁴⁹⁾.

Durante esta época del reinado de Ahuízotl, los aztecas llegaron a la región mixteca, hasta la frontera de Tututepec y empezaron a hostilizar a sus habitantes. Los aztecas después de conquistar Tecuantepec y Xoconuchco, rodearon a Tututepec y Davies plantea hipotéticamente que este territorio así se encontraba para el momento de ocurrir la conquista

(48) Davies Nigel, 1968. p 192.

(49) Durán, Fray Diego de, 1967. T II, pp 359-360.

ta española. MAPA NO. 7.

En cuanto a los pueblos sujetos a Tututepec, varias relaciones señalan su situación de tributarios:

Relación de Amoltepeque.

"Antiguamente eran sujetos por concierto al señor de Tututepec al cual tributaban cada año una docena de codornices y cuarenta carga de mazorcas de maíz y siete cargas de leña de pino que es con que ellos se alumbran hoy en día y una pluma verde, todo esto en señal de vasallaje...así mismo antiguamente ayudaban al señor de Tututepec en las guerras que se ofrecían con los mexicanos y con otros indios comarcanos..."(50)

Relación de Cocautepeque.

"Dicen que a la razón que entró el Marqués en esta tierra estaban sujetos al señorío de los caciques y señores de Tututepec y les solían tributar hachuelas de cobre y mantas de algodón y grana y solían además de todo acudir a todas las cosas que les manden en la guerra y en la paz y lo ser-

(50) Berlín, 1947. pp 21.

vían en todo. Dicen que en su gentilidad les enviaban de Tututepec un gobernador - que los rigiese y gobernase como ahora -- los tiene y este gobernador nombraba principales y ayudas que les daba a cargo los indios de los barrios que había en el pueblo para que los capitaneasen o cobrasen de ellos los tributos y esta su forma de gobernarse y que solían traer guerra con los indios de Coatlán a donde iban a la guerra con los de Tututepec" (51).

Relación de Pochutla.

"Que en tiempo de su gentilidad y al tiempo que entraron los españoles, eran sujetos a los señores de Tututepec y solían tributarles oro en polvo y joyas y pedazos de cobre amarillo y plumas y ropa y les daban indios de servicio de que se servían como de esclavos... que la manera de gobernar que tenían era que los señores de Tututepec enviaban una persona que asistiese en el pueblo a recoger los tributos y hacer justicia y demás de esta --

(51) Berlín, 1947. pp 21-22.

persona nombraban por gobernador del pueblo al más principal señor de él, para que éste gobernase y regiese el pueblo... Y - antes que fuesen sujetos a Tututepec so-- lían traer guerra con ellos y por haberlos vencido vinieron a ser sus vasallos". (52)

Otras relaciones también mencionan sobre el sistema político-tributario impuesto por Tututepec y así se puede -- analizar este sistema tomando como base a las diversas fuentes históricas. En lo general puede plantearse que los señores de Tututepec mandaban a uno de sus vasallos para que recogiera los tributos e hiciera justicia; pero además de esta persona podían nombrarse un gobernador elegido de entre los más importantes del pueblo para que los gobernara y rigiera.

Sobre lo que no hay información es acerca de las -- diversas actividades para conocer la división del trabajo en la población de Tututepec y las relaciones políticas y sociales que se daban entre las diversas clases y el gobernante.

En algunos de los pueblos sometidos a Tututepec el gobernador o principal señor del pueblo, también podía tener las atribuciones de cobrar los tributos, pero en otros como se planteó anteriormente, eran originarios de Tututepec los que gobernaban y naturalmente tenían a su cargo exigir el --

(52) Berlín, 1947. pp 22-23.

pago a los pueblos dominados y tributarios.

En este amplio territorio que se extendía por la -- mixteca baja, se hablaba mixteco, zapoteco y el nahuatl aunque alterado⁽⁵³⁾.

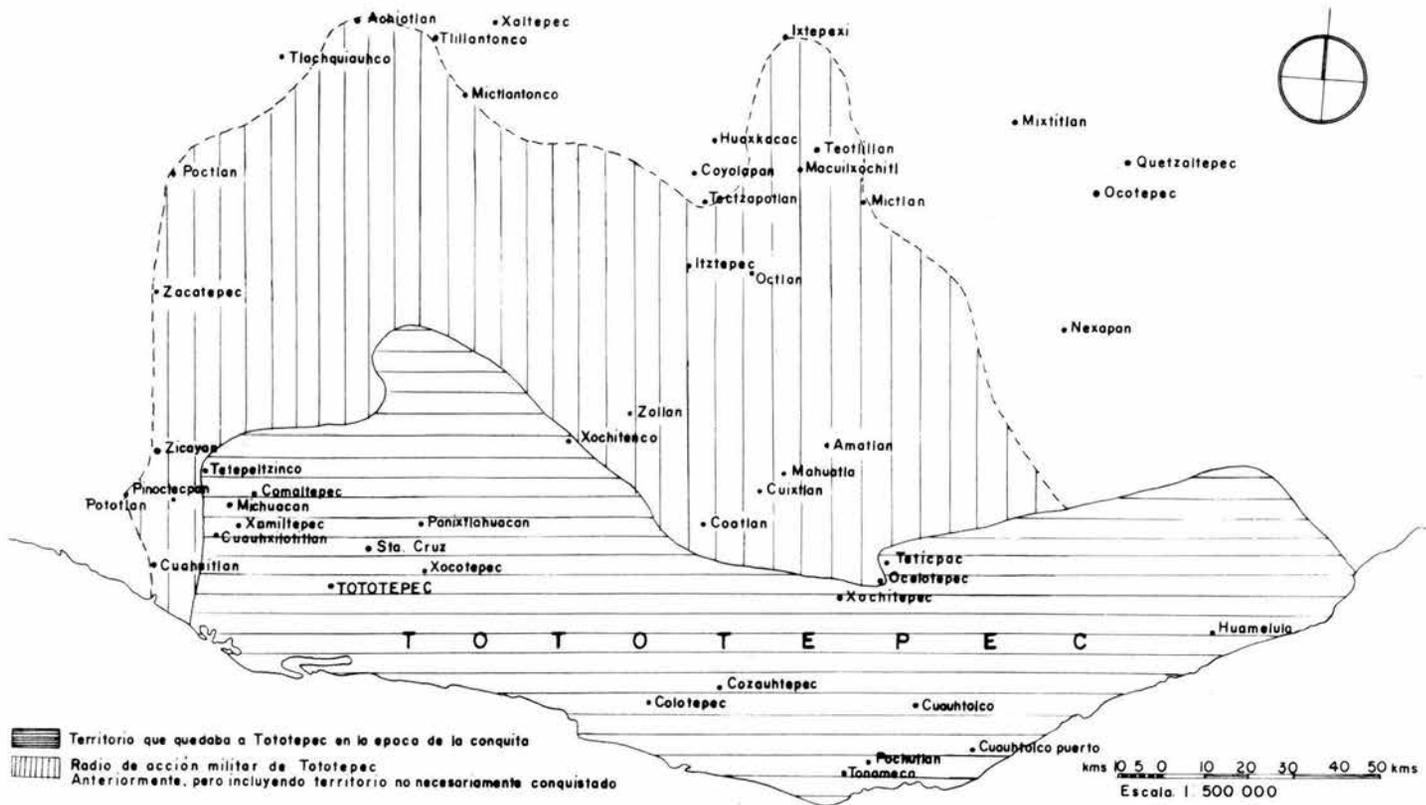
Por su sistema político administrativo y la diversidad de funciones y actividades que se realizaban en Tutute-- pec, se plantea la existencia de una sociedad dividida en -- clases en la que se incluye a los esclavos.

Al analizar los elementos que se conjugan en la organización socio-política, el amplio territorio que domina-- ban, con una heterogénea población que hablaban diversas lenguas, el sistema tributario, la existencia de un grupo militarista que debía tener el poder y tomar las decisiones políticas, planteamos la existencia de una organización estatal.

(53) Paso y Troncoso, Francisco del, 1905-1906. Papeles de - Nueva España. T VI, pp 115-176.

El Estado de Tototepec del Sur En el momento de la conquista española

(Nigel Davies)



 Territorio que quedaba a Tototepec en la época de la conquista
 Radio de acción militar de Tototepec
 Anteriormente, pero incluyendo territorio no necesariamente conquistado

kms 0 5 10 20 30 40 50
 Escala 1: 500 000

Dibujo: M. Urdapilleta G.

CAPITULO III.

TENOCHTITLAN Y LOS AZTECAS.

1. FUNDACION DE SU ORGANIZACION TRIBAL A ESTADO.

Hasta ahora las investigaciones históricas no han - permitido precisar la localización de Aztlán, el lugar de origen de los aztecas. Según Jiménez Moreno, los aztecas procedían del actual estado de Nayarit y por los estudios lingüísticos el centro de caracterización del nahuatl debe buscarse en Nayarit, el sur de Zacatecas y el norte de Jalisco⁽¹⁾.

Aunque la Tira de la Peregrinación describe desde - la salida de Aztlán hasta su llegada a Tenochtitlan, los aztecas no pudieron reconstruir su derrotero exacto más allá - de Tula, sin embargo desde Coatepec en donde encendieron su primer Fuego Nuevo, parece que la historia de los aztecas no fue mito sino verosímil. (Foto 14)

Los ciclos indicados, serán los siguientes:

VIII Fuego Nuevo: 2 ácatl 1507.

VII Fuego Nuevo: 2 ácatl 1455.

VI Fuego Nuevo: 2 ácatl 1403.

V Fuego Nuevo: 2 ácatl 1371.

IV Fuego Nuevo: 2 ácatl 1319.

III Fuego Nuevo: 2 ácatl 1267.

II Fuego Nuevo: 2 ácatl 1215.

(1) Jiménez Moreno, 1956. pp 65.

I Fuego Nuevo: 2 ácatl 1163.

Punto de partida de la cuenca: 2 ácatl 1111.

(Jiménez Moreno)⁽²⁾.

Aunque es difícil de precisar la organización de los mexicas durante su peregrinación, encontramos frecuentemente la cita sobre la existencia de cuatro teomama o portadores del dios que interpretaban sus órdenes y las comunicaban a la tribu⁽³⁾. Otras fuentes refieren que tenían un gobierno puramente militar⁽⁴⁾, pero en lo personal considero que los mexicas estaban regidos por una organización tribal, con señores principales que serían los portadores del dios Huitzilopochtli y que juntos discutían los asuntos importantes de la tribu.

De acuerdo con la Tira de la Peregrinación, los mexicas no permanecían mucho tiempo en el mismo lugar; sólo -- hasta su llegada a Chapultepec encontraron un lugar estratégico, pero fueron expulsados por la coalición Xaltocan, Azcapotzalco, Culhuacan y otros señoríos⁽⁵⁾.

Luego los mexicas trabajaron al lado de Culhuacan -- que les mandó a luchar contra los xochimilcas y a pesar de -- vencerlos, fueron arrojados a los carrizales y así encontra-

(2) Jiménez Moreno, 1956. pp 66-67.

(3) Tezozomoc, 1976 Crónica Mexicáyotl. pp 36-39.

(4) Davies, Claude Niguel, 1973. Los mexicas primeros pasos hacia el imperio. pp 40.

(5) Jiménez Moreno, 1956. pp 69.

ron un islote en medio del lago de Texcoco⁽⁶⁾. Este islote - fue el origen de Tenochtitlan que al paso del tiempo se convertiría en la sede del Imperio Azteca. Así tuvieron un territorio y dejaron la vida errante, iniciaron la vida sedentaria que les permitió posteriormente llegar a constituir un estado. Pero no puede olvidarse a Tlatelolco cuyos Anales -- registraron que su fundación fue trece años después de la de Tenochtitlan. Sin embargo durante el reinado de Axayácatl, en el año de 1473⁽⁷⁾, los tenochcas o aztecas conquistaron a sus parientes los tlatelolcas cuyo rey era Moquihuix. (Foto-15)

Por los servicios prestados a Azcapotzalco, el señor Tezozomoc de Azcapotzalco permitió a los aztecas tener a su primer gobernante o tlatoani y éste fue Acamapichtli, hijo de Acamapichtli el viejo, señor de Culhuacan; así en el año de 1376 fue entronizado el primer rey mexica: Acamapichtli⁽⁸⁾.

(6) Torquemada escribe sobre jefes principales en el momento de la fundación de Tenochtitlan. Crónica Mexicáyotl. pp 64-68.

Durán dice que el sacerdote Cuahtloquezqui oyó de la -- voz del dios Huitzilopochtli: "...Pues sabed que ese corazón cayó encima de una piedra, del cual nació un tunal, y es tan grande y hermoso que una águila hace en él su habitación y morada. ...Pues a ese lugar donde halláredes el tunal con el águila encima le pongo por nombre -- Tenochtitlan". I II, pp 44-45.

(7) Jiménez Moreno, 1950. pp 77.

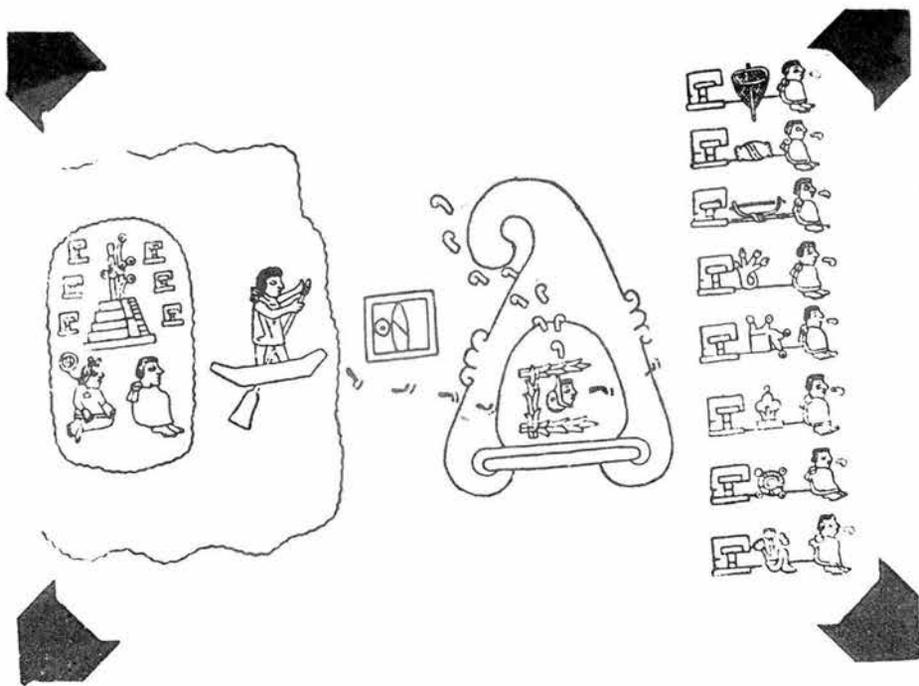
(8) Jiménez Moreno, 1956. p 71.

Los siguientes dos reyes mexicas Huitzilihuitl y - Chimalpopoca también trabajaron para Tezozomoc y le pagaban tributos ya que Azcapotzalco dominaba la mayor parte del Valle de México. (Foto 16).

Al morir Tezozomoc, el cuarto rey mexica llamado -- Itzcoatl se unió con el rey de Texcoco, Netzahualcoyotl y -- vencieron a Azcapotzalco en 1428⁽⁹⁾, ahí en el Valle de Mexico predominó un nuevo orden: la Triple Alianza compuesta por Tenochtitlan, Texcoco y Tlacopan, a partir de 1434⁽¹⁰⁾.

(9) Jiménez Moreno, 1956. pp 73.

(10) Jiménez Moreno, 1956. pp 73.



14. Los nahuas salen de Aztlán. (Códice Boturini).



15. Fundación de Tenochtitlan. (Diego Durán).



16. El Valle de México en el momento de ocurrir la conquista española. (1521).

2. LAS CLASES SOCIALES Y LA ORGANIZACION POLITICA.

En este capítulo, es necesario establecer la existencia de clases sociales en la sociedad mesoamericana ya que son parte de su propia estructura y existen marcadas diferencias entre ellas determinadas por la posesión de tierra, por la ocupación y por la obtención y/o exención de tributos.

Las clases sociales para el H. Postclásico son básicamente las siguientes: primera, la clase que disfruta de la posesión de la tierra y de los tributos; segunda, la clase que trabajaba la tierra y era despojada del plusproducto agrícola por medio de tributo y que también representaba una fuerza de trabajo o mano de obra disponible al servicio de la primera. A los primeros se les puede llamar privilegiados o dominantes, con preeminencias y acceso a los puestos importantes, exención de tributos al Estado, además de poseer tierra del Estado y obtener el pago de servicios prestados al propio Estado. Los segundos pueden ser llamados dominados y las fuentes históricas los mencionan macehuales y se dedicaban a servir a los primeros, cultivándoles sus tierras y proveyéndoles de la mano de obra necesaria mediante trabajo obligatorio y servicios; una parte tenía adjudicada tierras comunales controlado por el Estado, sin oportunidad de ascender a los puestos importantes, además de pagar tributos a los primeros, en tanto que otros solamente poseían su fuerza

de trabajo al servicio del grupo dominante de quienes dependían.

Julio César Olivé⁽¹¹⁾ ha clasificado a las clases sociales en la forma siguiente: privilegiados, hombres libres, siervos agrarios y esclavos, en tanto que Frederic Hicks⁽¹²⁾ ha dividido en lo particular a los macehuales en dos: calpuleque y mayeque; los primeros eran los que cultivaban tierras que tenían en usufructo en los calpulli y tributaban al Estado directamente; los segundos eran los que labraban en las tierras particulares de los nobles, y que les tributaban. O sea que los hombres libres de Olivé equivale a calpuleque de Hicks y siervos agrarios a mayeque.

2. 1) Primero hablaremos de la clase privilegiada o dominante. (Foto 17) (Foto 18).

Según Alonso de Zurita⁽¹³⁾, podemos clasificar a la clase privilegiada en siguiente:

1. A los señores supremos los llamaban tlatocues.
2. La segunda categoría de señores eran los tecte--cutzín o teules.
3. La tercera categoría de señores llamados calpu--llec o chinancallec en plural.

(11) Olivé Negrete, Julio César, 1958. Estructura y dinámica de Mesoamérica. pp 117-118.

(12) Hicks, Frederic, 1976. Mayeque y Calpuleque en el sistema de clases del México Antiguo. pp 67-77.

(13) Zurita, Alonso de, 1963. Los Señores de la Nueva España. pp26-36.

4. La cuarta categoría de señores, sin señorío y --
mando, pero con linaje, se les llamaba pipiltzin.
Friedrich Katz⁽¹⁴⁾ también refiere informaciones de
tallades sobre las cuatro categorías de tipos privilegiados:

1. Tlatoanis: eran los gobernantes de más alta jerar-
quía, con poder administrativo y judicial; todos
los demás les estaban subordinados.
2. Tectecutzin: se otorgaba este honor por acciones
especialmente valerosas y sobresalientes; se les
asignaba una parcela y campesinos que la cultiva
sen; este título y tierra no eran transmisibles-
por herencia, pero si los hijos lo merecían se -
los otorgaban; aún cuando no fuera este el caso-
y no los heredaran, se les consideró nobles y se
les llamaba pilles.
3. Calpullec: eran los jefes de calpulli, elegidos-
por el propio calpulli, pero debían ser origina-
rios de determinada importante familia; apenas -
podía distinguírseles como nobles ya que eran la
antigua aristocracia tribal en cuyas manos estuvo
originalmente el mando de la tribu y que fue re-
legada por la naciente nobleza guerrera quedando

(14) Katz, Friedrich, 1966. Situación Social y Económica de-
los Aztecas Durante los Siglos XV y XVI. pp 123.

con atribuciones muy limitadas.

4. Pipiltzín: hijos y descendientes de los goberna
tes y de los señores principales.

En los párrafos últimos se da la contradicción con respecto al planteamiento de Hicks quien considera al calpullec como miembro de calpulli o el hombre libre. Los dos --- autores, Katz y Hicks tomaron la obra de Zurita como su fuen
te principal, por lo que al revisar detalladamente esta obra refiere algunos párrafos sobre el "calpullec":

"La tercera manera de señores se llaman y llamaban calpullec o chinancallec en plural, y quiere decir, cabezas o parientes mayores que vienen de muy antiguos".⁽¹⁵⁾

"Calpulli es singular y calpullec es plural. De estos calpullec o barrios o linajes, unos son mayores que otros y unos -- tienen más tierras que otros"⁽¹⁶⁾.

"Lo que en la Nueva España llaman calpu--llec es lo mismo que entre los israelitas llaman tribus"⁽¹⁷⁾.

"Los comunes de estos barrios o calpullec siempre tienen una cabeza y nunca quieren estar sin ella, y ha de ser de ellos mis-

(15) Zurita, 1963. pp 29.

(16) Zurita, 1963. pp 30.

(17) Zurita, 1963. pp 31.

mos y no de otro calpulli, ni forastero - porque no lo sufren, y ha de ser principal y hábil para ampararlos y defenderlos y lo elegían y eligen entre sí, y a éstos tenían y tienen como por señor, y es como en Vizcaya o en la Montaña el pariente mayor; y no por sucesión, sino muerto uno - eligen a otro, el más honrado, sabio y -- hábil a su modo, y viejo, el que mejor -- les parece para ello. Si queda algún hijo del difunto suficiente, lo eligen, y siempre eligen pariente del difunto como lo - hay y sea para ello"⁽¹⁸⁾.

Al leer los párrafos, el mismo Zurita no definía -- claramente el término de "calpullec"; a veces lo utiliza como un señor importante del calpulli, otras veces lo maneja -- como el plural de calpulli. Sin embargo podemos llegar a una conclusión de que existía un jefe o una cabeza de calpulli - quien jugaba el papel del administrador de la comunidad cuyos trabajos eran registrar la propiedad y los límites del calpulli; repartir la tierra disponible; proteger a los habitantes del calpulli y representarlos ante sus jueces. Aparte de --- este jefe de calpulli existían los miembros de calpulli, a -

(18) Zurita, 1963. pp 34.

quienes podemos llamar "macehuales"; debajo de los macehua--
les estaban los mayeque que eran los que labraban las tierras
de los nobles.

Katz por su parte explica las funciones de cada cla
se en forma más minuciosa. Las del tlatoani son las siguien-
tes: (19)

1. Jefe superior, juez supremo y las decisiones más importantes le eran consultadas.
2. El señor distribuía el tributo.
3. Decidía acerca de la guerra y la paz. Sin embargo el consejo de guerra era más amplio en su composición que el tlatocan⁽²⁰⁾. A él pertenecían, en primer lugar, los señores de Tetzcoaco y Tlacopan, quienes intervenían en cuestiones referentes a la guerra y a la paz.
4. El señor nombraba a gran parte de los empleados,

Manuel Moreno⁽²¹⁾ concluye que "el hueytlatoani era la más alta autoridad dentro del sistema de organización po-

(19) Katz, 1966. pp 130-134.

(20) Tlatocan: Katz dice que tlatocan es un Consejo supremo. 1966. p 131.

Sahagún dice que Elegido el señor luego elegían otros cuatro que eran como senadores que habían siempre de estar al lado del señor y entender en todos los negocios graves del reino. Estos cuatro tenían en diversos lugares, diversos hombres. 1975. pp 473.

(21) Moreno, Manuel, 1962. La organización política y social de los aztecas. pp 113.

lítica de los mexicas y que sus funciones eran elevadas y --
mas complicadas que las que corresponden al jefe militar de--
una tribu^a.

Algunos cronistas como Sahagún y Durán, mencionan--
la importancia de Tlatocan como un consejo supremo⁽²²⁾. Cuan--
do los aztecas tuvieron oportunidad de elegir sus primeros Tla--
toanis el Tlatocan tenía notable importancia, pero a medida--
que la posición del tlatoani se fortaleció, se debilitó el--
poder del Tlatocan.

Esto significa que el tlatoani alcanzó mayor poder--
político con el tiempo, ya que de una organización tribal a--
una organización política logró finalmente la constitución --
de un Estado y un gobierno monárquico absoluto en el que se--
dispone la estratificación estricta, instituciones complica--
das y la distribución de tierras de carácter privado.

Ahora pasamos a la segunda categoría privilegiada:
los tetcuhtzin. Eran elevados a la categoría de nobles por--
servicios prestados especialmente en el campo de batalla.
Recibían del tlatoani tierra y campesinos (mayerques); vivían
además con el soberano y eran empleados al servicio del Esta--
do. Estos nobles recibían, por un lado parcela de tierra y --

(22) Moreno, 1962. pp 113-117.

por otro eran empleados en la burocracia estatal⁽²³⁾.

De la tercera categoría de nobles, los calpulleque o cabeza de calpulli, eran elegidos por el calpulli, pero de bían ser originarios de una cierta familia de prestigio. Eran la antigua aristocracia tribal, en cuyas manos estuvo originalmente el mando de la tribu pero fueron relegados por la naciente nobleza guerrera, quedando sus atribuciones muy limitadas y difícilmente podrían distinguirse como nobles. Según Zurita las tareas de un calpulleque eran las siguientes:

1. Registrar la propiedad y los límites del calpulli.
2. Repartir la tierra disponible.
3. Proteger a los habitantes del calpulli y representarlos ante sus jueces⁽²⁴⁾.

Junto a los calpulleque o las cabezas de calpulli había otros nobles, los tecuhtles, nombrados por el gobernante para cada calpulli como representantes del Estado y a quienes se les asignaban según Zurita, las siguientes obligaciones:

"Enviar a los trabajadores a las sembranzas o a otros trabajos que se hagan en --

(23) Katz, 1966. pp 134.

(24) Katz, 1966. pp 138. Zurita, 1963. pp 34-35.

común, como por ejemplo, para la preparación de las fiestas y otros servicios del señor. Y para este objeto estaban repartidas las sementeras y los barrios entre --nobles" (25).

La última categoría de privilegiados, fueron los --pipiltzin, integrada por los hijos y descendientes de gobernantes y de los señores principales. Zurita asegura que no poseían tierra propia y que conservaban su nobleza debido --al origen y se le conferían altos puestos en el Estado (26). Además de no pagar tributo tenían otras muchas preeminencias y el señor les daba ración y alojamiento.

A estos cuatro grupos de nobles hay que agregar el de los sacerdotes y el de los comerciantes como clases privilegiadas. Los primeros cuidaban del templo y realizaban las ceremonias del culto, entre otras los sacrificios humanos. Poseían tierras propias y pueblos enteros trabajaban para ellos; además recibían una parte considerable de tributo. Para poder ingresar a esta casta superior se requería haber asistido a la escuela del templo o calmécac (27).

Los segundos, los comerciantes, también gozaban de ciertos privilegios, tales como:

(25) Zurita, 1963. pp 115.

(26) Katz, 1966. pp 135.

(27) Katz, 1966. pp 139.

1. Poseer tierras.
2. Incorporados en la corte se les prodigaban altos honores.
3. Ser admitidos en los tecle o tecuhtli.
4. Gozaban de una jurisdicción especial.
5. Con ciertos privilegios en los tributos⁽²⁸⁾.

La clase noble gozaba de los siguientes privilegios, según Katz⁽²⁹⁾.

1. No estaban obligados a cultivar la tierra y por ende podían dedicarse a los asuntos de la guerra y del Estado.
2. Sólo a ellos les estaba permitido poseer tierras propias.
3. Los puestos públicos les estaban reservados o -- tenían ellos preferencia a su acceso.
4. No pagaban tributo o si lo hacían era en forma - de donación.
5. Había algunos tribunales con jurisdicción sólo - para los nobles.
6. Los nobles enviaban a sus hijos a las escuelas - especiales del templo, llamadas Calmécac, en tan - to que los hijos de los plebeyos asistían a la -

(28) Katz, 1966. pp 77-78.

(29) Katz, 1966. pp 139-141.

casa de los jóvenes: el Telpochcalli.

7. Sólo a los nobles se les permitió tener varias -
mujeres.

8. Sólo los nobles podían usar ciertos distintivos.

2. 2) La clase dominada o desposeída.

Servía a la clase dominante y la formaban macehua--
les (hombres libres), mayeques (siervos agrarios) y esclavos.

Macehuales eran los miembros del calpulli, defini--
dos como hombres libres y goce de la propiedad comunal. Maye
ques o siervos agrarios sin propiedad agraria y arraigados -
en las de sus señores⁽³⁰⁾.

Zurita cuando habla de los mayeques dice que eran los
desposeídos o que no tenían tierras propias, tampoco podían-
ir de una a otra tierra y estaban permanentemente ligados a
la que labraban; estas tierras eran propiedad privada de un-
tecuhtli que al heredarlas a sus hijos incluía a los mayeques,
los cuales pasaban a un nuevo señor, conjuntamente con la --
tierra y tenían la obligación de servirle personalmente y de
pagarle tributos⁽³¹⁾.

La esclavitud entre los aztecas era benigna y el --
esclavo podía tener familia y un patrimonio, así como podía-
obtener su libertad dando un substituto. Las principales fuen

(30) Olivé, 1958. pp 117-118.

(31) Zurita, 1963. pp 113.

tes de la esclavitud eran:

1. Las deudas, en cuyo caso la entrega que el deudor hacía de su persona equivalía a un verdadero pago.
2. La venta que hacía un macehual de sí mismo o de sus hijos para librarse de la miseria.
3. Otra variedad era la esclavitud por pena.
4. La esclavitud del capturado en la guerra.

Esta clase de esclavos eran destinados al sacrificio⁽³²⁾.

Estas clases sociales no corresponden a la fundación de Tenochtitlan sino que a medida que los aztecas se constituyeron en un Estado y engrandecieron sus territorios por medio de las conquistas, se transformó el antiguo régimen de clanes en régimen político. El momento decisivo de los mexicanos en que pudieron tener propiedad privada de la tierra y la existencia de una clase noble fue el triunfo obtenido sobre Azcapotzalco; Manuel Moreno opina "desde entonces arranca la forma definitiva de gobierno, el modo de tributación y el sistema de apropiación de las tierras"⁽³³⁾.

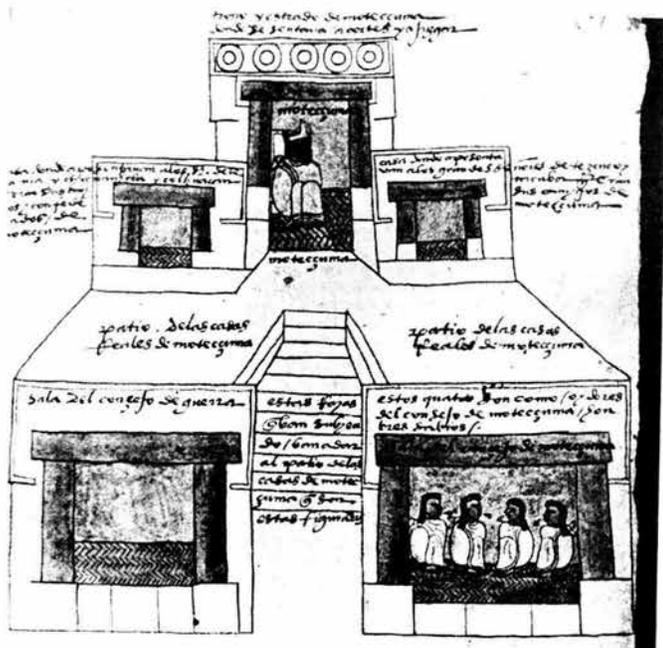
Por medio de las conquistas se fortaleció mucho el poder de los dominantes y de los guerreros valientes y por consiguiente recibieron propiedad privada de la tierra como

(32) Manuel Moreno, 1962. p 68-69.

(33) Moreno, 1962. pp 72.

recompensa, que constituyen la base del desarrollo de una --
clase noble.

Las conquistas también llevaron tributo que hizo --
necesario la existencia de un gran aparato administrativo --
cuyos integrantes se convirtieron en nobleza hereditaria.



17. Palacio real en Tenochtitlan, desde aquí gobernaban el tlatoani y los altos funcionarios. (Código Mendoza).



18. Los tectecuhztin. (Códice Mendoza).

3. LA PROPIEDAD DE LA TIERRA.

Sobre la propiedad de la tierra que ejercían los aztecas en el momento de ocurrir la conquista española, Litvak King⁽³⁴⁾ plantea, apoyándose en varias fuentes históricas, que habían diferentes formas de tenencia de acuerdo con la administración pública y los gastos o necesidades a cubrir. Destacan principalmente las formas siguientes:

1. Teopantlatli o Teotlalpan: tierras de los dioses. Dedicadas a sufragar los gastos de los templos, del culto en general y los de la clase sacerdotal. Debido a la necesidad que tenían los gobernantes de apoyar ideológicamente a los guerreros con la religión estas tierras por las conquistas realizadas aumentaban constantemente. Cuando Moctezuma II llegó al poder, estas tierras alcanzaban ya una extensión considerable en todo el imperio y se explotaban permanentemente. El traslado de dominio sobre ellas se daba dentro de la misma clase que las poseía y a la vez mantenía su independencia fuera de las disposiciones del estado. Los macehuales trabajaban estas tierras.

2. Tlatocatlalli o Tlatocamilli: tierras del soberano. Se trabajaban para el sostenimiento de la casa del gobernante, aunque en numerosas ocasiones también servían para

(34) Litvak King, Jaime, 1971. Cihuatlán y Tepecoacuilco, provincias tributarias de México en el siglo XVI. pp 15-20.

cubrir necesidades del propio gobierno. Estas tierras de propiedad pública, pertenecían al Estado y las trabajaban macehuales, posiblemente también comprendían bosques. Debe tomarse en cuenta que el soberano en su calidad de noble poseyera sus propias tierras.

3. Tecpantlalli: tierras del palacio. Servían para cubrir gastos administrativos del palacio y de sus funcionarios. Estas tierras eran trabajadas por macehuales.

4. Pillalli o Tecpillalli: tierras de los nobles. Destinadas al sostenimiento de los nobles; las poseían y conservaban familias de nobles y las trabajaban mayequés.

5. Altepetlalli: tierras de los pueblos. De propiedad pública o comunal constituían con las del calpulli, la base de la organización territorial. Su utilidad para usos específicos no está claramente definida, pero pudieron estar destinadas a la administración de las unidades de asentamiento, es decir a pueblos o ciudades en su carácter de entidades para cubrir sus servicios.

6. Calpullalli: tierras de los barrios. Eran de propiedad comunal, ocupadas y explotadas por la unidad familiar nuclear que se encargaba de trabajarlas. La transmisión y usufructo eran regidos por costumbres complejas; no podían ser heredadas y si no eran trabajadas en el lapso de dos años revertían al dominio público del calpulli.

7. Milchimalli o Cacalomilli: tierras para sufragar

gastos de guerra. Destinadas a la provisión de los ejércitos, de sus funcionarios y del pago de tropas mercenarias que a veces se empleaban. No deben ser confundidas estas tierras con las que se daban a guerreros o héroes que se habían distinguido en acciones bélicas, quienes recibían tierras en propiedad y eran sostenidos por la mesa real durante su estancia en la corte y en muchos casos esta forma de subsistencia podía ser de carácter permanente. Las tierras por lo general eran trabajadas por macehuales.

8. Tierras de los pochtecas. Los comerciantes especializados y patrocinados por el propio estado podían poseer tierras y lo ejercían como un derecho.

9. Otras formas de tenencia de la tierra servían para sufragar por ejemplo gastos de los estudiantes en el Telpochcalli y el Calmécac, o las tierras que se obtenían del enemigo derrotado fueron explotadas para la manutención de embajadores y mensajeros.

4. ORDEN MILITARISTA. CONQUISTA. EXPANSION. TRIBUTOS.

En la sociedad azteca se consideraba que todos los varones eran guerreros sin importar cual fuera su ocupación-habitual y por lo tanto estaban obligados a empuñar las armas, sin embargo existía una clase militar que se caracterizaba por su organización, disciplina y preparación para la guerra, es decir, una clase integrada exclusivamente por los que serían militares de carrera.

Todos los mexicas estaban capacitados para ingresar al ejército, pero se necesitaba una preparación especial impartida en los Telpochcalli o en el Calmécac; esto indica -- que persistían dentro de la organización militar distinciones basadas en la diferencia de origen y de posición social, por lo tanto la profesión de guerrero no estaba al alcance de todas las posibilidades ni de todas las capacidades, así los altos mandos del ejército sólo se encomendaban a los que habían sido educados en el Calmecac⁽³⁵⁾.

Según Orozco y Berra⁽³⁶⁾, eran varias las órdenes militares: los achcauhtin o príncipes, que correspondía a -- los reyes y personas de sangre real; los cuauhtin o águila -- para nobles y grandes señores; los tequihua a los valientes--

(35) Moreno, Manuel, 1962. pp 75.

(36) Orozco y Berra, Manuel, 1978. Historia Antigua y de la Conquista de México. T I, pp 207.

y si los caballeros se distinguían entre sus pares, tomaban el apellido de cuacuauhtin, los caballeros del sol, o como les llamó Durán, comendadores de las águilas y se les distinguía por llevar el pelo de coronilla en la cabeza atado con una correa de la cual pendían, a la espalda, tantas borlas - encarnadas por cuantas hazañas habían realizado; después de ejecutar veinte hechos gloriosos recibían el apellido de --- cuachic. Los de gente común pertenecían a las órdenes de los ocelotl o tigre y de los otomil u otomí. Recibían distintivos de pieles y gozaban de muchas distinciones entre ellas - la de tener mancebas como una preeminencia de los guerreros.

La organización militarista creció con las conquistas realizadas año por año, particularmente después de derrotar a Azcapotzalco, ya que el rey mexica Itzcoatl inició las verdaderas conquistas entre ellas las de Coyoacan, Cuitlahuac, Mixquic, Chalco y Cuernavaca⁽³⁷⁾; los siguientes reyes mexicas conquistaron otras tierras hasta que constituyeron un -- verdadero imperio azteca. MAPA NO. 8.

Como "el principal incentivo para sus conquistas -- territoriales era el de ganancias materiales"⁽³⁸⁾, los aztecas no dejaron de cesar la expansión territorial. Así después de conquistar pueblos, les imponían tributos. Manuel --

(37) Orozco y Berra, Manuel, 1978. T III. pp 207-229.

(38) Davies, Claude Nigel, 1973. pp 189.

Moreno⁽³⁹⁾ refiere tres formas de organización tributaria a Andrés de Tapia: la primera en la que los pueblos se sometían en paz y sin exigencia de los aztecas llevaban sus tributos; a cambio conservaban su autonomía completa sin intervención de los calpixiqui. En la segunda se nombraban recaudadores aztecas a los tributarios, pero podían elegir libremente a su tecuhtli y así conservaban la independencia dentro de su propio régimen. En la tercera los tributarios recibían a un señor por nombramiento de quien los había conquistado. (Foto 19).

Como norma general, todos los pueblos conquistados estaban obligados a tributar y el monto y la variedad de los tributos eran distintos según los pueblos⁽⁴⁰⁾. Había unos funcionarios denominados macuilte pampixque que recogían el tributo a cien familias y bajo sus órdenes los cente pampixque se encargaban de recogerlo a veinte familias⁽⁴¹⁾.

Los tributos que impusieron los aztecas fueron tan pesados que algunos pueblos se les rebelaron, pero generalmente resultaron en vano sus intentos y cuando esto ocurría, los aztecas aumentaban los tributos como represalia que casi no los podían pagar.

Cuando llegaron los españoles, la mayor parte de los pueblos conquistados sufrían por los severos tributos y-

(39) Moreno, 1962. pp 90.

(40) Códice Mendocino, 1978. pp 35-65.

(41) Moreno, Manuel, 1962. pp 92.

por ello podemos afirmar que la imposición de estos fue una-
causa por la que acudieron a solicitar ayuda a los españoles
para librarse del régimen imperial y tributario mexicana.



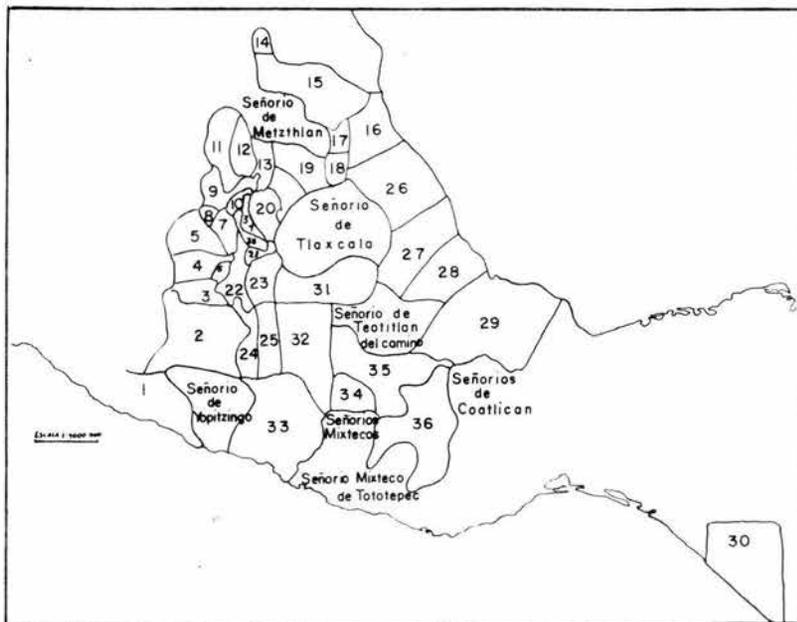
19. Tributos que recibían los aztecas de los pueblos sometidos. (Códice Mendoza).

**Pueblos tributarios al Imperio Azteca
En el momento de la conquista española**
(R. H. Barlow)

Mapa 8

INPERIO CULHUA MEXICA

Según el mapa de R. H. Barlow 1949



- 1.—Cihuatlan
- 2.—Tepecuacuilco
- 3.—Tlachco
- 4.—Ocuilan
- 5.—Toluca
- 6.—Malinalco
- 7.—Quahuacán
- 8.—Xocotitlan
- 9.—Atotonilco de Pedraza
- 10.—Quauhtitlan
- 11.—Xilotepec
- 12.—Axocopan
- 13.—Hueyppshtla
- 14.—Oxítipan
- 15.—Ctzicoac
- 16.—Tuchpa
- 17.—Atlan
- 18.—Tlacopayan
- 19.—Atotonilco el Grande
- 20.—Acolhuacan
- 21.—Chalco
- 22.—Quauhnahuac
- 23.—Huaxtepec
- 24.—Tlacocauhtitlan
- 25.—Quiauhcopan
- 26.—Tlatlauquitepec
- 27.—Quauhtochco
- 28.—Cuextletlan
- 29.—Tochtepec
- 30.—Xoconocho
- 31.—Tepacac
- 32.—Yoahtepec
- 33.—Tiapan
- 34.—Tlachquiauco
- 35.—Coayxtlahuacan
- 36.—Coyolapán
- 37.—Citlaltepec y Tlaltlalco
- 38.—Petlatlalco

Dibujo: M. Urdapilleta G.

5. LA RELIGION EN LA ORGANIZACION MILITARISTA.

Cuando el hombre contemporáneo requiere de explicar la existencia de las fuerzas y fenómenos naturales, recurre a la ciencia, pero el hombre prehispánico mesoamericano buscó esas explicaciones en la religión, El universo de los aztecas era inestable, amenazado con terminar súbitamente⁽⁴²⁾, por lo tanto trataron de evitar la catástrofe que continuamente pendía sobre ellos, querían impedir que el quinto sol terminase como suponían habían terminado los cuatro soles anteriores; los aztecas por lo tanto tenían una cosmovisión apoyada en la religión, no una explicación científica. Creían que su universo se dividía en dos mundos: el mundo celeste y el mundo terrestre o inflamundo; que había cuatro rumbos cardinales y una posición central o la quinta posición en donde ellos habitaban: que el rumbo este, el dios Tezcatlipoca rojo dominaba, en el norte lo era Tezcatlipoca negro, en el oeste Quetzalcóatl con el color blanco y en el sur Huitzilopochtli con el color azul⁽⁴³⁾.

Su dios tutelar Huitzilopochtli o colibrí zurdo, podía encarnar en el mismo sol o tonatiuh; el sol que nacía todos los días por el oriente, tenía que combatir contra su hermana Coyolxauhqui o la Luna y sus hermanos los Centzon --

(42) Canseco Vincourt, Jorge, 1966. La guerra sagrada. pp 56.

(43) Caso, Alfonso, 1974. El pueblo del sol. pp 21.

Huitznahuac, o las 400 estrellas; su victoria significaba -- un nuevo día de vida para los hombres, por ellos los aztecas creyeron que para vencer a sus enemigos debía alimentar al sol con lo más precioso del hombre: su sangre.

Diariamente el sol era acompañado en su recorrido - desde su nacimiento hasta el medio día por las almas de los guerreros muertos en la guerra o en la piedra de los sacrificios; después, cuando se iniciaba la tarde lo acompañaban -- las almas de las mujeres muertas en parto ya que darían nuevos guerreros; al morir el sol era recogido por la tierra⁽⁴⁴⁾. El sol tenía su doble disfraz: el de águila durante el día y de tigre por la noche y siendo guerreros por naturaleza, los aztecas tenían órdenes como los caballeros águila y los caballeros tigre. Ya que el dios solar los protegía, los guerreros aztecas tuvieron que alimentarlo con el "líquido precioso" de los hombres y con ese motivo hasta establecieron - el Xochiyaóyotl o "Guerra florida"⁽⁴⁵⁾ cuyo objetivo no era conquistar territorios ni tributos, sino capturar guerreros para sacrificarlos en honor de Huitzilopochtli. Así religión y militarismo se ligaban íntimamente y los mexicas, cuando emprendieron conquistas, capturaban guerreros vivos para ofrecerlos a Huitzilopochtli. No debe olvidarse que además de -- ser una motivación religiosa se ligaba con el factor económi

(44) Caso, Alfonso, 1974. pp 23-24.

(45) Canseco Vincourt, Jorge, 1966. pp 101.

co y material⁽⁴⁶⁾ y que el triunfo en la guerra llevaba ----
otras cosas concomitantes como nuevas tierras, gente que las
cultivaban y naturalmente tributos. El Tlatoani por supuesto
podía distribuir los territorios conquistados y los tributos
a los guerreros como premio por sus hazañas de guerra. Tres-
factores como son el militarismo, lo religioso y lo económi-
co fueron inseparables cuando los aztecas realizaron sus con-
quistas.

(46) Canseco Vincourt, Jorge, 1966. pp 83-85.

6. INSTITUCIONES JURIDICAS.

Este capítulo se refiere al derecho penal, mercantil, procesal y al extraterritorial que correspondería al actual derecho internacional. El derecho penal referido a los aztecas, según Kohler⁽⁴⁷⁾, es testimonio de severidad en lo moral, sobre actos de la vida, y de una notable cohesión-política. Kohler plantea numerosos datos sobre derecho penal y las severas penas eran la muerte y la esclavitud; las formas de ejecución para la pena de muerte eran descuartizamiento, decapitación, estrangulación, machacamiento de la cabeza con piedras, empalamiento, asietamiento y otras más. (Foto - 20).

Tanto la pena de muerte como la esclavitud fueron acompañadas de la confiscación de bienes, además había pena de destierro, de suspensión o destitución del trabajo. ¿Por qué los mexicas establecieron tan severas penas?, según Manuel Moreno⁽⁴⁸⁾, "porque estando asentada la sociedad mexicana sobre bases fundamentalmente militares, era preciso a toda costa mantener una disciplina rigurosa y estricta para impedir hasta el más leve síntoma de disolución, de relajamiento colectivo, que hubiera sido fatal para el poderío azteca, forjado a base de violencia y de conquista".

(47) Kohler, J. 1924. El derecho de los aztecas. pp 57.

(48) Moreno, Manuel, 1962. pp 128.

Como los aztecas vivían bajo su permanente estado de guerra con otros pueblos que tenían sus propias costumbres y lenguas, les obligaba a aplicar otras normas jurídicas que corresponderían a las de un "derecho internacional" que entre otros aspectos contemplaba reglamentar sus relaciones, protocolo y formalismo en el envío y la recepción de embajadas, convenios y alianzas, y en las guerras, como declararla y efectuarla, y la forma de capturar y someter prisioneros.

Los pochtecas gozaban de fuero o derecho mercantilgracias al comercio exterior que realizaban y les llevó a detentar un poder económico, político y de prestigio social; tenían además sus propias autoridades y no podían ser juzgados más que por éstas: los pochtecatecuhtin eran los únicos reconocidos para legislar y fallar sobre asuntos de comercio y sobre conflictos surgidos entre comerciantes⁽⁴⁹⁾.

Sobre el derecho procesal, los tribunales eran reales y provinciales. Los primeros o reales funcionaban en el propio palacio real de Tenochtitlan y eran tribunales tanto de primera instancia como superiores; como tribunales de primera instancia conocían de las controversias del pueblo y los asuntos pertenecían a jueces provinciales, para lo cual, cada provincia enviaba dos miembros con objeto de que hubie-

(49) Moreno, Manuel, 1962. p 133.

ra individuos suficientemente interiorizados en el derecho -- que regía provincialmente. El tribunal de primera instancia -- por su parte era colegiado y resolvía en sala con tres o cua -- tro jueces y la sentencia era pronunciada en nombre del pre -- sidente: tlacatecatl; la decisión o resolución se llamaba -- tlacontequiztli y la pregonaba el tecpóyotl. Sobre el tribu -- nal de primera instancia estaba el tribunal superior o tla -- caxitlan, bajo la presidencia del canciller de justicia o ci -- huacoatl y las decisiones de este tribunal eran inapelables, pero ante él podían apelarse las decisiones de los jueces de primera instancia. El tribunal superior funcionaba con cua -- tro jueces y era el tribunal de la nobleza; conocía además -- las contiendas sobre límites⁽⁵⁰⁾.

Cada diez o doce días asistían a una junta con el -- rey los miembros de los tribunales reales y le exponía el -- curso de los negocios, le daban un resumen de los asuntos -- judiciales pendientes y de los ya resueltos. Los casos o pro -- cesos más difíciles en los que no podían ponerse de acuerdo -- se los exponían para su resolución, así el rey decidía con -- el consejo de los doce jueces superiores o tecutlatoque.

Cada ochenta días había una audiencia suprema llama -- da nepoal-latol-li o tribunal de los ochenta días, bajo la -- presidencia del rey y tenían que concurrir los jueces del --

(50) Kohler, J. 1924. pp 72.

imperio, así decidían particularmente sobre delitos graves⁽⁵¹⁾.

(51) Kohler, 1924. pp 73.



20. Pena de muerte a una pareja por el delito de adulterio.
(Código Mendoza).

7. CONSOLIDACION DE UN IMPERIO.

Bajo el gobierno de Tezozómoc, Azcapotzalco había logrado la supremacía absoluta sobre el Valle de México; dominados los tres primeros tlatoanis o reyes tenochcas, solamente procuraron consolidarse en los islotes del lago Texcoco. En 1426/27⁽⁵²⁾, al morir Tezozómoc, le sucedió Maxtla, pero el cuarto rey de los tenochcas llamado Itzcóatl, tuvo problemas con el sucesor y ante las afrentas que habían recibido los tenochcas, uniéndose con Texcoco y Tlacopan, decidió atacar Azcapotzalco, derrotándolo; así se estableció la Triple Alianza integrada por Tenochtitlan, Texcoco y Tlacopan y los aztecas iniciaron sus propias conquistas hasta forjar un imperio.

El siguiente rey, Moctezuma I, quien gobernó de 1440 a 1469⁽⁵³⁾, fue el verdadero iniciador del imperio, ya que conquistó hoy llamado el Valle de Morelos, Jilotepec, Coixtlahuaca, Cuertlaxtlan en Veracruz y Chalco del Valle de México. Otro evento importante durante el reinado de Moctezuma I fue el establecimiento de la "guerra florida" concertada con pueblos del Valle de Puebla-Tlaxcala. El origen de la "guerra florida" se debe a la gran sequía que asolaba el campo y la falta de alimento entre 1450 a 1455, por lo que los aztecas pensaron que necesitaban calmar la ira de los dioses

(52) Jiménez Moreno, Wigberto, 1956. pp 72.

(53) Jiménez Moreno, Wigberto, 1956. pp 74.

y ofenderles, así establecieron mediante un pacto o acuerdo con sus rivales una guerra para conseguir prisioneros que -- serían las víctimas para los sacrificios. Esta guerra entre los aztecas por una parte, huexotzinas y tlaxcaltecas por -- otra, no tuvo como fin conquistar territorios sino exclusivamente lograr cautivos que sacrificar⁽⁵⁴⁾.

El sexto rey, Axayácatl quien gobernó de 1469 a --- 1481⁽⁵⁵⁾, se enfrentó a los huexotzincas, Chalco como amortiguador⁽⁵⁶⁾ atenuaba las tensiones entre tenochcas y huexotzincas pero al caer Chalco se suscitó la lucha directa. Axayácatl conquistó el Valle de Toluca, pero tuvo que enfrentarse a los tarascos en el Alto de Toluca y en dos ocasiones -- fueron vencidos los tenochcas. Las conquistas de Axayácatl -- llegaron al sur hasta Oztoman y Alahuíztlan, actual límite -- de los Estados de Guerrero y Michoacán, y al norte alcanzaron hasta Tuxpan en Veracruz⁽⁵⁷⁾. Otro evento importante fue la derrota que infringió a Tlatelolco en el año 1473⁽⁵⁸⁾ cuando reinaba Moquíhuix.

Durante el reinado del séptimo rey, Tizoc quien gobernó únicamente de 1481 a 1486⁽⁵⁹⁾, no hubo conquistas rele

(54) Canseco, 1966. pp 101.

(55) Jiménez Moreno, Wigberto, 1956. pp 76.

(56) Jiménez Moreno, Wigberto, 1956. pp 76.

(57) Jiménez Moreno, Wigberto, 1956. pp 77.

(58) Jiménez Moreno, Wigberto, 1956. pp 77.

(59) Jiménez Moreno, Wigberto, 1956. pp 78.

vantes.

El octavo rey de los aztecas, Ahuizotl, gobernó de 1486 a 1502⁽⁶⁰⁾, conquistó Oaxaca, Tehuantepec, Soconusco y extendió el territorio hasta la actual Guatemala.

Durante el reinado del noveno rey, Moctezuma II que gobernó de 1502 a 1520⁽⁶¹⁾, el imperio azteca llegó su auge y comprendía casi todo Veracruz, Puebla, Hidalgo, Estado de México, Morelos, gran parte de Guerrero, de Oaxaca, las costas de Chiapas, solamente habían quedado fuera Michoacán, Colima y Guanajuato en el Occidente y San Luis Potosí con algunas culturas sedentarias agrícolas.

A medida que los aztecas conquistaban, ampliaban su territorio y disponían de gente que los cultivaba y naturalmente obtenían mayores tributos, por lo tanto necesitaron de una eficaz organización administrativa para controlar los -- pueblos sometidos ya que el rey no habría logrado resolver -- todos los problemas que aumentaban cada día. Solamente un -- aparato burocrático eficiente logró administrar y repartir -- a los guerreros que habían realizado hazañas notables territorios conquistados sin perder el control político y la hegemonía del Estado azteca; también este aparato ayudó al rey -- al control de tributos tanto el que pagaban los aztecas como el de los pueblos sometidos. Como es natural problemas y ---

(60) Jiménez Moreno, Wigberto, 1956. pp 78-79.

(61) Jiménez Moreno, Wigberto, 1956. pp 79-80.

pleitos obligaron al Estado a la creación de instituciones jurídicas.

Los aztecas llegaron a tener una organización política, una estructura social e instituciones jurídicas muy -- complejas, lo que permite plantear que para llegar a este -- nivel únicamente la organización política estatal pudo permi tirles constituir un imperio fincado en el orden militarista que corroboran sus numerosas conquistas sobre otros pueblos de Mesoamérica.

CAPITULO IV. TLAXCALA.

1. FUNDACION. LAS CUATRO CABECERAS. LA ORGANIZACION POLITICA.

A los tlaxcaltecas también se les llamaba teochichi mecas ⁽¹⁾ y según fuentes históricas vinieron del norte o noro este de la actual República Mexicana con otros seis grupos - nahuatlacas: xochimilcas, chalcas, tepanecas, acolhuacas, tlalhuicas y mexicas ⁽²⁾, todos se decían originarios de Chicomoztoc, según su tradición oral. Los teochichimecas "fueron a la provincia de Xilotepec y la de Hueipuchtlan, Tepotzotlan y Quauhtitlan y luego cambiaron a reino de Tetzucoco ⁽³⁾. Desde Xilotepec y Tula al norte, entraron al Valle de México -- donde se localizan Tepotzotlan y Cuauhtitlan. Por algún tiempo vivieron cerca de Tenayuca, pasaron a la región de los -- acolhuacas de Texcoco y se instalaron en los llanos de Poyautlan ⁽⁴⁾. Los teochichimecas vivieron durante algún tiempo --

(1) Torquemada, 1975. T I pp 256-268.

Clavijero, Francisco Javier, 1976. Historia Antigua de México. pp 63.

Motolinía dice "los tlaxcaltecas...son de los nahuales - de la misma lengua que los mexicas. Dicen que sus antecesores vinieron de la parte del noroeste"., 1973. Historia de las Indias de la Nueva España. pp 8. Ixtlilxóchitl dice que los tezcucanos, antiguos moradores de esta tierra, tlaxcaltecas, mezcas, totonaques, queztecos, otomíes, mexicanos y demás naciones, son todos chichimecos, 1975. T I, pp 412.

(2) Chimalpain menciona teotenancas y amaquemes en lugar de mexicas y que estaban integrados por ocho tribus, 1965. Relaciones originales de Chalco Amaquemecan. pp 75.

(3) Torquemada, 1975. T I, pp 258.

(4) Muñoz Camargo cita que el año en que llegaron los teochichimecas a Poyautlan, entre Tetzucoco y Chimalhuacan, era el de Ome Tecpatlxihuatl que corresponde al año 1208 D.C. según Alfredo Chavero, 1966. Historia de Tlaxcala. pp 27.

sin conflictos, pero los acolhuas les obligaron a defenderse y tomar las armas, como también ocurrió con los tetzcocanos de Coatlinchan que estaban celosos de su prosperidad. Al respecto Muñoz Camargo relata esta sangrienta batalla:

"desde donde está el pueblo de Coahuatlinchan hasta el pueblo de Chimalhuacan y -- toda aquella marisma y orilla de la laguna, no había otra cosa sino arroyo de san gre y hombres muertos, de tal suerte y -- manera que el agua de la laguna por toda -- aquella ribera no parecía ser agua, sino -- pura sangre y laguna de sangre toda ella -- convertida en sangre" (5).

Después de esta reñida batalla, el mayor contingente de teochichimecas pasaron a Amequemecan, Tochimilco, Atlixco y llegaron a Cholollan en el año uno ácatl (6). Muñoz Camargo refiere sobre la llegada de los teochichimecas a Tlaxcala:

"Se armaron caballeros muchos de ellos, después de haber echado de sus tierras a-

(5) Muñoz Camargo, 1966. pp 33.

Ixtlilxóchitl dice que Quinatztin quiso obligar a los chichimecas a que abandonaran sus cuevas y edificasen y poblasen la ciudad; los teochichimecas se alzaron con este motivo y después de varios combates fueron vencidos y -- arrojados del Valle, 1977. T II, pp 30-31.

(6) Muñoz Camargo, 1966. pp 49. Cholollan seguía siendo la -- metrópoli en el Valle Puebla-Tlaxcala. Davies, 1968. pp 84.

los xicalancas⁽⁷⁾ y chozamecas⁽⁸⁾ y zacatecas⁽⁹⁾, como en efecto lo hicieron y -- les quitaron las tierras que poseían, y -- se fueron a poblar otras partes y después de esta destrucción, se vinieron a poblar muy despacio y de propósito a esta provincia de Tlaxcala⁽¹⁰⁾.

Según Muñoz Camargo, "llegaron a la Sierra de Tepeticpac, que es en esta ciudad de Tlaxcala en el propio año -- de cinco pedernales"⁽¹¹⁾.

Al establecerse los teochichimecas en Tepeticpac, se dedicaron a poblar, construyeron diversas edificaciones -- para morar en ellas, otras para la defensa. Como los teochichimecas se apoderaron de toda la tierra, prosperaron, pero los huexotzincas envidiosos de esta prosperidad y al mismo -- tiempo temerosos de ser sometidos por los vigorosos vecinos,

(7) Diversos autores afirman que los primeros pobladores del Valle Puebla-Tlaxcala fueron los olmeca-xicalancas que -- no llegaron del este, o sea de su lugar origen, sino del oeste. Según Muñoz Camargo, "llegaron primero a Chalco, -- donde se quedaron los chalmecas, que los habían acompañe -- do y de allí los olmecas-xicallancas siguieron su camino, rodeando los volcanes por la ruta del sur, saliendo por -- Tochimilco, Atlixco, Calpan y Huexotzinco para llegar a -- la provincia de Tlaxcallan". pp 19-20.

(8) Se ignora su origen.

(9) Alfredo Chavero refiere en la anotación de Muñoz Camargo (pp 51) que los pueblos de Zacatlan eran nonoalcas y que fueron empujados por los chichimecas.

(10) Muñoz Camargo. pp 53.

(11) El año 1380 citado por Alfredo Chavero. pp 53-54.

decidieron realizar la guerra, "para lo cual envió por socorro a los mexicanos tepanecas, reynando en México todavía -- Matlalihuitzin⁽¹²⁾. Muñoz Camargo describe la batalla:

"los ejércitos huexotzincas comenzaban -- con grande y muy altanera gritería y alaridos a combatir contra los chichimecas y a subir por la tierra y yendo por esta -- orden les salieron al encuentro los defensores de su patria, con la mayor furia y resistencia que pudieron, y a los primeros golpes y reencuentros de su combate prendieron a uno de los contrarios y lo llevaban a sacrificar ante el ídolo Camaxtli⁽¹³⁾ ...las grandes barrancas y quebradas quedaron llenos de cuerpos muertos, que las mujeres de los chichimecas salían al despojo de tan sangriento campo y prender y cautivar seguramente las gentes que que--

(12) El nombre extraño del rey tepaneca que cuenta Muñoz Camargo sería Tezozómoc quien por esta época gobernaba -- Azcapotzalco. pp 58.

(13) Según Muñoz Camargo, "Este ídolo Camaxtli no pudo ser sino el mismo demonio, porque hablaba con ellos y les decía y revelaba lo que había de suceder, y lo que habían de hacer, en que partes y lugares habían de poblar y permanecer". pp 31. El carácter religioso de Camaxtli es muy parecido al de Huitzilopochtli mexicana. Sahagún refiere que "Camaxtli era dios de los de Huexotzinco". pp 242.

...ción y quedaron todos con este endemoniado
hecho, que casi no escapó nadie..."(14)

Desde los cerros de Tlamazcatzinco al ver los tepanecas el fin de la batalla, cruel y lamentable, se tornaron a sus tierras, sin querer llegar al socorro de los huexotzincas.

Al ganar guerra⁽¹⁵⁾ tan importante los teochichimecas reforzaron su asentamiento en Tepeticpac dirigidos por Culhuatecuhtli, su fundador⁽¹⁶⁾.

Pasada esta guerra, los teochichimecas, ahora llamados tlaxcaltecas, pretendieron tener amistad con todos y ---

(14) Muñoz Camargo. pp 65-67.

Como la descripción de Torquemada es semejante a la que da Muñoz Camargo, parece que Torquemada tomó los datos sobre Tlaxcala de Muñoz Camargo.

(15) Ocurrió esta guerra en nueve tecpatl y corresponde a -- 1384, según Alfredo Chavero. pp 64. Sin embargo Clavijero da otra versión sobre esta guerra: los Huexotzincas y otros pueblos levantaron un buen ejército contra los tlaxcaltecas y como el golpe fue tan violento, los tlaxcaltecas abandonaron el sitio y se refugiaron en lo más alto del monte e imploraron la protección del rey de -- Texcoco. Por su parte, los huexotzincas llamaron en su auxilio a los tepanecas; con el socorro de los Tezcucanos y la no intervención de los tepanecas, los tlaxcaltecas derrotaron a sus enemigos, pero no ganaron fácilmente como dice Muñoz Camargo, sino que apenas pudieron defenderse de ataque de los huexotzincas y sus aliados. Parece lógico que los tlaxcaltecas pidieron ayuda de -- los texcocanos, porque los tepanecas y los texcocanos -- no se llevaban bien y además los tlaxcaltecas habían -- sido bien recibidos por los texcocanos cuando llegaron a Poyautlan en la orilla del lago Texcoco, 1976. pp 65.

(16) Tepeticpan quiere decir "en la cima del cerro". Motolinía, 1973. pp 105. Fue el año 1384, según Alfredo Chavero, 1966. pp 57 y 72.

así se confederaron con los tepanecas, culhuas, mexicanos, aculhuas y texcocanos, así como con los huexotzincas, cholultecas y tepeaqueños. Tuvieron la paz con todos y un lugar -- para que se asentara, señalaron límites y paulatinamente creció su territorio. El jefe de los tlaxcaltecas Culhuatecutli partió amigablemente la mitad de toda la provincia de Tlaxcala a su hermano, Teyohualminqui Chichimecatecutli y así -- fundaron la segunda cabecera de Tlaxcala: Ocotelulco⁽¹⁷⁾.

A la muerte del tercer Señor de Ocotelulco, Acatentehua, quien gobernó durante 50 años, ocurrieron grandes discordias, por lo cual Tozpane partió de Ocotelulco y fundó -- Teotlalpan en donde gobernó muchos años sin problemas y así creció su población. En la época del tercer Señor de Teotlalpan, Zozoe Atlahua Tlacahtalli, pasó de Teotlalpan a lo alto de Tizatlan⁽¹⁸⁾, la tercer cabecera de Tlaxcala. (Foto 21) - (Foto 22). Los chichimecas que vivían en la provincia de Tepetlaoztol⁽¹⁹⁾, pasaron adelante y llegaron a la provincia -

(17) Ocotelulco quiere decir "en el altozano del pino". Muñoz Camargo, 1966. pp 71.

(18) Tizatlan quiere decir "lugar de tiza". Motolinía, 1973. pp 186. No hay un dato exacto que refiera el año preciso de la fundación, pero si inferimos que el primer señor de Ocotelulco, Teyohualmiqui, gobernó hasta 1400, y su hijo Tlaxatecutli gobernó más de 10 años y luego Acatentehua 50 años, podemos colocar el año de fundación de Teotlalpan alrededor de 1460, cuyo señor fue Tozpane y le siguió Xaxacamachan, y por fin Zozoe Atlahua Tlacahtalli fundó Tizatlan, por lo que la fundación de Tizatlan sería más o menos alrededor de 1470.

(19) Tepetlaoztol estaba a una legua de Texcoco hacia la parte del norte y quiere decir "en las cuevas de Tezca". Muñoz Camargo, 1966. pp 89.

de Tlaxcala la cual estaba poblada y ocupada con tierras buenas y fértiles. Trataron con Culhuatecutli, fundador de Tepeticpac, para que les diera alguna parte de lo mucho que tenía y les cedió lo que fue necesario a la gente que recién había llegado, así fundaron Quiahuitztlan⁽²⁰⁾ la cuarta cabecera.

Sobre la organización política de Tlaxcala existen descripciones de cinco cronistas y son las siguientes:

Clavijero cita el funcionamiento de una Asamblea -- integrada por los cuatro señores que dirigían las cuatro cabeceras de Tlaxcala:

"Estos cuatro señores, con otros nobles, formaban una especie de aristocracia.

Esta dieta o senado era el que decidía de la guerra y de la paz; de común consentimiento se determinaba el número de tropas que debían salir a campaña y se nombraba el general que debía mandarlos".

Alonso de Zurita dice:⁽²¹⁾

"Entre estos naturales había y hay común-

(20) Quinahuitztlan quiere decir "lugar de lluvia". Motolinía, 1973. pp 186. No sabemos en qué año llegaron al Valle de Tlaxcala y los recibió el señor Culhuatecutli, por lo tanto podemos suponer la fundación a finales del siglo-XIV.

(21) Clavijero, 1976. pp 65.

mente (donde no los han deshecho) tres -- señores supremos en cada provincia, y en algunas cuatro como en Tlaxcala y en Tepeaca, y cada uno de estos señores tenía un señorío y jurisdicción conocida y apartada de los otros; y había otros señores inferiores a quienes comúnmente llaman -- caciques, que es vocablo de la isla española". (22).

Torquemada dice:

"Los cuatro señores que la región y gobernaban no se ha de entender, que sólo estos cuatro tenían vasallos a quien mandar y de quien recibir tributos; porque aunque eran menores de estos cuatro, tenían sus tierras, juros y heredades y gente que los servían por razón de que cuando vinieron estas gentes a poblar este sitio de Texcallan, vinieron muchos capitanes caudillos, maestros de campo y otras muy calificadas personas, que en sangre y nobleza eran muy iguales -- al primer capitán, que fue rey de todos" (23).

(22) Zurita, 1963. pp 10.

(23) Torquemada, 1975. T I. pp 276.

Sahagún dice:

"se congregaron en ~~asamblea~~ se reunieron. Se reunieron los caudillos, los capitanes se juntaron. Unos a otros decían el hecho y dijeron"⁽²⁴⁾.

Prescott refiere:

"Cada estado tenía su señor o supremo jefe, que era independiente en su territorio y poseía una autoridad unida con los otros-- en los negocios de gobierno, especialmente los que tenían relación de la paz y la guerra, se discutían en su senado o consejo compuesto de los cuatro grandes señores y de sus nobles subalternos".⁽²⁵⁾

Según las fuentes referidas, para cada una de las cuatro cabeceras había un señor y era soberano en el régimen interior de su señorío, sin embargo los cuatro señores unidos resolvían los asuntos de interés general, especialmente los de guerra y nombraban un capitán general. Además de los cuatro señores principales también participaban nobles en la asamblea. No puede precisarse en dónde se reunían los cuatro señores principales y los nobles para celebrar sus asambleas.

(24) Sahagún, 1975. pp 769.

(25) Prescott W. 1976. Historia de la Conquista de México. pp 192-193.

En los libros de los cronistas se citan frecuentemente descripciones en las que se ha considerado que el palacio de Tizatlan o el de Ocotelulco servían de asiento para la reunión de la Asamblea de los señores tlaxcaltecas.

Los cuatro señoríos, Tepeticpac, Ocotelulco, Tizatlan y Quiahuitztlan integraban el Estado de Tlaxcala, pero no tenían una ciudad en la que centralizara el poder sino que los cuatro señoríos por su vecindad conformaban una numerosa población protourbana, pero no había un centro urbano, ya que cada uno de los señoríos había construido sus propios edificios religiosos y civiles.

Un ejemplo de como funcionaba la Asamblea de Tlaxcala, de como se discutía y se daban opiniones opuestas y aún conciliadoras, está referida en la Asamblea convocada ante la llegada de los españoles a Tlaxcala para tomar la decisión de buscar la paz o declararles la guerra: Maxixcatzin, el señor de Ocotelulco quería la paz y Xicotencatl el joven o mozo quería la guerra; el historiador Clavijero describe la escena de esta Asamblea.

"Esta contradicción de pareceres entre dos personajes autorizados, dividió los ánimos de los consejeros subalternos. Los que eran adictos al comercio y acostumbrados a una vida pacífica, se adhirieron a-

la propuesta de Maxixcatzin en tanto que los militares adoptaron la de Xicotencatl. Temililtécatl, uno de los miembros del senado surgió como conciliador entre ambos pareceres ya que propuso que se enviase al jefe de aquellos extranjeros una respuesta atenta concediéndole el permiso de entrar en la ciudad pero al mismo tiempo que se ordenase a Xicotencatl el joven -- que saliera con las tropas otomíes de la República a probar la fuerza de aquellos advenedizos. Si vencemos -decía- será inmortal la gloria de nuestras armas, si -- quedamos vencidos culparemos a los otomíes y diremos que sin orden nuestra emprendieron la orden" (26).

(26) Clevijero, 1976. pp 314-315.



21. Basamento con Altares y pinturas de Tizatlán.



22. Pinturas de Tizatlan. (Alfonso Caso).

2. LIMITES DE LA LLAMADA REPUBLICA DE TLAXCALA EN EL MOMENTO DEL CONTACTO CON LOS ESPAÑOLES.

Para definir los límites geográfico-políticos de -- Tlaxcala se cuenta con numerosos datos que han aportado las fuentes históricas; Clavijero⁽²⁷⁾ por ejemplo, habla de su extensión y señala que:

"La célebre república de Tlaxcala confina ba por el poniente con el reino de Acol-- huacan, por el sur con las tierras de Hue xotzinco, Cholollan y Tepeyacac, por el - norte con el estado de Zacatlán, y por el oriente con el señorío de Iztacmaxtitlan⁽²⁸⁾ y otros pertenecientes a la corona de Mé- xico. Su longitud no excedía de quince --

(27) Clavijero, Francisco Javier, 1976. pp 2.

(28) Hernán Cortés habla de Iztacmaxtitlan donde aún se conservan restos de importante fortaleza, un cercado o --- muro de piedra y barbicanes; el señor de Iztacmaxtitlan era vasallo de Mutezuma, 1976. Cartas de Relación. pp - 36.

leguas, ni su latitud de diez"⁽²⁹⁾.

Otras informaciones sobre Tlaxcala de Torquemada, Motolinía, Solís y Prescott hablan que esta tierra era muy fértil con "ricos sembrados de maíz y plantíos de maguey"⁽³⁰⁾.

Solís además describe la fisonomía de la antigua -- Tlaxcala:

"Era entonces Tlaxcala una ciudad muy populosa fundada sobre cuatro eminencias -- poco distantes, que se prolongaban de --- Oriente a Poniente con desigual magnitud;

(29) Antonio de Solís dice que "Tenía toda la provincia 50 leguas de circunferencia, 10 su longitud de Oriente a Poniente y 4 su latitud de Norte a Sur, 1973. Historia de la Conquista de México. pp 135-136. Torquemada cita que tenía "de oriente a poniente 15 leguas y de norte a sur 10", 1975. T I. pp 276. Según Nigel Davies, Mapa No. 5, el territorio tlaxcalteca en el momento de la conquista española era más o menos 10 leguas de Norte a Sur y 10 leguas de Oriente a Poniente. Muñoz Camargo refiere que "...ocupan toda la Nueva España de mar a mar desde la costa del Sur hasta la del Norte, y desde la parte del Poniente hasta la costa de Oriente, que es hacia Tabasco, Champoton, Yucatán, Cozumel, Campeche hasta las Higueras...", 1966. pp 70. El historiador Muñoz Camargo siempre tendió a exagerar las referencias sobre Tlaxcala, ya que era originario de esta tierra. Charles Gibson cita que Tlaxcala de aquel tiempo ocupa un territorio más pequeño que el estado actual, 1967. Tlaxcala in the sixteenth century. pp 6. René Cuellar considera como Clavijero la misma extensión para Tlaxcala, 1968. pp 38. Según Hernán Cortés la provincia tenía en torno 90 leguas y más, 1976. pp 41.

(30) Prescott, William H., 1976. pp 194.

y fiados en la natural fortaleza de sus -
peñascos contenían en sí los edificios --
formando cuatro cabeceras o barrios distintos
tos, cuya división se unía y comunicaba -
por diferentes calles de paredes gruesas-
que servían de muralla...extraordinaria -
situación y arquitectura, menos la como--
didad que a la defensa"⁽³¹⁾.

Aunque su territorio no era grande, Tlaxcala por su configuración era defendida como fortaleza natural. Puede precisarse que Tecóac⁽³²⁾ era un punto extremo al este del territorio tlaxcalteca; Sahagún⁽³³⁾ dice que "...en llegando a la provincia de Tecóac que es tierra de Tlaxcala allá estaban - poblados los otomíes y gente de guerra que guardaba la frontera o término de los tlaxcaltecas. Tzompantzinco⁽³⁴⁾ también se encontraba al este de Tlaxcala y así lo mencionan varias-fuentes. Los españoles por su parte encontraron cerca de Qui

(31) Solís, 1973. pp 135.

(32) Bernal Díaz 1976. Historia de la Conquista de Nueva España. pp 109. Llama al lugar Tehuacingo o Tehuacacingo; Ixtlilxóchitl: Teoatzingo, 1977. T II. pp 240; Durán: Tecóac, 1967. T II. pp 528; Gómara: Teocacingo, 1943. Historia de la Conquista de México. T I, pp 162; Clavijero: Teoatzingo, 1976. pp 316; Chimalpain; Tecóhuac, 1965. pp 234.

(33) Sahagún, Bernardino de, 1975. pp 732.

(34) Durán llama al lugar Tzompachtzinco, 1967. T II. pp 533. Prescott cuenta la decisiva victoria de los españoles - sobre los tlaxcaltecas en el cerro de Tzompach, al 5 de septiembre de 1519. 1976. pp 207.

michocán y Texcallac un gran muro defensivo o muralla⁽³⁵⁾.

En la parte norte, Atlancatepec era una venta comar-
cana de Tlaxcala, según el Epistolario de Nueva España⁽³⁶⁾.

Tliltépec era independiente de Tlaxcala y de Tenochtitlan;
Durán⁽³⁷⁾ lo menciona frecuentemente por las invitaciones a-
las fiestas en Tenochtitlan. Los Anales de Cuauhtitlan⁽³⁸⁾-
dice que había estrecha relación entre Tlaxcala y Tliluhqui-
tepec; tal vez Tliluhquitepec mantenía su independencia por
sus sólidas relaciones con Tlaxcala.

Al oeste Tlaxcala colindaba con el territorio texco-
cano; allí hay dos cerros, Quauhtepac y Ozelotepec, de los -
que habla Ixtlilxóchitl⁽³⁹⁾. Hueotlipan quedaba dentro del -
territorio tlaxcalteca, según Muñoz Camargo, Cortés e Ixtlil-
xóchitl⁽⁴⁰⁾. En cuanto a Iztaccuixtla, tenemos un dato seguro
de Tezozómoc; "Fueron siete principales...a ver los caminos-
sendos y términos de Huexotzinco con Tlaxcala. Llegaron has-
ta Iztaccuitlan, que ahora llaman Quiuhhuiztlan..."⁽⁴¹⁾

(35) Cortés dice que "...hallé una gran cerca de piedra seca,
tan alta como estado y medio, que atravesaba todo el va-
lle de la una sierra a la otra". 1976. pp 36. Prescott-
describe que "la formidable muralla que excitó la admira-
ción de los españoles y que cubieron con una guarnición
de otomías". 1976. pp 197.

(36) Paso y Troncoso, Francisco del, 1939-1942; Epistolario-
de Nueva España 1505-1818. T I, pp 235.

(37) Durán, 1967. T II, pp 324.

(38) Anales de Cuauhtitlan (Códice Chimalpopoca), 1975. pp 46.

(39) Ixtlilxóchitl, 1977. T II. pp 112.

(40) Ixtlilxóchitl, 1977. T II. pp 233.

(41) Tezozómoc, 1975. Crónica Mexicana. pp 646-647.

En la parte Sur, tenemos algunas regiones que no --
tributaban al Imperio Azteca ni a Tlaxcala. En tanto que Tepe-
yacac, Cuauhtinchan, Acatzingo, Quecholac y Tecamechalco eran
tributarios del Imperio Azteca. Al norte de estos pueblos no-
hay datos de tributos y es muy difícil trazar los límites ---
entre Tlaxcala y Tepeyacac. El Cerro Malintzin, localizado en-
tre Tlaxcala y Tepeyacac era un obstáculo natural para exten-
der territorios hacia sur o hacia norte y podían señalarse --
los límites sureste de Tlaxcala con el Cerro Malintzin. MAPA-
NO. 5.

3. LENGUA.

Fray Motolinía⁽⁴²⁾ al referir sobre las lenguas indígenas que se hablaban en Tlaxcala dice:

"En la ciudad y dos o tres leguas a la regonda casi todos son nauales, y hablaban la principal lengua de la Nueva España -- que es de nahuatl. Los otros indios desde 4 leguas hasta 7, que esto tiene de poblada, y aún no por todas partes, son otomíes⁽⁴³⁾ que es la segunda lengua principal de esta tierra. Sólo un barrio o parroquia hay de pinomes"⁽⁴⁴⁾.

Muñoz Gamargo cita que "en cada provincia tenían su diferente manera de hablar, tan solamente en su consonancia-

(42) Motolinía, Fray Toribio, 1973. pp 186.

(43) Varias fuentes mencionan que eran numerosos los otomíes en el territorio de Tlaxcala, localizándose particularmente en los extremos de Tlaxcala, en sitios como Tecóac, como si hubieran llegado debido a la presión ejercida -- por invasores; precisamente la región otomí quedaba comprendida en el espacio que separaba a Tlaxcala del territorio Texcoco. Clavijero dice que los otomíes de Xaltocan se habían refugiado en la tierra de Tlaxcala después de ser rechazados por los mexicas y por ello les tenían -- gran odio debido a los daños que les habían causado; estos fugitivos otomíes protegían con guarniciones las fronteras tlaxcaltecas y sirvieron con fidelidad a Tlaxcala en tanto que ésta les recompensó con empleos de mucho honor y confianza. 1976. pp 132.

(44) Según Charles Gibson, pinomes, olmecas, xicalancas y zatecatecas fueron de los más antiguos habitantes del territorio de Tlaxcala. 1967. pp 1.

o sonsonete que quisieron dar por diferenciarse"⁽⁴⁵⁾ y reconoce que había varios dialectos de náhuatl en la Nueva España. René Cuellar⁽⁴⁶⁾ por su parte dice que había el náhuatl-"tlaxcalteco", o náhuatl que tenía corrupción de lenguaje.

(45) Muñoz Camargo, 1966. pp 25.

(46) Cuellar Bernal, René, 1968. pp 52.

4. RELIGION.

Los tlaxcaltecas tenían una religión politeísta pero conservaban la que habían recibido como herencia de parte de sus ascendientes chichimecas, sin embargo habían adoptado el culto a otras deidades que también veneraban los aztecas y otros grupos indígenas.

Según Muñoz Camargo, la mitología tlaxcalteca refiere la destrucción de dos mundos; el primero cuando vivieron gigantes destruido por diluvios y aguas tempestuosas; el segundo, destruido por huracanes convirtiéndose los hombres en monos y micos⁽⁴⁷⁾.

También "Decían que el sol cuando se ponía y venía la noche, dormía y descansaba del trabajo del día que había pasado; y lo mismo decían de la luna cuando menguaba y no daba luz ni claridad, que dormía y que el sol y la luna eran marido y mujer"⁽⁴⁸⁾.

(47) Muñoz Camargo, 1966. pp 153.

La mitología de los mexicas refiere que los cuatro mundos (4 Océlotl, 4 Ehécatl, 4 Quiahitl, 4 Atl) habían sido destruidos y pronosticaba que el quinto sol, 4 Ollin, sería destruido por terremoto. El final y destrucción de los mundos tlaxcaltecas y mexicas son semejantes, porque lo adoptaron los tlaxcaltecas.

(48) Muñoz Camargo, 1966. pp 131. Los mexicas creían que el sol y la luna no era una pareja sino enemigos; por la noche Huitzilopochtli (el sol) luchaba con su hermana - Coyolxahuqui (la luna) y sus hermanos las 400 estrellas.

Camextli, la principal deidad de los tlaxcaltecas, representaba al dios de la caza y de la guerra. La imagen -- de Camextli, generalmente tallada en madera, tenía cabellera larga y una corona de pluma, la frente pintada de negro, una piedra transparente en la nariz y molledos con brazaletes -- con tres flechas atravesadas; debajo del brazo llevaba pieles de conejos, en la mano derecha sostenía una canastilla con comida y en la mano izquierda un arco con flechas⁽⁴⁹⁾. Según Muñoz Camargo, la leyenda tlaxcalteca refiere que Camextli-- fue un hombre blanco y rubio, lo cual hace pensar en la misma figura de Quetzalcóatl⁽⁵⁰⁾. Al respecto Clavijero considera que Camextli era lo que Huitzilopochtli para los mexicanos⁽⁵¹⁾. Fray Bartolomé de las Casas también habla de este dios principal de Tlaxcala y dice:

En la ciudad de Tlaxcala y toda su provincia, entre otras festividades celebrábase una en principio del mes marzo al principal dios que adoraban llamado Camax

(49) Cuellar Bernal, René, 1968. pp 50.

(50) Muñoz Camargo, 1966. pp 244. Las Casas en una parte de su libro lo identifica con el mismo Quetzalcóatl, y en otra parte lo identifica como el padre de Quetzalcóatl; Las Casas pensaba que Camextli tenía relación íntima -- con Quetzalcóatl.

(51) Clavijero, 1976. pp 65.

tla y ésta, de cuatro en cuatro años, que era su grande y solemnísimo Pascua y aquel día se llamaba Teuxiviti, que quiere decir año de Dios. En ésta hacían un sacrificio una penitencia extraña y dolorosísima" (52).

Muñoz Camargo menciona otros dioses como Xochiquetzal, Matlacueye (Chalchihcueye) y Xochitecacihuatl (dios de mezquindad), que tenía los mismos atributos de los mexicas (53).

Bernal Díaz refiere la antropofagia practicada por -- los tlaxcaltecas en la forma siguiente: "diré como hallamos en este pueblo de Tlaxcala cosas de madera hechas de redes y llenas de indias i indios que tenían dentro encarcelados hasta -- que estuvieron gordos para comer y sacrificar; los cuales cárceles les quebramos y los tristes indios no osaban ir a cabo -- ninguno, sino estarse allí con nosotros" (54).

Muñoz Camargo reconoce la existencia de antropofagia:

"...comenzaron a comerse sus propias carnes por vengarse de sus enemigos y así --

(52) Las Casas, Fray Bartolomé De. 1974. Las Indias de México y Nueva España. pp 88.

Clavijero también habla de esta solemne fiesta en las provincias de Tlaxcala, Huexotzinco y Cholula, 1976. pp 192.

(53) Muñoz Camargo, 1966. pp 54.

(54) Díaz del Castillo, 1976. pp 136.

rabiosamente entraron poco a poco, hasta-
que se convirtieron costumbre unos a otros
como demonios, y así había carnicería pú-
blicas de carne humana, como si fuera de-
vaca y carnero como el día de hoy les hay⁽⁵⁵⁾.

Los tlaxcaltecas debían comer carne humana no por -
necesidad, sino únicamente por odio, fanatismo o por su re--
ligión ya que era parte de una ceremonia sagrada; también el
guerrero o el mercader sazocaban en un festín religioso la -
carne de prisioneros de guerra y de esclavos como ofrenda;
fuera de estos casos no practicaban la antropofagia.

(55) Muñoz Camargo, 1966. pp 142.

5. CLASES SOCIALES Y DISTRIBUCION DE LA TIERRA.

Para este capítulo se consultó el trabajo de María-Angelino y Matilde Chapa sobre la "estratificación social en Tlaxcala durante el siglo XVI"⁽⁵⁶⁾ basada en los "Padrones de Tlaxcala en el siglo XVI"⁽⁵⁷⁾ y que refieren que Ocotelulco, Tizatlán y Quiahuiztlan estaban divididos en varios "tequitl", los que a su vez comprendían diferentes pueblos y -- sus barrios. El empleo de tequitl para denominar por una unidad territorial es caso único en los documentos del Altiplano mexicano, ya que fueron unidades de pago del tributo o -- para la prestación de servicios personales, por eso llevan -- el nombre de tequitl que quiere decir "trabajo"⁽⁵⁸⁾. Cada -- uno de estos pueblos estaba subdividido en diferentes unidades llamadas "cuadrillas" las cuales tenían un nombre náhuatl seguido de la palabra "tlaca", por lo cual se infiere que --

(56) Angelino, María y Chapa Matilde, 1976. Estratificación Social en Tlaxcala durante el siglo XVI.

(57) Padrones de Tlaxcala 1556-1557, Manuscrito 377 de la -- Colección antigua del Archivo Histórico del INAH. El -- documento carece de fecha pero se sabe fue realizado -- alrededor de 1556-57 y fue el primer censo tlaxcalteca -- escrito en náhuatl que se conoce; registra a los adultos varones cuyas edades van de 18 a 52, los cuales trabajan y tributaban; registra a los vecinos que habitaban en tres cabeceras de Tlaxcala: Ocotelulco, Tizatlán y -- Quiahuiztlan, faltando Tepeticpac y la ciudad de Tlaxca -- la. Se hace distinción entre mecehualtin y Pipiltzin: -- registra viudas, viejos y huérfanos.

(58) Angelino, María y Chapa Matilde, 1976. pp 122-123.

eran barrios o aldeas.⁽⁵⁹⁾ MAPA NO. 9.

Los señoríos de Ocotelulco, Tizatlán y Quiahuitlan comprendían en conjunto 119 pueblos; la sociedad tlaxcalteca estaba dividida en dos grandes estratos: macehualtín y pipiltzin y según los Padrones de Tlaxcala, el total de vecinos en los tres señoríos registrados era de 32,262 individuos, de los cuales 93% era macehualtín y 7% pipiltzin⁽⁶⁰⁾.

En Tlaxcala el grupo dominante también era el de los pilli, pero a su vez se distinguían con diferentes rangos: tlatoani, teuctli, pilli y teixhuilh⁽⁶¹⁾. Tlatoani era el primer rango dentro de la nobleza y había uno para cada señorío; según Acta de Cabildo de 1548⁽⁶²⁾, Xicoténcatl de Tizatlán y Maxixcatzín de Ocotelulco tenían mayor importancia -- que los otros dos tlatoani. Teuctli fue el segundo en rango de nobleza y para alcanzarlo el aspirante debía cumplir una serie de ceremonia de tipo religioso y dar servicios en el templo; también debía distribuir bienes, tanto a los nobles como a la gente común; ofrecía banquetes que implicaban grandes gastos, lo que quiere decir que no cualquier persona po-

(59) Anguiano, María y Chapa Matilde, 1976. pp 122.

(60) Anguiano, 1976. pp 123-126.

(61) Anguiano, 1976. pp 135-152.

(62) Actas de Cabildo del Ayuntamiento de Tlaxcala 1548, Archivo Histórico del Instituto Nacional de Antropología. Ms. No. 340. f. 8v.

día alcanzar este rango. El teuctli era jefe de una casa --- señorial o teccalli dotada con tierra y tenía asignada gente común agricultores que le pagaban tributos y servicios personales. Dependían de él cierto número de pipiltin, parientes, así como otros llamados teixhuihuan⁽⁶³⁾. A la muerte del teuctli los herederos tenían la obligación de alimentar a todos los hermanos y parientes de aquella casa. La ceremonia de -- investidura de un teuctli ha sido descrita por Motolinía, Muñoz Camargo y Torquemada⁽⁶⁴⁾.

Pilli es el nombre genérico de todos los comprendidos como nobles; sin embargo también se utilizaba específicamente para designar el rango de los descendientes de un tlatoani y de un teuctli que no habían alcanzado el status de sus ascendientes⁽⁶⁵⁾; pertenecían a las casas de los tlatoques y teteuctin de los cuales descendían y tenían derecho a ser sustentados con los bienes de dichas casas. Recibían tierras de sus señores en usufructo que trabajaba gente común. Según Acta de Cabildo, se hace distinción entre dos tipos de principales: pipiltin huelmocuiltonoua y pipiltin, ya que los primeros eran más ricos y tal vez tenían mayor rango que los otros⁽⁶⁶⁾.

(63) Anguiano, 1976. pp 142.

(64) Anguiano, 1976. pp 141.

(65) Anguiano, 1976. pp 147.

(66) Acta de Cabildo; f. 8v.

Teixhuiuh, el rango más bajo de la nobleza se acercaba a los macehualtin y eran llamados los teixhuihuan; Muñoz Camargo traduce este término como "nieta de la casa de tal padre"⁽⁶⁷⁾, es decir serían parientes de los teteuctin o pipiltin, por eso no solamente reconocían la casa de la cual dependían sino que pagaban ciertos servicios personales y -- tributos consistentes en aves, flores y presas de caza, lo que significa que el rango no era como el de un pilli⁽⁶⁸⁾.

Por lo que se refiere a la clase dominada, los macehualtin eran la gente común, los gobernados y desde luego tributarios, es decir, tenían que prestar servicios personales y pagar tributos a los nobles. Entre la gente común también había diferencias en cuanto al nivel económico ya que en Acta de Cabildo de 1548⁽⁶⁹⁾ se mencionan dos tipos de macehualtin: macehualli echi pactica, es decir aquel "un poco -- más rico" y al macehualli huel motoliniya, o "muy pobre".

Dentro de la gente común un tipo de individuo aparece en fuentes y documentos sobre Tlaxcala con distintos nombres: macehualli tlalmaitl, tlalmaitl, rentero y terrazguero. Los tlalmaitl asignados a los nobles, entregaban parte de su cosecha y en ocasiones debían cultivar otras tierras -

(67) Muñoz Camargo, 1966. pp 105.

(68) Anguiano, 1976. pp 150.

(69) Acta de Cabildo, 1548. f. 8V.

para ellos, además de prestar servicios personales o domésticos⁽⁷⁰⁾. Según la descripción de Zorita, estos tlalmaitin estaban adscritos a las tierras y esta condición social era heredada⁽⁷¹⁾. El mismo autor emplea tlalmaitl y mayeque como sinónimos⁽⁷²⁾, sin embargo, al consultar los documentos sobre Tlaxcala no hemos encontrado el término mayeque. Zorita hace una distinción entre los tlalmaitin y los tecaleque, estos, sujetos y tributarios de los teteuctin⁽⁷³⁾. Para Tlaxcala tampoco se menciona la palabra tecaleque a pesar de que se habla con frecuencia de los teccalli de los señores⁽⁷⁴⁾.

Finalmente los esclavos eran el nivel más bajo de la sociedad y Muñoz Camargo al respecto dice:

"Presentaron a Cortés más de trescientas-mujeres hermosas...las cuales le daban para su servicio porque eran esclavos que estaban dedicadas para el sacrificio de sus ídolos, y estaban presas y condenadas a muerte y delitos que habían cometido -- contra sus leyes y fueros.... Porque de su antigüedad tenían esclavos habidos en despojos de guerra y de gentes extranjeras y venidas y traídas de otras naciones".⁽⁷⁵⁾

(70) Anguiano, 1976. pp 152.

(71) Zurita, 1963. pp 113.

(72) Zurita, 1963. pp 113.

(73) Zurita, 1963. pp 114 y 120.

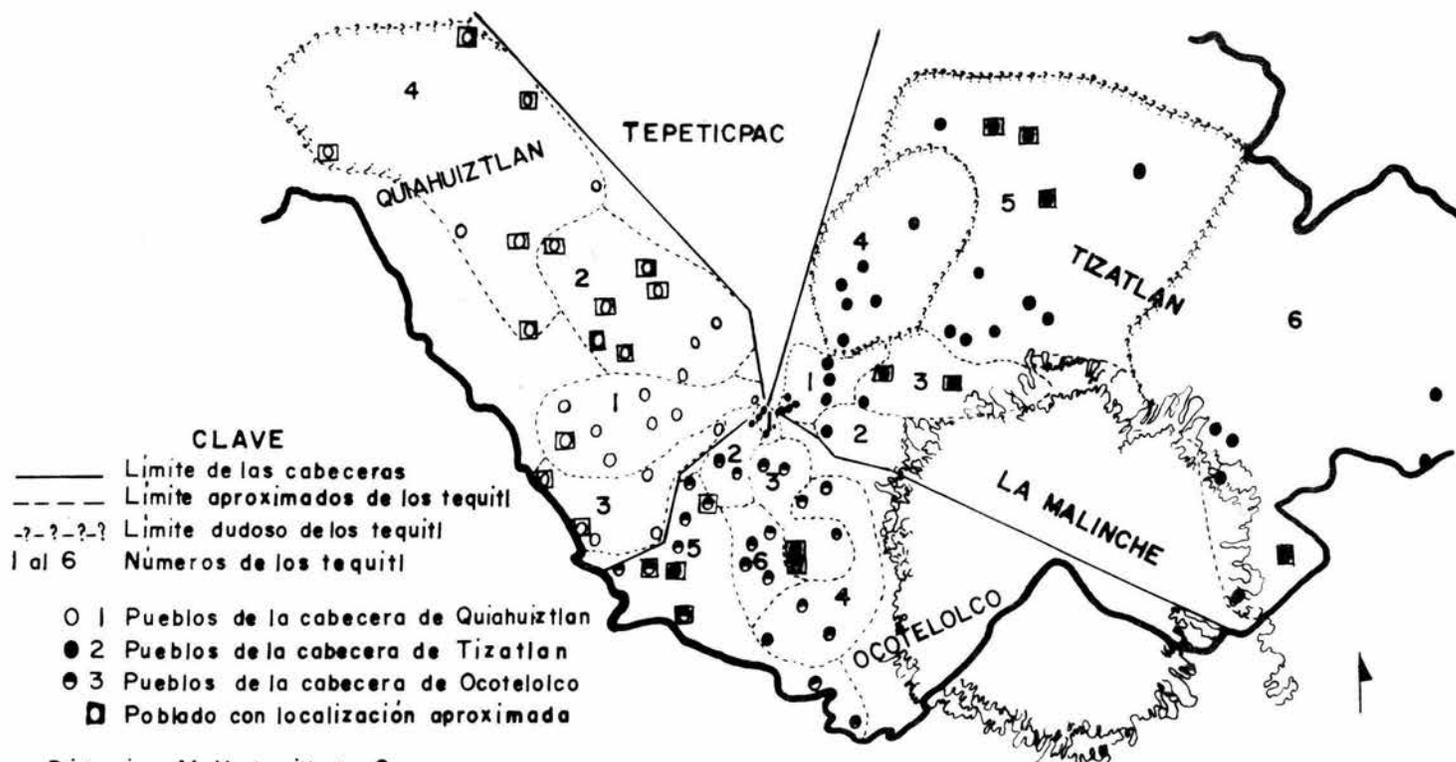
(74) Muñoz Camargo, 1966. pp 104. Anguiano, 1976. pp 153.

(75) Muñoz Camargo, 1966. pp 190-191.

En Tlaxcala como en otras regiones de Mesoamérica - existían esclavos por delitos cometidos y prisioneros de guerra destinados al sacrificio o venta.

Los cuatro señorios de Tlaxcala (Marina Anguiano)

Mapa 9



Dibujo: M. Urdapilleta G.

6. ORGANIZACION MILITARISTA.

En tiempo de guerra los cuatro señores que gobernaban los señoríos de Tlaxcala elegían un capitán general⁽⁷⁶⁾ para comandar al ejército tlaxcalteca ya que tanto ofensivamente como defensivamente era lo conveniente; así concentrado el mando militar en un capitán general evitaron el desorden de los guerreros. (Foto 23) (Foto 24).

Cuando los españoles llegaron a Tlaxcala, el hijo de Xicoténcatl Viejo, llamado Xicoténcatl el Mozo o Joven, había sido elegido capitán general y la Asamblea tlaxcalteca después de discutirlo envió con guerreros tlaxcaltecas y otomíes a atacar a los españoles⁽⁷⁷⁾. Es importante referir que el Señor de Tizatlán no era Xicoténcatl el Mozo sino Xicoténcatl Viejo, por lo que se puede inferir que no siempre se elegía al capitán general de entre los cuatro señores sino podía ser un personaje de alto rango que hubiera sobresalido en acciones bélicas como en el caso de Xicoténcatl el Mozo. También es de considerar el lugar de origen del capitán general, Tizatlán, ya que al parecer este señorío se había distinguido por contar con buenos guerreros, en tanto que el señorío de Ocotelulco solía encargarse de los asuntos adminis-

(76) Torquemada, 1975. T II. pp 347.

(77) Clavijero, 1976. pp 314. Sahagún, 1975. pp 732. Díaz del Castillo, 1976. pp 108-109.

trativos, como ocurrió con Mexixcatzin.

Es difícil establecer como funcionaba la organización militar que tenían los tlaxcaltecas bajo la dirección del capitán general, ya que hay escasos datos; Muñoz Camargo dice que:

"salía una cuadrilla de un puesto, contra otro que salía el contrario, en medio del campo; de suerte que se encontraban uno - contra otro con el mayor furor e ímpetu - que podían, llevando de encuentro el bata llón que menos fuerte era: y así como -- unos y los otros bandos conocían la fla-- queza de los suyos, salía otro escuadrón de refresco al socorro, contra los que -- más podían, hasta que los hacían retraer; y de este modo sobresalían otros escuadro nes de nuevo hasta que se trababa gran -- batalla, aunque siempre había gente de -- socorro en todas partes, según la orden - de los generales y más astutos capitanes - en la guerra... aunque atrás puse por fi- gura que no llevaban orden en sus guerras, hace de entender según nuestro modo; que entre ellos orden era, pues tenían sus -- caudillos que los gobernaban en las cosas

de guerra, cómo y de qué manera habían de salir y entrar en ellas y con qué orden y con cierto, y llevando esta orden por -- escuadrones de ciento en ciento y de más- o de menos, haciendo grande alarido los - unos escuadrones en seguimiento de los -- otros..."⁽⁷⁸⁾

La unidad de guerra más pequeña la constituían de - 10 a 20 guerreros y equivaldría a un pelotón; estas unidades a su vez formaban escuadrones de 100 guerreros y después la- unidad más grande de 400 u 800 guerreros. Se infiere que ca- da escuadrón integrado por 100 guerreros tenía su propio ca- pitán.

La variada forma de hacer la guerra requería que el orden militar de los tlaxcaltecas tuviera una buena organiza- ción, sobre todo por la constante lucha que libraban contra- los aztecas; se requirió de mayor organización y una estrati- ficación ya que había sido letal para los tlaxcaltecas con- tar con un ejército desorganizado.

Según María Anguiano ⁽⁷⁹⁾, "para la organización del trabajo y el pago del tributo, los macehualtin debían divi--

(78) Muñoz Camargo, 1966. pp 15-16.

(79) María Anguiano, 1979. División del Trabajo y Tributo -- en Tlaxcala a mediados del Siglo XVI. T III. pp 297.

dirse en grupos o cuadrillas de veinte hombres al cuidado de un mandón llamado centecpanpixqui. A su vez cinco de estas veintenas debían estar al mando de un macuiltecanpixqui". Al parecer la unidad tributaria y de trabajo debía unirse a la unidad militar. Podemos suponer que la unidad militar más pequeña era el pelotón; cada pelotón constaba de veinte guerreros y tenía su propio capitán de grado inferior. Estas -- unidades pequeñas integraban un escuadrón de cien guerreros y según menciona Muñoz Camargo, cada escuadrón también tenía su propio capitán de grado superior; luego venía una unidad más grande que componía de cuatro, ocho o diez escuadrones, porque solían usar el número veinte o su múltiplo. Al parecer la unidad militar más grande era de mil guerreros o sea diez escuadrones.

Según los datos contenidos en los Padrones de Tlaxcala⁽⁸⁰⁾, el total de vecinos varones registrados en las tres cabeceras para los años de 1556-1557 era de 32,665⁽⁸¹⁾. El promedio de la población adulta entre 18 años y 52 años según los Padrones sería diez mil por cada cabecera, y si se aumentan otros diez mil adultos varones del señorío de Tepeticpac, dato que falta en los Padrones, los cuatro señoríos

(80) Padrones de Tlaxcala del siglo XVI. Manuscrito 377 de la Colección Antigua del Archivo Histórico del INAH.

(81) María Anguiano, 1979. pp 298.

tendrían en total cuarenta mil hombres aproximadamente. A -- treinta y cinco años después de ocurrida la conquista de Tenochtitlan, vivían más o menos cuarenta mil individuos varones en Tlaxcala. Esta cifra debe incrementar si se considera que para el momento de la conquista española, numerosos guerreros tlaxcaltecas murieron en el sitio de Tenochtitlan, otros por la epidemia que trajeron los españoles, los que -- fueron llevados a Guatemala, Jalisco y Coahuila entre otros, para colonizar⁽⁸²⁾. Se infiere que aproximadamente cuarenta mil adultos varones, aunque algunos ya viejos, estaban disponibles para la guerra, o sea que cada señorío debía aportar más o menos diez mil guerreros y dirigir a cuarenta mil guerreros requería de una eficiente organización militar y de una institución militar para los hijos de los nobles, aunque posiblemente no tan grande como el Calmécac de los aztecas. Cada tequitl tenía un centro de educación militar para los hijos de macehuales como tipo Telpochcalli de los aztecas.

(82) Cuellar, 1968. pp 108-111. Anaya Monroy, 1965. La Toponimia Indígena en la Historia y la Cultura de Tlaxcala. pp 15. Torquemada, 1975. T I. pp 669.



23. Guerrero tlaxcalteca. (Lienzo de Tlaxcala.)



24. Guerrero tlaxcalteca. (Lienzo de Tlaxcala).

7. INSTITUCIONES JURIDICAS.

Como la administración de justicia era muy severa - les preocupaba el nombramiento de jueces en la administra--- ción de justicia. Los pleitos se defendían en el seno mismo- de la Asamblea por los cuatro señores y nobles. La embriaguez, el adulterio y el hurto, se penaban severamente con la muer- te; también castigaban a los jóvenes que llegada la época -- del casamiento no dejaban la soltería⁽⁸³⁾.

Clavijero dice que:

"...había leyes muy severas contra la em- briaguez, así en México como en Texcoco, Tlaxcala y otros estados, los cuales he - visto representados en pinturas antiguas, Las pinturas sexagesimatercia de la Colec- ción de Mendoza representa a dos jóvenes- de ambos sexos condenados a muerte por -- haberse embriagado y juntamente un viejo- septuagenario, quien las leyes, por consi- deración a su edad, permiten beber cuanto quiera"⁽⁸⁴⁾.

Aquéllos que se aficionaban los licores fuertes, la severidad de las leyes les impedía llegar a esta propensión,

(83) Cuellar Bernal, René, 1968. pp 54.

(84) Clavijero, 1976. pp 521.

castigándolos para evitar su relajamiento físico y moral. Alonso de Zurita nos da un ejemplo que muestra con qué severidad los tlaxcaltecas conservaban sus leyes.

"En Tlaxcala un señor principal, señor de muchos pueblos y vasallos, hermano de Maxixcatzin, cometió adulterio, y se juntaron sobre ello todos los señores de Tlaxcala, y con ellos Maxixcatzin, que era -- muy valeroso y de la segunda cabeza de -- Tlaxcala, de cuatro que había, y capitán-general de toda la provincia y fue por -- ellos determinado que muriese por su delito y que por nadie se quebrantasen sus -- leyes, y se ejecutó la pena en él y en -- ella"⁽⁸⁵⁾.

En cuanto al hurto, Cortés cuenta en sus Cartas de Relación la rapidez con que fue aprehendido y castigado en Tlaxcala un indio que robó a los españoles y lo llevaron por el mercado pregonando su delito y lo mataron dándole con --- unas porras en la cabeza⁽⁸⁶⁾.

Al llegar a la edad de que se podían casar, entre 20 y 22 años, demandaban licencia para buscar mujer; el que-

(85) Zurita, 1963. pp 56. Las Casas, 1974. pp 131-132.

(86) Cortés, 1976. pp 41-42.

no se casaba lo trasquilaban en pena y casi ninguno dejaba -
de casarse⁽⁸⁷⁾.

Como los tlaxcaltecas siempre estaban en guerra con
tra los aztecas, tenían que disciplinar a sus guerreros mili-
tar y moralmente para defender el Estado tlaxcalteca; siem-
pre imponían un estado de guerra que no les permitía ningún-
síntoma de debilidad moral y de espíritu; para mantener esta
tensión espiritual necesitaban leyes rígidas que evitaran el
relajamiento colectivo. No cabe la menor duda que las penas-
fueron ejecutadas severamente cuando un individuo cometía --
un crimen. Posiblemente la tensión que vivían los guerreros-
tlaxcaltecas era mayor que la de los aztecas porque el peque-
ño territorio de Tlaxcala estaba cerrado y amenazado por el-
enorme imperio azteca.

(87) Clavijero, 1976. pp 207. Las Casas, 1974. pp 71.

8. GOBERNANTES.

Las reglas en que regían la sucesión de los señores tanto en Tlaxcala como de México-Tenochtitlan han sido objeto de polémicas. Zurita dice que lo más común en la sucesión en Tlaxcala era por vínculos consanguíneos en línea directa de padres a hijos, siendo el hijo mayor de la mujer principal, respetada por las otras y sus vasallos, quien posiblemente tenía mayores derechos para convertirse en el señor principal⁽⁸⁸⁾.

Muñoz Camargo refiere por su parte que al morir un señor, su hermano heredaba las mujeres y se casaba con sus cuñadas; también heredaba los bienes del hermano y no los hijos como era costumbre, pero no se casaban con hermanos y hermanas⁽⁸⁹⁾. Esta sucesión se conoce como colateral. Las Casas consigna que antes de morir un señor, llamaba a sus hijos varones y si no los había a los hermanos, si faltan estos, a los sobrinos más cercanos; de entre ellos elegía al más virtuoso, prudente y humilde, libre de vicios que se inclinaba con amor a los súbditos y que conservaría mejor la herencia. El señor enfermo con parecer y acuerdo de otros señores y nobles, señalaba sucesor y heredero legítimo no solamente de aquellos cuatro señoríos principales sino de todos los mayorazgos de Tlaxcala⁽⁹⁰⁾. Por lo que se advierte, la informa--

(88) Zurita, 1963. pp 11.

(89) Muñoz Camargo, 1966. pp 138.

(90) Las Casas, 1974. pp 173.

ción que aporta Las Casas es una mezcla de Zurita y Muñoz -- Camargo ya que refiere que lo general los hijos sucedían a los padres, pero cuando no había hijos varones, escogía de entre los hermanos y sobrinos.

Las fuentes de información están de acuerdo en señalar que las hijas nunca sucedieron a los padres en la época-prehispánica⁽⁹¹⁾. Al analizar la obra de Muñoz Camargo éste dice que en Tlaxcala los hijos sucedían a los padres, sin embargo a veces eran los hermanos o los sobrinos; al comparar las diversas informaciones, se advertirá que la descripción de Las Casas es la más aceptable.

Señores de Tlaxcala.

I) Señorío de Tepeticpac.

1. Culhuatécuhli (Culhuatécuhlicuanez); el fundador.
2. Teixtlacohuatzin; hijo del primer señor.
3. Tlamacatzin; hombre de guerra; murió muy pronto.
4. Tlehuexolotzin (Tlacaxcatécuhli); hijo del tercer señor; gobernaba a la llegada de Hernán Cortés.
5. D. Gonzalo.
6. D. Francisco de Mendoza.
7. D. Francisco.
8. D. Diego y D. Leonardo; contemporáneos de Muñoz Camargo.

II) Señorío de Ocotelulco.

1. Teyohualminqui (Culhuapanecatlcuanez); el fundador; su hermano era Culhuatécuhli de Tepeticpac.

(91) Clavijero, 1976. pp 214. Las Casas, 1974. pp 173.

2. Tlacatecuhtli.
3. Acatentehua; gobernó durante 50 años y asesinado por Tlacomihua.
4. Tlacomihua.
5. Xipicoltzin Cuitlizcatl (Tlatlalpantzin Cuitlizcatl); hijo de Tlacomihua; muerto por su hermano Tlapapalotzin.
6. Tlapapalotzin (Xipincoltzin).
7. Maxixcatzin; gobernaba a la llegada de Hernán Cortés.
8. D. Lorenzo Maxixcatzin; murió en España.
9. D. Francisco Maxixcatzin; hermano de D. Lorenzo.
10. D. Juan Maxixcatzin Ostzetzetinhcatzin; sobrino de Francisco Maxixcatzin.

III) Señorío de Tizatlán.

1. Tozpane; fundador de Teotlalpan.
2. Xaxacamachan (Tepolohuatecuhtli); fue asesinado.
3. Zozoe Atlahua Tlacaztalli; se trasladó de Teotlalpan a Tizatlán.
4. Huitlalotecuhtli.
5. Xaxacamachan; hijo de Zozoe Atlahua.
6. Xicoténcatl Viejo (D. Lorenzo Xicoténcatl); gobernaba a la llegada de Hernán Cortés.
7. Ayacatzin Xicoténcatl; el Mozo, hijo de Xicoténcatl Viejo.
8. Teuhtliti.
9. Motenehuatzin Xicoténcatl; fué a pelear hasta Xalisco

con Nuñez de Guzmán,

10. D. Luis Xicoténcatl.
11. D. Bernardino Escobar.
12. D. Juan Quauhxacatzin Xicoténcatl; hijo bastardo de ---
Xicoténcatl el Viejo.
13. D. Juachin de la Cerda.
14. Doña Francisca de la Cerda; se casó con D. Leonardo Xicoténcatl (el hijo de D. Bernardino Xicoténcatl).

IV) Señorío de Quiahuitztlan.

1. Mizquitl.
2. Timaltecutli.
3. Tozcoyohuatecuhtli.
4. Cohuatzintecuhtli.
5. Quetzalhuitzin.
6. Zacaucatzin.
7. Iyactzin.
8. Citlalpopocatzin; gobernaba a la llegada de Hernán Cortés.
9. Quetzalcohuacuhtli.
10. D. Thomás de Santa Cruz.
11. D. Julián Motolinía.
12. D. Antonio de Luna.

Esta cronología está basada en Muñoz Camargo.⁽⁹²⁾

(92) Muñoz Camargo, 1966. pp 69-92.

9. COMERCIO.

Según Hernán Cortés⁽⁹³⁾, al famoso mercado de Ucotēlulco concurrían treinta mil gentes todos los días y las --- transacciones se realizaban a base de trueque, pero como men- ciona Clavijero⁽⁹⁴⁾ también se utilizaban una variedad de -- cacao, cierto tipo de mantas pequeñas de algodón llamadas -- patlolquachtli y oro en polvo colocado dentro de un tubo de- pluma de pata. Sin embargo el empleo del concepto "moneda" - no es conveniente ya que esos granos de cacao, las mantas de algodón y el polvo de oro como otros artículos de lujo sola- mente eran un medio más de cambio, pero no determinaron un - sistema monetario y un valor de cambio, además tanto los ob- jetos de comercio como cacao, patlolquachtli y el oro no --- estaban certificados por Estado, sino que se les utilizaba - por la conveniencia de facilitar el intercambio con objetos- y productos. De entre los principales productos de Tlaxcala- se cuentan el maíz y la cochinilla. La abundancia del maíz - dió inclusive nombre a Tlaxcallan o "lugar de pan"; de la -- célebre cochinilla⁽⁹⁵⁾ tan conocida y apreciada en la Nueva- España, su importancia se debía a la excelencia del color -- que administraba tinte.

(93) Cortés Hernán, 1976. pp 41.

(94) Clavijero, Francisco Javier, 1976. pp 527.

(95) Clavijero, Francisco Javier, 1976. pp 65.

Los mercaderes tlaxcaltecas aunque restringidos en sus rutas por la presión que sobre ellos ejercían los aztecas cruzaban otras tierras provinciales y traían oro, algodón, ropa, miel, cera, pluma rica de pájaros, papagayos y otras riquezas. Así descendían por las cordilleras con los productos agrícolas, principalmente el maíz, para trocarlo en las regiones tropicales y de allí volvían con productos de lujo⁽⁹⁶⁾. Cuando llegó Cortés a Tlaxcala, le regalaron algunos adornos de oro y plumajes de poco valor, por lo que Hernán Cortés se dió cuenta que los tlaxcaltecas eran pobres, tenían poco oro, carecían de algodón y de sal⁽⁹⁷⁾. Las fuentes⁽⁹⁸⁾ refieren que los tlaxcaltecas carecieron de sal durante muchos años a partir de Moctezuma I quien les empezó a cortar las rutas comerciales hacia la Costa del Golfo.

Según Miguel O. Mendizábal⁽⁹⁹⁾, en el territorio de Tlaxcala no hubo ninguna salina en el tiempo prehispánico⁽¹⁰⁰⁾, sin embargo Cuellar Bernal⁽¹⁰¹⁾ refiere que los tlaxcaltecas

(96) Torquemada, 1975. T I. pp 277.

(97) Cortés, 1976. pp 40.

(98) López de Gómara, 1943. T I. pp 179. Torquemada, 1975. T I pp 199. Cortés, 1976. pp 40. Clavijero, 1976. pp 132 y Prescott, 1976. pp 195.

(99) Mendizábal, Miguel O. de, 1928. Influencia de la sal en la distribución de los grupos indígenas de México. pp 117.

(100) Cortés confirma la carencia de sal en Tlaxcala: "no comían sal porque no la había en su tierra ni se la dejaban salir a comprar a otras partes", 1976. pp 40.

(101) Cuellar Bernal, René, 1968. pp 65.

consumían tequezquite que se forma de una mezcla de cloruro y carbonato de sodio para sazonar sus alimentos. Por eso tenían que obtenerse por comercio con pueblos de la Costa del Golfo y el bloqueo que determinaron los aztecas duró del reinado de Moctezuma I, quien no les permitió conseguir este -- producto natural indispensable. López de Gómara⁽¹⁰²⁾ dice -- que los tlaxcaltecas rogaron a Moctezuma I por conseguir una licencia para sacar sal que no podían obtener de la Costa -- del Golfo, pero el cerco tendido por los aztecas lo impidió, y solamente compraban la sal a escondidas con algunos veci-- nos amigos⁽¹⁰³⁾, ya que Moctezuma I ordenó matar al que la -- sacaba y vendía fuera de sus reinos. Tlaxcala al carecer de -- sal su pueblo se acostumbró a comer sin ella y fue muchos -- años después de la conquista española que volvieron a usarla en la comida.

Al ocurrir la horrible "Matanza de Cholula", es --- explicable que los tlaxcaltecas en actos de pillaje⁽¹⁰⁴⁾ ---

(102) López de Gómara, Francisco, 1943. T I. pp 186.

(103) Mercedes Olivera dice que durante mucho tiempo los --- chichimecas de Cuauhtinchan, Totomihuacan y Tlaxcala -- mantuvieron relaciones comerciales muy estrechas con -- los mixtecas y hasta fueron sus aliados junto con cholultecas y huexotzincas en las guerras que sostuvieron contra los mexicas; por lo tanto los tlaxcaltecas pudieron tener relaciones comerciales con los mixtecas a pesar de haber sido encerrados por los aztecas y sus aliados, 1976. El despotismo tributario en la región de -- Cuauhtinchan-Tepesca. pp 186.

(104) López de Gómara nos informa que a su vez los españoles tomaron del despojo, oro, plata y pluma, y los indios -- amigos mucha ropa y sal que era lo que más deseaban. 1943. T I. pp 197.

"cargaron de ropas y mercaderías de valor, y particularmente se cebaron en los almacenes de la sal", según la descripción de Antonio de Solís⁽¹⁰⁵⁾.

Tlaxcala necesitó productos de tierra caliente, en particular de la Costa del Golfo cuya obtención como se ha planteado era difícil desde el Gobierno de Moctezuma I, no sólo por ser de consumo, sino también los artículos suntuarios. Cuando Cortés llegó a Tlaxcala sus habitantes no vestían ropa de algodón, carecían de objetos de lujo o suntuarios como la pluma y conchas, y no tenían sal. Tal era la situación crítica que vivían los tlaxcaltecas al verse privados de artículos indispensables y como es lógico y natural la hostilidad tlaxcalteca contra los mexicas crecía cada vez más.

(105) Solís, Antonio de, 1973. pp 149.

CAPITULO V. LA CONQUISTA ESPANOLA.

1. SEÑALES, ADIVINACIONES Y PROFECIAS.

1. SEÑALES Y ADIVINACIONES.

Según Muñoz Camargo, poco antes de la llegada de los españoles, en Tlaxcala se advirtieron tres señales que parecieron extrañas e inexplicables: la primera consistió en que cada mañana, tres horas antes de la salida del sol era notoria una claridad por el oriente a manera de niebla muy blanca que subía hasta el cielo y como no sabían qué era, causaba temor admiración. La segunda señal fueron remolinos de -- polvo que se levantaban a manera de una manga hasta la cima del volcán Matlalcueye; esta manga subía tan alto que parecía llegar al cielo. La tercera señal se repitió más de siete años consecutivos antes de la llegada de los españoles y consistió en que una espada de fuego atravezaba de uno a otro lado el sol y de él salía una bandera de fuego resplandeciente⁽¹⁾.

Por su parte Fray Bernardino de Sahagún menciona -- ocho señales que advirtieron los aztecas en Tenochtitlan --- antes del arribo de los españoles. (Foto 25).

1a. Apareció una columna de fuego con centellas.

(1) Muñoz Camargo, 1966. pp 172.

- 2a. El cu o templo de Huitzilopochtli se incendió.
- 3a. Un rayo cayó sobre el cu de Xiuhtecuitli.
- 4a. Aparecieron cometas en el cielo que llevaban grandes co-
las.
- 5a. La laguna de Texcoco hervía y espumeaba.
- 6a. Por las noches se escuchaba en el aire una voz de mujer-
decía: ¡Oh hijos míos, ya nos perdimos!; en otras ocasio-
nes decía: ¡Oh hijos míos, a dónde os llevaré!
- 7a. Cazaron un ave perda que tenía en medio de la cabeza un-
espejo redondo en el que se veía mucha gente junta, to-
dos armados y sobre de caballos.
- 8a. Aparecieron numerosas ocasiones cuerpos de monstrosa que
llevaban a Moctezuma II y éste después de verlos desapa-
recían (2).

Estas señales fueron tomadas como anuncios de catás-
trofes o se consideraron imágenes o anuncios de la llegada -
de dioses, o como ocurrió llegaron hombres extraños a quie-
nes los tlaxcaltecas admiraron y finalmente los hizo aliarse
a ellos. Los tlaxcaltecas y otros pueblos supieron en poco -
tiempo que los españoles no eran dioses sino hombres porque-
comían, dormían, bebían y apetecían cosas de hombres (3), pero
las señales misteriosas jugaban un papel determinante al ser

(2) Sahagún, 1975. pp 723-724.

(3) Muñoz Camargo, 1966. pp 173. Díaz del Castillo, 1976.
pp 113.

confundidos como dioses. Al plantearse los indígenas; los -- españoles eran dioses o hombres, Muñoz Camargo expone dos -- argumentos:

1. Si fuesen dioses, no derribarían nuestros oráculos ni maltratarían a nuestros dioses, por ser sus hermanos; si maltrataron y derribaron templos y dioses, los que llegaron no deben ser dioses sino gentes bestiales y bárbaras.
2. Son dioses porque han llegado en animales muy extraños -- jamás vistos ni oídos en el mundo y la gente se comunicaba con ellos por la intercesión de Marina⁽⁴⁾.

Torquemada habla de las preguntas que los tlaxcaltecas hacían a Cortés: "Señor, si eres dios bravo, cata aquí - cinco esclavos para que comas; y si eres dios bueno, ofrece-moste incienso y pluma; y si eres hombre, toma estas aves, pan y cerezas que tú y los tuyos comáis. Su intención era -- saber si los castellanos eran hombres como ellos, porque al no haberlos podido vencer o matar alguno, juzgaban que eran inmortales, y viendo por otra parte, que comían y hacían las demás cosas que los mortales"⁽⁵⁾.

Al principio los tlaxcaltecas estuvieron confusos - pero más tarde se convencieron que los españoles eran hom--- bres mortales como ellos.

1. 2) Profecías.

Moctezuma II se angustió mucho después de enterarse

(4) Muñoz Camargo, 1966. pp 174.

(5) Torquemada, 1975. T I, pp 424.

que hombres blancos habían llegado a Yucatán y a las costas del Golfo en grandes embarcaciones; Moctezuma consideraba -- que con los hombres recién llegados venía Quetzalcóatl que -- había prometido retornar a México para gobernar en lugar de los reyes mexicas⁽⁶⁾.

Bernal Díaz habla de la leyenda de Quetzalcóatl que contaba Maxixcatzin: "que tengan en la memoria lo que sus -- antepasados les habían dicho, muchos años atrás, que de adon de sale el sol habían de venir hombres que les habían de señorear..."⁽⁷⁾ Maxixcatzin, señor de Ocotelolco, sabía la leyenda de Quetzalcóatl; parece que sobre el regreso de Quetzalcóatl, hombre blanco y barbado⁽⁸⁾, se había divulgado ampliamente; qué coincidencia corría el año ce ácatl (uno caña), la fisonomía del hombre que era blanco y barbado y el arribo por la dirección oriente que refería la profecía. Cortés notó en conocer esta profecía sobre Quetzalcóatl, y como -- hombre astuto fingió ser el dios Quetzalcóatl y se aprovechó esta confusión para atraer a los indios de Nueva España.

Como la leyenda de Quetzalcóatl había sido contada de generación en generación, se deificó a Cortés a quien no sólo los tlaxcaltecas sino también otros pueblos acudieron a ayudarlo.

(6) Sahagún, 1975. pp 724-734.

(7) Díaz del Castillo, 1976. pp 264.

López de Gómara habla de la misma leyenda: "les dijo a la partida que enviaría sus hijos a que los gobernasen y mantuviesen en paz y justicia y en las antiguas leyes y relación de sus padres, 1943. T I, pp 211.

(8) Prescott, 1976. pp 215 y 404. Piña Chan, 1977. Quetzalcoatl, Serpiente emplumada. pp 68-69.



25. Aparición de un cometa, visto en Tenochtitlan antes de la llegada de los españoles. (Diego Durán).

2. HERNAN CORTES: SOLDADO Y POLITICO.

Antes de hablar sobre Hernán Cortés, es indispensable señalar el papel que tuvieron sus dos intérpretes durante la primera etapa de la conquista española: uno español se llamó Jerónimo de Aguilar y el otro, una mujer conocida como la Malinche. El primero que con otros españoles había naufragado frente a la costa de la Península de Yucatán pocos años antes de la llegada de Cortés al Nuevo Mundo⁽⁹⁾; se salvaron seis pero los mayas mataron a cuatro y los dos que sobrevivieron fueron Jerónimo de Aguilar y Gonzalo Guerrero. Cuando tuvieron la oportunidad de unirse nuevamente a los españoles, Gonzalo Guerrero no lo hizo porque se había casado con una mujer maya y tenía familia⁽¹⁰⁾. Jerónimo de Aguilar sí se unió a los españoles en Yucatán dado que Cortés les había mandado un mensaje con ese fin. Para ese momento Jerónimo de Aguilar hablaba bien la lengua maya gracias a su larga estancia en Yucatán.

La segunda intérprete, la Malinche fue un regalo del cacique de Tabasco a los españoles después de que aquéllos sufieron una derrota⁽¹¹⁾. Según Jorge Gurría⁽¹²⁾, la Malinche no era originaria de Tabasco sino del pueblo de Painala,

(9) Clavijero, 1976. pp 298.

(10) Gurría Lacroix, Jorge, 1973. pp 54.

(11) Clavijero, 1976. pp 299-300.

(12) Gurría, 1973. pp 62.

en la provincia de Coatzacoalcos; sus parientes la vendieron a mercaderes mexicas de Xicalanca y estos a los de Tabasco, razón por la que se encontraba en esta región, por eso la -- Malinche hablaba tanto náhuatl como maya, hecho fortuito que permitió a Cortés establecer la comunicación necesaria y obtener valiosa información ya que los españoles hablaban en castellano a Jerónimo de Aguilar, éste a la Malinche en maya y ella a los mexicas en náhuatl.

Durante la permanencia de Cortés en Cempoala unos recaudadores de tributos mexicas con gran insolencia exigían la contribución de los totonacas; al enterarse Cortés aconsejó a los totonacas que los aprehendieran y golpearan, pero hábilmente Cortés los libró a hurtadillas y les dió a entender que no era culpable sino los totonacas y que era amigo de los mexicas ⁽¹³⁾.

Para ese momento Cortés todavía no comprendía bien la situación que prevalecía en esta parte de Mesoamérica y quiso contar con la amistad tanto de los totonacas como de los mexicas. Considero que el momento en que Cortés decidió conquistar esta parte del nuevo continente fue más tarde, ya que al desembarcar en Veracruz, aún indeciso, solamente pretendía conocer estas tierras para tomar posteriormente, como hombre ambicioso que fue la decisión de conquistar.

(13) Clavijero, 1976. pp 307-308.

Después de la batalla de Tzompantzinco en Tlaxcala, Cortés en una correría venturosa de la que obtuvo numerosos indios prisioneros, no los trató mal sino bondadosamente para atraer los tlaxcaltecas⁽¹⁴⁾.

Después de derrotar a los tlaxcaltecas en su fallido ataque nocturno, Cortés en señal de amistad, prometió olvidar todas las injurias pasadas: "pero que si esa oferta era rechazada, visitaría la capital como conquistador, arrasando los edificios hasta sus cimientos y poniendo el filo de la espada a todos los habitantes"⁽¹⁵⁾.

Cuando Cortés no lograba convencer al enemigo brindándole una aparente amistad, acostumbraba recurrir a la violencia. (Foto 26). Al llegar a Tlaxcala los señores solamente tenían objetos sencillos que regalar a los españoles, algunos adornos de oro y plumajes bordados de poco valor, pero Cortés contestó que:

"Como tal lo recibo, y viniendo de los --
tlaxcaltecas encuentro en él más valor,
que si viniera de otra cualquiera parte,

(14) Williams, Prescott (1976) dice que "Los trató bondadosamente cuando llegaron al campo, procurando hacerles entender que estos actos de violencia no habían sido dictados por sus propios deseos, sino por la política hostil de sus compatriotas". pp 202.

(15) Prescott, Williams H., 1976. pp 210.

aún cuando fuese una casa llena de oro"⁽¹⁶⁾

(Foto 27).

Con esta contestación casi una táctica, denota su notable papel diplomático. Cuando Cortés partía a Tenochtitlan los tlaxcaltecas y otros indígenas aliados que iban a luchar contra los mexicas, les dijo a los de Tlaxcala:

"pues le habían dado su fé, de ayudar en esta jornada, contra los comunes enemigos, hiciesen su deber, como siempre habían hecho, aumentando de gloria aquella insigne república"⁽¹⁷⁾.

Con elocuencia alentaba a sus amigos y no puede menos que reconocerse su habilidad política para contar con el apoyo de sus aliados a quienes cada vez que ganaba batallas, en particular contra los mexicas, Cortés repartía el botín:

"Conforme a su costumbre, aplicando una parte a su ejército y otra a la República de Tlaxcala, sacando primero el quinto que pertenecía al rey. La señoría de Tlaxcala, estaba muy contento de ver que Fernando Cortes partía tan puntualmente con ellos, los despojos de la guerra,

(16) Prescott, Williams H., 1976. pp 215.

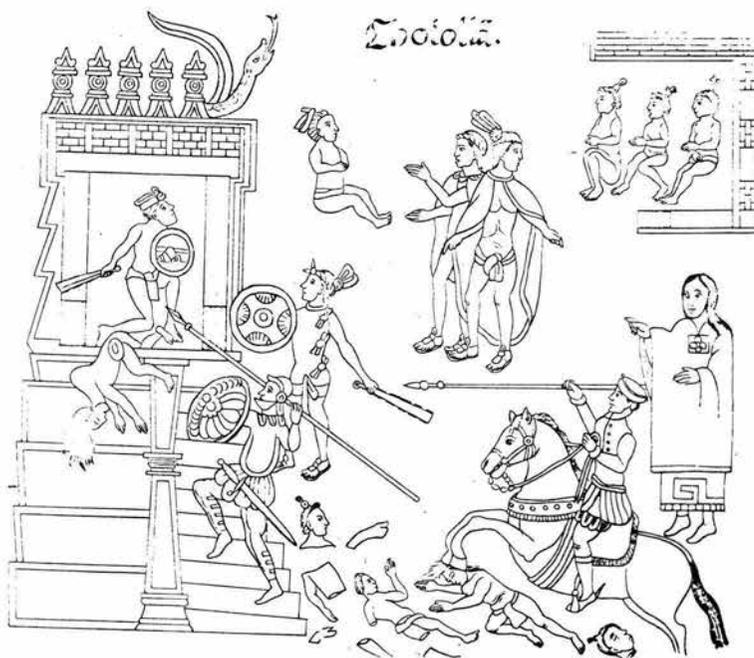
(17) Torquemada, Fray Juan de, 1975. T I pp 526.

ellende, de que veían la ciudad, llena - de esclavos, sal, algodón, plumería y -- joyas y de todas demás cosas de que tenían necesidad"⁽¹⁸⁾.

Cortés dió satisfacción material a sus amigos al repartir el botín de guerra y para los tlaxcaltecas era la satisfacción de cobrar viejos agravios al despojar a los mexicas.

Cortés atrajó a los tlaxcaltecas, a veces con amenazas, en otras con elocuencia como si fuera un verdadero diplomático y con recompensas. De esta manera demostraba a los tlaxcaltecas su fuerza y poder y por la otra, sus amigables-intenciones; al analizar estas maniobras se le considera hábil político y capitán, cuya personalidad también jugó un -- papel importante para que los tlaxcaltecas se aliaran a los españoles.

(18) Torquemada, Fray Juan de, 1975. T I. pp 516.



26. Matanza de Cholula. (Lienzo de Tlaxcala).



27. Cortes recibido por los tlaxcaltecas. (Diego Durán).

3. LA FUERZA MILITAR DE LOS ESPAÑOLES.

Cuando Cortés recibió a los vasallos de Moctezuma - en Cempoala, ordenó que sus soldados corretearan los caballos y dispararan su artillería de la que salió fuego y una detonación estruendosa; unos se desmayaron y otros huyeron, los más se quedaron exánimes sin darse cuenta de lo sucedido; los mexicas creyeron que los españoles eran dioses y que podían controlar el fuego y el trueno⁽¹⁹⁾.

Este fue el primer encuentro de los mexicas con las armas europeas, aunque tenían referencias por los de Campeche y Tabasco sobre las extrañas armas que usaban los extranjeros. En Veracruz se inició la conquista española; de los once primeros navíos, se conjuntaba un ejército de quinientos hombres entre soldados y marinería, doscientos isleños, diez y seis caballos, cañones, falconetas y ballestas⁽²⁰⁾.

En Tecóac y en Tzompantzinco⁽²¹⁾ (Foto 28); las fuer

(19) Gurria, 1973. pp 67.

(20) Gurria Lacroix, Jorge, 1973. pp 53.

(21) Charles Gibson indica qué lugares y fechas de las batallas libradas entre tlaxcaltecas y españoles son muy oscuras: "Cortés' own account of the Spanish-Tlaxcalan war names no battle sites and mentions no dates. Other sixteenth-century writers treat events of the war in such a way - that no reliable chronology or details itinerary can now be reconstructed...probably in the first week of September", 1967. pp 17. Al analizar varias fuentes, pueden suponerse fechas y sitios en los que ocurrieron las batallas, aunque no con exactitud.

1) 31 de agosto de 1519, batalla de Tecóac.

2) 2 de septiembre, 1519, batalla de Tzompantzinco, donde se libraron batallas dos o tres veces.

3) 7 de septiembre, 1519, se formularon tratados de la paz.

4) 23 de septiembre de 1519, los españoles entraron al pueblo principal de Tlaxcala.

zas tlaxcaltecas ayudados por los otomíes fueron desbaratados por un puñado de los españoles; los indígenas nunca se habían enfrentado a tan recia resistencia en su historia.

Después de fracasar en su ataque nocturno a los --- españoles, los señores de Tlaxcala⁽²²⁾ consideraron que nada podían hacer ante las armas y el ejército extranjero y esto los condujo a la rendición.

¿Por qué un ejército numeroso y fuerte que había -- podido defenderse contra el ejército imperial mexicana, perdió frente a un puñado de extranjeros? Varias fuentes e Historiadores han analizado causas de las derrotas de las fuerzas -- tlaxcaltecas y mexicas, desde los puntos de vista físico, de armamento y las costumbres.

- 1) Los indígenas tenían armas para luchar individualmente, en tanto que los españoles empleaban cañones y escopetas, armas de fuego que les permitía emplearlas con todas las ventajas y sin exponerse.
- 2) Los indígenas no tenían animales domésticos, ni conocían las bestias de carga, en tanto que los españoles utiliza-

(22) Desde un principio Maxixcatzin se mostró partidario de los españoles y siempre quiso la paz con los extranjeros; Xicoténcatl el Mozo, quería la guerra contra los españoles y siguió guardando su hostilidad hasta que fue ejecutado en Texcoco, porque desertó de la guerra sin licencia. Díaz del Castillo, 1976. pp 263, 264 y 332. Clavigero, 1976. pp 314, 371 y 398. Prescott, 1976, pp 208, 402, 404, 468, 469 y 470. Torquemada, 1975. T I, pp 542. Fray Francisco Aguilar, 1977, Relaciones Breves de la Conquista de la Nueva España. pp 93.

ban la caballería.

- 3) Los indígenas conocían el metal y lo utilizaban para objetos suntuarios, pero no para herramientas y armas; los -- españoles aunque atrasados tecnológicamente, ya empleaban el hierro, en tanto que los indígenas tenían con filo de pedernal armas ofensivas como las macanas.
- 4) La diferencia física entre españoles e indígenas era evidente.
- 5) Los indígenas tenían la costumbre de recoger los cadáveres: "lo que aumentaba su embaraço, era el deseo de sacar del campo a los muertos y heridos, costumbre general entre los pueblos del Anáhuac que necesariamente los exponía a mayores pérdidas"⁽²³⁾.
- 6) Los indígenas no peleaban para matar los enemigos sino -- aprehenderlos y al morir el señor o caer prisionero, significaba su derrota.
- 7) Los indígenas tenían su propio concepto de organización militar: "los escuadrones indígenas eran masas inarticulados; no obraban de concierto los componentes de cada unidad y a su vez las unidades no cooperaban; en cada escuadrón se utilizaban los soldados de la primera fila, quedando los demás como meros espectadores de la acción"⁽²⁴⁾.

(23) Prescott, Williams H., 1976. pp 200.

(24) Pereyra, Carlos. *Lecturas Históricas Mexicanas*. pp 156.

8) La decisión de los españoles; especialmente por los premios y riquezas que buscaban, aunados a la iniciativa de Hernán Cortés les permitió llevar a cabo las conquistas - a pesar de haber tenido numerosas dificultades.

Naturalmente que al enfrentarse los tlaxcaltecas se espantaron de las armas y de los caballos que nunca habían - visto ni oído, pero con su derrota reconocieron la superioridad bélica de los españoles.



28. Tzompantzinco, sitio en el que se libraron batallas entre españoles y tlaxcaltecas.

4. RUTA DE LA CONQUISTA.

A la llegada de los españoles treinta y ocho pueblos tributaban al Imperio Azteca productos como maíz, frijoles, mantas de algodón, piedras preciosas, así como plumas de aves⁽²⁵⁾. Por eso al enterarse los pueblos de la costa del Golfo y del Altiplanicie Mexicana que habían llegado unos extranjeros, los sintieron como salvadores llegados del Oriente para librarlos del yugo azteca y acudieron a verlos a su campamento.

Al advertir su fuerza y fisonomía deificada, empezaron a quejarse de la tiranía de Moctezuma II. Durante el itinerario⁽²⁶⁾ de los españoles desde Cempoala hasta Tenochtitlan, varios pueblos se quejaron contra Moctezuma II; entre ellas pueden citarse las siguientes:

- 1) En Cempoala, "el cacique gordo dió suelta a sus quejas -- contra el gran Moctezuma, el cual, abusando de su fuerza, había sojuzgado el señorío, llevándose de él todo el oro y cometiendo las más vejatorias demasias"⁽²⁷⁾; "los de -- Cempoala me decían que no lo hiciese, sino que fuese por allí; que lo que aquéllos me decían era por apartarme de la amistad de aquella provincia y que eran malos y traído

(25) Barlow, R. H. The extent of the empire of the Culua mexicana, 1949. MAPA NO. 8.

(26) MAPA NO. 10, el itinerario de Hernán Cortés; Jorge Guerría Lacroix, 1973.

(27) Pereyra, Carlos. pp 128.

res todos los de Moctezuma y que me llevaría a meter donde no pudiese salir. Y porque yo de los de Cempoala tenía -- más concepto que de los otros, tomé su consejo que fue seguir el camino de Tascalteca..."(28).

- 2). En Tlaxcala, "Xicoténcatl dió muchas quejas de Moctezuma y de sus aliados que todos eran contra ellos y les daban quejas..."(29).
- 3) En un village cerca de Huexotzinco "Halló Cortés entre -- aquella gente las mismas quejas de Moctezuma que se oyeron en las provincias más distantes"(30).
- 4) En Amequemecan, "dió a entender a Fernando Cortés en secreto, la tiranía y crueldad, con que a él y a todos, trataba Moctezuma"(31).
- 5) En un pueblo (32) cerca de Iztapalapa, "aún secretamente se quejó a Cortés de Moctezuma por muchos agravios y pechos no debidos..."(33).

Tantas quejas contra Moctezuma significaban descon-

(28) Cortés, Hernán, 1976. pp 36.

(29) Díaz del Castillo, Bernal, 1976. pp 126.

(30) Solís, Antonio de, 1973, pp 151.

(31) Torquemada, 1975. T I. pp 448.

(32) López de Gómara no menciona el nombre de este pueblo, pero según su descripción, "de Amequemecan fue cuatro leguas otro día a un pequeño lugar, poblado de mitad en agua de la laguna y la otra mitad en tierra, al pie de una sierra áspera y pedregosa", podía ser Ayotzingo, Mizquic o Tulyehualco, 1943. T I. pp 205.

(33) López de Gómara, Francisco, 1943. T I. pp 206.

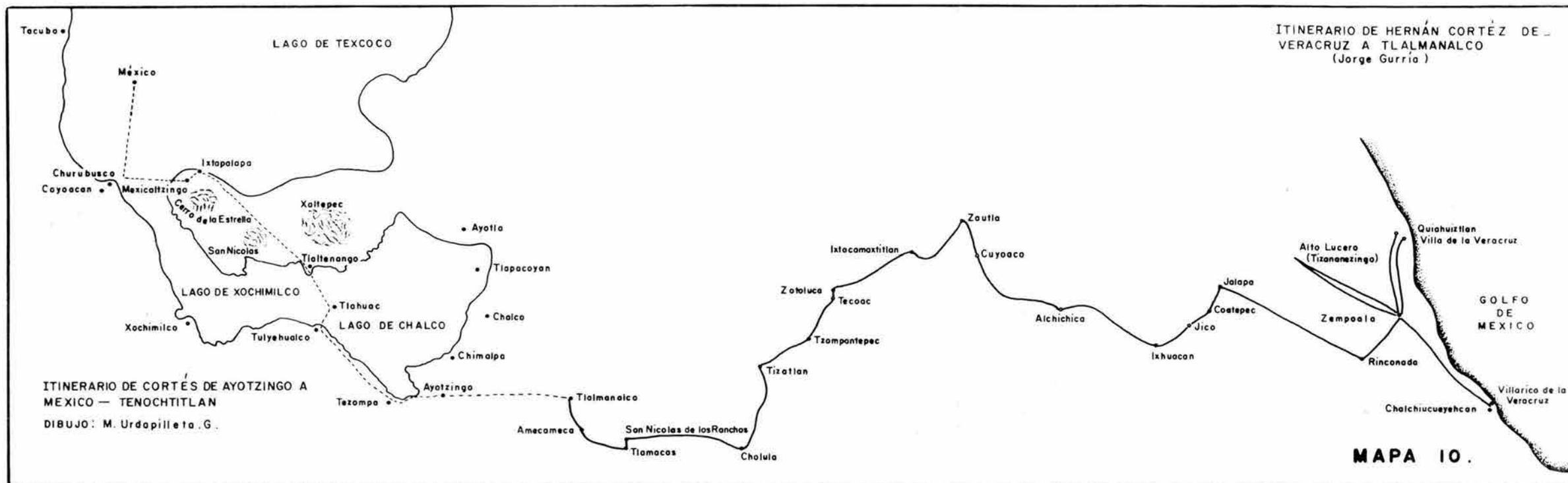
tento por la severa dominación mexicana que exigía tributos -- implacables; parecía que el Imperio Azteca seguiría permanentemente, pero en realidad su régimen sustentado por la fuerza de las armas, aflojaba los estados independientes referidos -- en el Capítulo II, no se reintegraban al Imperio Azteca, y -- aún los pueblos sometidos no obedecían totalmente al régimen de los mexicanos; por dondequiera había inquietud e intentos -- de desmembración que se acentuó con la llegada de los españoles.

Cortés al enterarse que Moctezuma tenía como enemigos a numerosos pueblos indígenas dentro de su territorio:

"Gran placer tomaba Cortés en ver la discordia, las quejas y contradicción tan -- grande entre aquellos sus nuevos amigos y Moctezuma que era muy a su propósito, oyendo por aquella día sojuzgar más fácilmente a todos"⁽³⁴⁾.

Cortés llegó a la conclusión de que podría conquistar este inmenso territorio que era del Imperio Azteca si -- aprovechaba la desunión de los indígenas como ocurrió.

(34) López de Gómara, Francisco, 1943. T I. pp 188.



5. CORTES Y LOS TLAXCALTECAS.

Los tlaxcaltecas, totalmente cercados por los aztecas, se sintieron liberados a la llegada de los españoles y ayudaron a Cortés a realizar la Conquista española.

1) Numerosos tlaxcaltecas acompañaron a Cortés a Tenochtitlan.

Después de que hicieron tratado de la paz con los españoles, los tlaxcaltecas ofrecieron su ayuda para acompañarlos a Tenochtitlan. Bernal Díaz cuenta que diez mil el número de los auxilios de los tlaxcaltecas⁽³⁵⁾; Cortés cuenta cien mil⁽³⁶⁾; Clavijero, cinco mil⁽³⁷⁾; para los historiadores, el número de tlaxcaltecas que acompañaron a Cortés hasta Tenochtitlan, varía, sin embargo por lo menos debieron ser mil tlaxcaltecas.

2) Un tlaxcalteca guió a los españoles hasta Tlaxcala en su huida de Tenochtitlan. (Foto 29).

En la "Noche Triste", un indio de los tlaxcaltecalnos guiaba diciendo que él nos sacaría a su tierra si el camino no nos impedían⁽³⁸⁾. Díaz dice que cinco tlaxcaltecas-guieron a los españoles hacia Tlaxcala⁽³⁹⁾.

Uno o unos tlaxcaltecas jugaron gran papel para guiar

(35) Díaz del Castillo, 1976. pp 141. Cortés llevó sólo mil de diez mil.

(36) Cortés, 1976. pp 44.

(37) Clavijero, 1976. pp 324.

(38) Cortés, Hernán, 1976. pp 84. Torquemada, 1975. pp 507.

(39) Díaz del Castillo, 1976. pp 257.

a los españoles a Tlaxcala al huir de Tenochtitlan.

3) El cariñoso recibimiento de los tlaxcaltecas.

Después de vencer a los aztecas en la reñida batalla de Otumba, los españoles fueron recibidos en Gūalipan⁽⁴⁰⁾ muy cariñosamente por los señores de Tlaxcala. Bernal Díaz escribió su agradecimiento a los tlaxcaltecas: "pues como había un día que estábamos en el poblezuelo de Gūalipar y los caciques de Tlaxcala por mi memorados nos hicieron aquellos ofrecimientos que son dignos de no olvidar y de ser gratificados"⁽⁴¹⁾.

Por la señal de agradecimiento, los españoles dieron infinitos de los despojos que llevaban de la batalla⁽⁴²⁾. El que aquellos codiciosos españoles dieron sus despojos a los tlaxcaltecas nos hace entender muy bien cómo aquéllos agradecieron el recibimiento cariñoso de estos después de la miserable huida de Tenochtitlan.

4) Los medicos tlaxcaltecas curaron la herida de Hernán Cortés.

Cortés recibió una herida grave en la cabeza durante la batalla de Otumba; le ocasionó una inflamación con calentura, llegándose a temer por su vida. Los señores de Tlax

(40) Cortes, 1976. pp 86. y Bernal Díaz dicen Gūalipan; López de Gómara, 1943. T I. pp 317 Huacilipan; el Lienzo de Tlaxcala dice que "Citlalpopocatzin recibe a Cortés en Xaltelolco, después Maxixcatzin en Hueyotlipan y Xicoténcatl en Tlaxcala, 1892. Explicación del Lienzo de Tlaxcala por Alfredo Chavero. pp 53.

(41) Díaz del Castillo, 1976. pp 262.

(42) Torquemada, Fray Juan de, 1975. T I. pp 510.

cala convocaron los médicos más insignes quienes le restituyeron su salud con el conocimiento y elección de hierbas medicinales⁽⁴³⁾.

Los tlaxcaltecas salvaron así la vida de Cortés, que de no haber ocurrido así, la misión de conquista en las nuevas tierras hubiera tardado más.

5) La preparación para la campaña contra los aztecas en Tlaxcala. (Foto 30).

5. 1) Cortés procuró disciplinar a los tlaxcaltecas por darles algunas ideas de la táctica europea.

5. 2) Cortés mandó fabricar nuevas armas y componer las usadas.

5. 3) Elaboraron pólvora con el azufre que habían sacado del volcán Popocatepetl.

5. 4) La construcción de trece bergantines bajo la dirección de Martín López⁽⁴⁴⁾.

Los tlaxcaltecas cooperaron en todos los preparativos militares y así pudieron vencer a las fuerzas aztecas en Tenochtitlan.

6) Los guerreros tlaxcaltecas hicieron grandes hazañas en el sitio de Tenochtitlan. (Foto 31).

(43) Torquemada, 1975. T I. pp 514. Solís, 1973. pp 271-272. Prescott, 1976. pp 399.

(44) Prescott, Williams H., 1976. pp 414. Sahagún, 1975. pp 745. Cortés, 1976. pp 105. Motolinía, 1973. pp 15. Clavijero, 1976. pp 386.

Chichimecatl sólo con los de Tlaxcala combatió muy valientemente contra los aztecas; no sólo los aztecas sino - aún los españoles se maravillaron del ardid, destreza y osadía y éste es un simple ejemplo⁽⁴⁵⁾. En Xochimilco, en Coyoacan y en Azcapotzalco, dondequiera, los tlaxcaltecas pelearon bravamente como una parte del ejército español. La cooperación de los tlaxcaltecas en el sitio de Tenochtitlan fue muy importante.

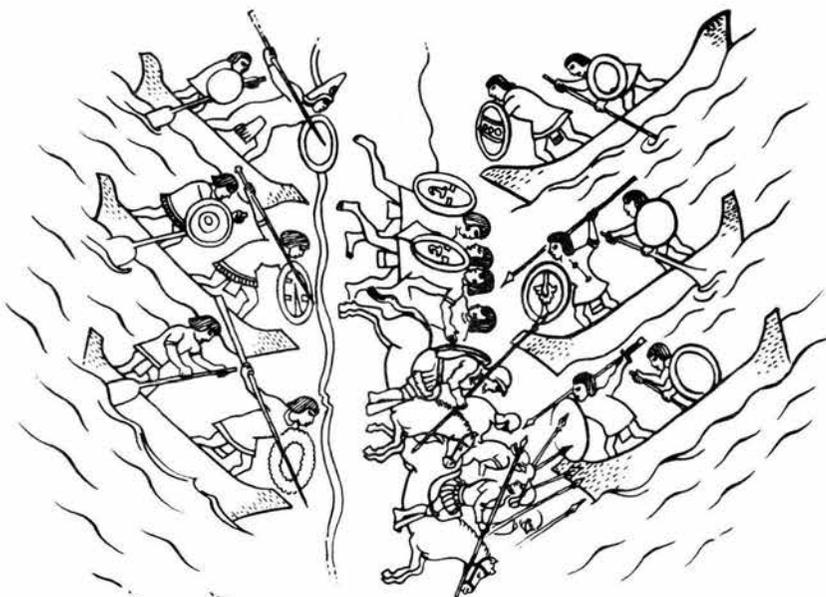
Desde la alianza con los españoles hasta la caída de Tenochtitlan los tlaxcaltecas cooperaron con decisión y - espíritu de lucha. Cuando avisaron a Cortés que su gran amigo Maxixcatzin murió por la viruela, sintió su muerte como - pérdida incapaz de consuelo⁽⁴⁶⁾. Cortés alababa y agradecía- muchísimo a los tlaxcaltecas en sus obras, las Cartas de Relación⁽⁴⁷⁾.

No cabe menor duda que la cooperación prestada por los tlaxcaltecas a Cortés contribuyó a la conquista española.

(45) López de Gómara, 1943. T II. pp 56. Cortés, 1976. pp 149.

(46) Solís, 1973. pp 283-284.

(47) Cortés dice que: "Y ellos me prometieron que así lo harían y que también querían ahora enviar gente de guerra conmigo y que para cuando fuesen con los bergantines, ellos todos irían con toda cuanta gente tenían en su tierra y que querían en su tierra y que querían morir - donde yo muriese, o vengarse de los de Culúe, sus capitanes enemigos." 1976. pp 106.



29. Huida de Tenochtitlan, el 30 de junio de 1520, conocida como la Noche Triste. (Códice Florentino).



31. Sitio de Tenochtitlan. (Códice Florentino).

CAPITULO VI. DISCUSION.

En el horizonte clásico determinadas sociedades mesoamericanas habían alcanzado una organización política estatal teocrática y la clase dominante la constituía el sacerdotio cuyas funciones de intermediarios entre el hombre y los dioses les permitió el control político y económico y así regulaban grupo productivo o de agricultores que, a cambio esperaban el favor de los dioses. Así la clase sacerdotal concentró funciones religiosas, políticas y administrativas, constituyéndose una estructura estatal con gobierno teocrático. Esta organización política con dominio territorial y del hombre se sustentó en el tributo tanto en especie como en trabajo para los agricultores, con productos agrícolas no sólo se sostenía a la clase dominante sino se utilizaban para trocar artículos procedentes de otras regiones a través de mercaderes o comerciantes estatales; la riqueza representada por jades, plumas de quetzal, conchas marinas, ropa de algodón y objetos suntuarios diversos se reflejaba en los personales de alto rango y así se observa en esculturas, las pinturas murales, en cerámica y figurillas de barro. El tributo en trabajo se manifestaba en magnas obras religiosas y civiles como son pirámides y templos, palacios y conjuntos habitacionales.

Por ello las sociedades políticas del horizonte ---

clásico reflejan riqueza y la mano de obra excedente que les permitió desarrollar a través de especialistas de tiempo completo el notable arte como la pintura, la escultura, cerámica, arquitectura y naturalmente conocimientos intelectuales de astronomía y matemáticas, que permitieron ciudades notables entre ellos Teotihuacan que debió alcanzar relevancia en el orden religioso con culto a dioses benefactores de la agricultura, como Tláloc. La magnitud de sus conjuntos religiosos y la extensión de la ciudad con una población estimada en 85,000 habitantes con actividades relacionadas con servicios religiosos, administrativos, intelectuales, artísticas y comerciales, con un grupo guerrero o fuerza pública al servicio del estado encargado de mantener vigente la estructura política y las instituciones que sustentaban al estado, controlaban la población, particularmente los que debían pagar tributo.

Hacia los finales del horizonte clásico termina la hegemonía de la teocracia y declinan ciudades como Teotihuacan; esta organización político-teocrática en la que los sacerdotes tenían no sólo el control ideológico-religioso sino también el político, termina. Sobre el derrumbe de la sociedad teotihuacana existen varias hipótesis, pero considero -- que este no debe atribuir a invasiones de grupos nómadas como algunos investigadores suponen, sino más bien a un debili

tamiento interno en el que concurren factores económicos, políticos, religiosos y sociales, ligados entre sí. La llegada de grupos nómadas a la cuenca de México pudieron precipitar la caída de Teotihuacan en sus últimos momentos pero los problemas internos ya existían en Teotihuacan y debieron ser los que determinaron su derrumbe. Al final de la época III y naturalmente en la IV de Teotihuacan, podemos observar elementos o rasgos militares plasmados en figurillas de guerreros y en las pinturas murales que representan jaguares, águilas y coyotes vinculados con hombres guerreros y aunque todavía esta clase no tenía el poder político, empezaba a ocupar un lugar preeminente socio-políticamente al final de Teotihuacan. Así los antecedentes en la organización política estatal apuntan a un cambio de la teocracia al militarismo que va a prevalecer en el horizonte postclásico.

Al desaparecer Teotihuacan como centro político religioso, el más relevante del Altiplano Mexicano, precede a Mesoamerica ya el derrumbe del mundo clásico. Durante esta etapa Xochicalco alcanzó mayor relevancia y tuvo la particularidad de ser un sitio de transición y de una organización política estatal teocrática se constituiría en un estado militarista, convertido en importante centro político, intelectual, artístico y aún religioso como se ve en el edificio principal dedicado al dios Quetzalcóatl; en los relieves del

primer cuerpo se pueden observar figuras humanas sedentes al estilo oriental, con la delicada posición de las manos y el perfil de sus rostros que recuerdan el prototipo físico maya y que podrían corresponder a gobernantes de Xochicalco; asociados a las figuras hay motivos decorativos llamados entrelaces característicos de la cultura totonaca. Las figuras humanas sedentes del segundo nivel y los glifos 11 Ozomatli y 9 Calli sugieren un congreso de los astrónomos e intelectuales para un ajuste calendárico. Las figuras humanas del segundo cuerpo representan individuos que claramente denotan por las armas y escudos que llevan ser guerreros. Xochicalco en las manifestaciones materiales demuestra que es un lugar donde la arquitectura y la escultura con estelas y registros indican el cambio político de la teocracia al militarismo; para responder a las nuevas necesidades los nuevos gobernantes tomaron el lugar de los sacerdotes que no pudieron satisfacer las demandas de la sociedad y tuvieron que ceder los puestos que ocupaban.

Por otra parte, La Quemada, un centro político que se localiza en la parte septentrional de Mesoamérica, ha sido considerado frontera de las culturas sedentarias mesoamericanas; por su localización, grupos de cazadores, recolectores, de vida nómada, fácilmente debieron acercarse y acecharla, lo que debió obligar a los habitantes de La Quemada a --

construir muros de defensa para su protección, por eso construyeron sobre el estratégico cerro que ocuparon y en el que se ven claramente formaciones rocosas y cantiles, muros de tres metros de espesor y unos diez metros de altura que hacían las veces de murallas. Con la transformación de la topografía natural se formaron varias plataformas y terrazas sobre las que se levantaron sus edificios o religiosos. Estas obras nos hacen pensar en la necesidad que tenían los ocupantes de protegerse de las invasiones y por lo tanto era indispensable contar con guerreros para enfrentar a los invasores nómadas. Considero que en La Quemada hacia 700 D. C. la clase guerrera tenía el poder político y el militarismo que --- caracteriza al horizonte postclásico surgió en La Quemada en época más temprana que en cualquier otro sitio de Mesoamérica.

Tula, un sitio eminentemente militarista empezó a cobrar importancia alrededor de 900 D. C. en el valle del Mezquital. Los toltecas, un grupo de los chichimecas recolectores cazadores, nómadas, procedentes de Regiones septentrionales de Mesoamérica; al llegar al Altiplano Mexicano adoptaron rasgos de las culturas sedentarias de Mesoamérica, especialmente de los nonoalcas eran portadores de una cultura -- más elevada. Ce Acatl Topiltzin Quetzalcóatl sacerdote del dios Quetzalcóatl, contribuyó a la prosperidad de Tula, acul

turando a los toltecas y aunque luego tuvo que abandonar la capital por el conflicto político y religioso que tuvo con partidarios de otro grupo que quería el poder y que veneraba a la deidad Tezcatlipoca. Tula tradicionalmente reconocido como asiento de artistas; manifiestan su obra en numerosos ejemplos escultóricos y edificaciones religiosas y civiles. En la arquitectura sobresalen edificios como el templo de Tlahuizcalpantecuhtli que destaca por las esculturas llamadas atlantes que representan a guerreros ataviados con elementos militaristas y que sustentan por una techumbre plana. En los cuerpos de esta pirámide hay tableros formados con losas en las que se identifican las representaciones de hombres-pájaro-serpiente o del dios Quetzalcóatl, de águilas y zopilotes reales devorando corazones humanos, de procesiones de tigres y coyotes y procesiones de sacerdotes o guerreros, así como del dios Mixcóatl. Hay además pequeños atlantes que servían para sostener altares, chacmoles que se utilizaban para ofrendar los corazones de humanos sacrificados. Estas representaciones demuestran evidentemente la importancia de los guerreros que debieron formar clanes relacionados con animales asociados como tigres o águilas. Para esta época la sociedad debió tener una organización y estructura política militarista. Los guerreros dejaron de ser una fuerza pública para convertirse en el grupo gobernante y serían quie-

nes tomaran las decisiones políticas en una organización estatal. Al sentirse importante los guerreros modificaron la forma de construir y así edificaron por ejemplo el Palacio llamado Quemado, próximo al templo más elevado de Tula. La costumbre de los sacrificios humanos debió aumentar para ofrecerlos ante los dioses que los protegían.

Por su extensión territorial y organización política, Tula se había convertido en cabeza de importante Estado, pero hacia la segunda mitad del siglo XII, declinó tanto por causas internas como por nuevas invasiones de grupos nómadas.

Teotihuacan, Xochicalco, La Quemada y Tula representan en sucesión y tiempo lo ocurrido en Mesoamérica; desde el horizonte clásico hasta el horizonte postclásico temprano; del nacimiento y la caída de la teocracia al militarismo.

El militarismo iba así a predominar en todo Mesoamérica desde el postclásico temprano, de 900 D. C. a 1250 D. C. La caída de Tula a mediados del siglo XII coincidió con el fin del postclásico temprano y desde este período, los guerreros tenían el poder político, mientras que los sacerdotes servían al orden militarista. Ahora los guerreros formaban la clase privilegiada y de nobles; el personaje más destacado era el sumo gobernante, quien concentraba en sus manos -- todo el poder estatal. Los nobles y ciertos organismos estatales como los consejos ayudaban en aspectos administrativos,

judiciales y religiosos, ya que un gobernante no podía resolver los numerosos asuntos que se presentaban cotidianamente. Es de suponerse que a medida que el estado crecía, su organización política era más compleja, también se determinaba una estratificación social aún dentro de la clase noble, y la sociedad se convirtió en clasista.

Las personas que integraban las clases privilegiadas eran los guerreros, los administradores (burócratas), los sacerdotes y los comerciantes; estos últimos no eran simples mercaderes, sino que apoyados y protegidos por el estado servían principalmente a las clases privilegiadas. Dentro de cada clase social aún dividía en otras categorías pero de la más alta a la inferior fácilmente se distinguían los agricultores, los artesanos y los esclavos; estos últimos eran cautivos de guerra ya que los estados militaristas constantemente libraban luchas. Los esclavos podrían ser sacrificados en honor de los dioses, o convertidos en objetos de comercio podrían ser adquiridos. Pero el motivo principal para realizar guerras era obtener tributos y ampliar el dominio de territorio; el código Mendoza por ejemplo, permite conocer la variedad de que cobraban los aztecas a los pueblos conquistados.

Gran diferencia existe entre el mundo clásico y el postclásico; una ciudad abierta como Teotihuacan ya no exis-

tirá en el horizonte postclásico, salvo excepciones surgen - los pequeños estados cerrados y fortificados. Por lo general los estados militaristas como Metztitlan, Huexotzingo, Yopitzingo, Tututepec del Sur y Tlaxcala, no son verdaderas ciudades; estos los estados conservaron la tradición de los centros políticos religiosos, administrativos, en donde trabajaban y vivían el gobernante y las clases privilegiadas. En un estado militarista no se desarrolló el orden intelectual como en el horizonte clásico, porque ya no existía un ambiente -- propicio, el espíritu se vió restringido por nuevas necesidades y por menores recursos, ya no habría obras grandiosas como las que se lograron en las ciudades clásicas; decayó el orden intelectual y artístico. El estado tarasco que equivale al imperio azteca tampoco tuvo una ciudad, Tzintzuntzan - arquitectónicamente es pobre aunque haya sido el centro político del estado tarasco y así ocurrió en otros estados militaristas como los citados en el capítulo II. No hubieron ciudades con el concepto básico del urbanismo, sino centros políticos y religiosos protourbanos.

Existían varios estados militaristas en los inicios del horizonte postclásico tardío, pero a medida que el estado azteca alcanzaba mayor poderío, dominaba y crecía mediante conquistas militares, esos estados y señoríos militaristas independientes fueron sometidos, perdieron su independen

cia y se incorporaron al imperio azteca, contribuyendo con tributos en especie y en trabajo.

Durante este proceso, algunos estados y señoríos se fortalecieron mediante alianzas que no sólo les pedía garantizar su independencia y seguridad sino que también les permitía realizar la conquista de otros estados; una famosa es Triple Alianza Tenochtitlan-Texcoco-Tlacopan.

Como se ha planteado, podría dividirse los estados-militaristas en dos: los independientes y los dependientes - del imperio azteca. Dentro de los primeros estados se encuentran Tzintzuntzan, Metztitlan, Huexotzingo, Yopitzingo, Tutu-tepec del Sur y Tlaxcala que lograron conservar su independencia y para ello lucharon con dureza contra los aztecas que no solamente son ejemplo de expansionismo sino que también - históricamente son ejemplo de un patente cambio, de la organización tribal a estado.

Los aztecas o tenochcas peregrinaron mucho tiempo - sin establecer su asiento hasta que llegaron al islote del lago Texcoco que transformaron en la gran Tenochtitlan. Durante su peregrinación los tenochcas mantuvieron su organización tribal y un jefe los dirigía; los individuos eran iguales, por lo tanto no hay una estratificación social o clases sociales. Esta organización tribal persistió hasta la guerra contra los tepanecas que eran dominadores del valle de Méxi-

co. Después del triunfo sobre Azcapotzalco, ocurrió un cambio definitivo basado en la propiedad de las tierras y los guerreros que lograron el triunfo, se repartieron las tierras conquistadas y lograron el poder político.

Desde este momento hasta la llegada de los españoles, la propiedad de la tierra como la división de clases corroboraron que los guerreros mantuvieran la hegemonía. Una institución antigua, el calpulli que era base principal de la vida económica tenochca y en la que los individuos conservaban -- cierta igualdad poco a poco se modificó. Algunos miembros de los calpullis que destacaron en hazañas guerreras se convirtieron en guerreros privilegiados a quienes se les otorgó la propiedad de la tierra y así se engendró la división de las clases entre los propios privilegiados. Al paso del tiempo -- el estado tenochca se convirtió en imperio, el cual tuvo --- una estratificación compleja; de un tlatoani hasta el esclavo.

El cambio de la organización tribal a estado no --- sólo ocurrió con los tenochcas sino también a tlaxcaltecas, tarascos, huexotzincas, mixtecas entre otros, pero solamente con los tenochcas debido a los datos históricos que hay-- sobre ello, se puede plantear este importante cambio.

Al lado de los aztecas existían otros estados militaristas independientes que lograron conservar la libertad -

política de los aztecas debido también a su fuerza militar. Tlaxcala es ejemplo de estado militarista independiente del imperio azteca al ocurrir la llegada de los españoles. Los tlaxcaltecas al igual que los tenochcas: peregrinaron y llegaron del norte hasta que finalmente encontraron un lugar -- adecuado en el valle de Tlaxcala-Puebla donde se desarrollaron e integraron un estado militarista. Tlaxcala estaba integrado por cuatro señoríos en los que cada gobernante supremo regía los asuntos interiores de su señorío, pero cuatro gobernantes o señores y los nobles de alto rango se unían para decidir sobre los intereses comunes del estado, sobre todo -- en asuntos de guerra y así integrado el llamado Senado se -- discutió la guerra o la paz con los españoles.

El sistema de propiedad de la tierra de desarrolló -- menos que con los aztecas porque no había muchas tierras que repartir, por lo tanto los tlaxcaltecas conservaron sin modificaciones trascendentales el sistema del calpulli o tequitl al momento de llegar los españoles, sin embargo, cuando su fuerza militar combatía contra las huestes de los aztecas, se presume que la organización militarista tlaxcalteca estaba tan desarrollada como la de los aztecas e inclusive debieron tener una institución militar como el Calmecac de los -- aztecas. Los comerciantes tlaxcaltecas realizaban cierta actividad comercial exterior hasta que los aztecas impusieron --

un bloqueo comercial y así su actividad comercial se estancó, por eso los tlaxcaltecas no pudieron regalar artículos de lujo a los españoles.

Otros estados militaristas como Huexotzinco, Metztitlan, Yopitzingo y Tututepec del Sur conservaron su independencia del imperio azteca, pero vivieron la misma situación que Tlaxcala; apenas obtenían lo necesario, sufrían ataques severos de los aztecas y sentían una profunda animadversión hacia estos por los sufrimientos que les causaron.

Por otra parte la mayoría de los estados o señorías sujetos al imperio, pagaban onerosos tributos en especie y trabajo para mantener su libertad, por lo tanto, estos dependientes también sufrían por los tributos severos y a veces se animaban a rebelarse contra los aztecas.

Los aztecas por su parte no modificaron la organización política de los pueblos sometidos, solamente impusieron gobernadores y recaudadores de tributos; tampoco modificaron las costumbres y la religión que tenían los pueblos -- sometidos.

Por dondequiera existía animadversión, rencor y quejas contra los aztecas aunado a que no había una integración política mesoamericana, o mejor dicho, una nacionalidad mesoamericana. No tardó mucho tiempo en que el astuto Hernán Curtes se enterara de esta situación y los pueblos mesoamerica-

nos que habían sufrido el despotismo de los aztecas, creyeron encontrar en los españoles a sus salvadores para librarse del yugo de los aztecas. Hernán Cortés, político además de simple capitán militar, supo atraerse a los pueblos de Anahuac y por supuesto no debe olvidarse que las armas europeas eran superiores. A medida que Cortés y sus soldados marcharon sobre Tenochtitlan, los pueblos que ningún momento sintieron esa nacionalidad mesoamericana, les ofrecieron su ayuda para derribar a los aztecas y los españoles solamente jugaron el papel de catalizadores para que el imperio azteca cayera, ya que desde antes de llegar los españoles, el imperio azteca tenía problemas con sus enemigos y vecinos.

CONCLUSIONES.

1. Como se ha planteado en los capítulos anteriores, a partir del Horizonte Clásico numerosas sociedades mesoamericanas alcanzaron una organización política estatal teocrática en la que los sacerdotes, con funciones de intermediarios entre el hombre y los dioses, les permitió obtener el poder político y a través de instituciones estatales pudieron ejercer ese poder en los órdenes religioso, ejecutivo y judicial, controlaron a los grupos productores o agricultores quienes se vieron obligados a tributar al estado en especie y en trabajo, así el grupo dominante hizo ostentación del poder y la riqueza que se manifestó en varias formas, entre ellos en el uso de objetos suntuarios. La teocracia apoyada en necesidades de orden ideológico, procuró la realización de grandiosas obras arquitectónicas religiosas que indudablemente simbolizaron la fuerza del poder teocrático y como disponían de un excedente productivo, vía tributos, también se interesó la teocracia por el desarrollo artístico e intelectual, sostenían a un grupo de especialistas de tiempo completo. Pero el auge alcanzado por diversas sociedades igualmente se advirtieron en el desarrollo urbano de Mesoamérica, es decir, en la edificación de ciudades como Teotihuacan, Tikal, Uxmal y Monte Albán entre otras. Durante la época clásica el grupo -

guerrero debió estar supeditado al sacerdocio como fuerza pública, para procurar el orden, exigir el pago de tributos y sustentar a las instituciones estatales.

Hacia los finales del Horizonte Clásico las sociedades dirigidas por la teocracia se derrumbaron debido a causas internas que aunadas a otras externas, como en el caso de Teotihuacan, determinaron su decadencia.

2. Xochicalco, un centro político-religioso-administrativo cuya relevancia se advierte ya en el Horizonte Clásico, desarrolló su propia cultura en el Valle de Morelos; allí se fundieron otros rasgos culturales mesoamericanos, como los de tradición teotihuacana. Xochicalco, un sitio de transición del clásico al postclásico, denota el cambio de la organización estatal teocrático a estado militarista, convirtiéndose en importante centro político, intelectual y artístico del Horizonte Postclásico temprano.

3. Por su parte, La Quemada, centro situado en la frontera septentrional de Mesoamérica, debió enfrentarse constantemente a grupos de nómadas cazadores recolectores que penetraban al área de sedentarios agrícolas, lo que obligó a que los moradores de La Quemada, como de otros centros periféricos, a realizar obras que les permitieran protegerse y defenderse. La ubicación estratégica y las defensas naturales, aunadas a las construcciones amuralladas, permiten infe

rir la necesidad que tuvieron los ocupantes de centros como La Quemada, de defenderse de grupos hostiles y de las invasiones; sin embargo, debió ser imprescindible contar con un grupo de guerreros que se enfrentaran a los invasores nómadas. Por las evidencias arqueológicas, hacia 700 D. C. La Quemada debía tener una clase guerrera con el poder político.

4. Para el horizonte postclásico, los estados habían cambiado su estructura y organización político, de teocrática a militarista. En los nuevos estados, los guerreros tenían el poder y tomaban las decisiones políticas. En Tula, sitio eminentemente militarista, las representaciones escultóricas como las del templo de Tlahuizcalpantecuhtli, manifiestan la importancia de los guerreros en la sociedad; habían dejado ya de ser una simple fuerza pública para convertirse en el grupo gobernante; tomaban las decisiones y así debió ocurrir hasta mediados del siglo XII, cuando se derrumbó Tula por los conflictos internos que confrontó y por las invasiones en su territorio.

5. Gran diferencia debió manifestarse del mundo clásico al postclásico; ya no existirían ciudades abiertas como Teotihuacan, los estados se preocupaban por defender su territorio, en tanto que en las ciudades y centros decayó el orden intelectual y artístico ya que los recursos del estado eran limitados, cesaron las grandiosas obras religiosas y --

civiles y el espíritu creador se vió restringido porque habían surgido nuevos intereses del estado. Ya no hubieron ciudades con el concepto básico del urbanismo del horizonte clásico, sino más bien centros políticos y religiosos protourbanos.

6. Hacia los inicios del Horizonte Postclásico tardío (1200-1521 D. C.), aumentaron los estados y los señoríos militaristas, pero tanto territorialmente como en sus centros políticos-religiosos fueron de menor trascendencia.

7. Algunos estados y señoríos para lograr conquistar o aquellos que se sentían débiles y por lo tanto los más expuestos a ser conquistados, buscaron alianzas para lograr, en un caso conquistas, o en otro su defensa. Las alianzas -- representaron en cierta forma un código de honor y respeto -- como ocurrió con la Triple Alianza Tenochtitlen-Texcoco-Ixcaplan, la más famosa del Altiplano Mexicano.

8. El estado azteca paulatinamente alcanzó mayor -- importancia debido a su poderío militar; sus recursos aumentaron con la conquista de numerosos estados y señoríos militaristas independientes que fueron sometidos, y al perder su independencia, se incorporaron al imperio azteca y tuvieron que pagar tributos en especie y en trabajo.

9. Los estados y señoríos militaristas pueden dividirse en dos: los independientes del imperio azteca; entre -

los primeros se cuentan Tzintzuntzan, Metztitlan, Huexotzinco, Yopitzinco, Tututepec del sur y Tlaxcala, que lograron mantener su independencia hasta el momento de ocurrir la conquista española; éstos, estados y/o señoríos, tuvieron su territorio definido con centros políticos religiosos, administrativos y judiciales propios en los que se concentraba el poder del -- grupo dominante, es decir, en donde vivían el gobernante y -- las clases privilegiadas.

10. Los aztecas o tenochcas antes de asentarse definitivamente peregrinaron durante dos siglos hasta que se establecieron en el islote de Tenochtitlan, localizado en el -- lago de Meztli; lo transformaron y al paso del tiempo se convirtió en el notable islote que conocieron los españoles. Durante su peregrinación los aztecas conservaron su organización tribal en la que los individuos eran iguales, sin diferencias o clases sociales; esta organización debió persistir hasta antes de 1426, cuando ocurrió la guerra contra los tepanecas que habían sido los dominadores absolutos en el Valle de México. Al triunfo de los aztecas sobre los tepanecas de Azcapotzalco, ocurrió el cambio político y social definitivo basado en la propiedad de la tierra y como los guerreros habían logrado el triunfo, no sólo se repartieron las -- tierras conquistadas, sino que lograron el poder que conservaron hasta el momento de la llegada de los españoles; para--

este momento se habían dado ya formas de tenencia y propiedad sobre tierra así como la división de clases. La antigua institución, el calpulli, base principal de la vida económica - tenochca y en la que los individuos conservaban cierta igualdad fue modificada. Los miembros del calpulli que destacaban en hazañas guerreras se convirtieron en guerreros privilegiados y se les otorgó propiedad sobre tierra, lo que determinó que aún en estas clases ocurriera una división de privilegiados. Se estructuró un verdadero estado militarista tenochca - que finalmente por su superioridad en las armas logró numerosas conquistas, se convirtió en un imperio, poseyó tierra propia y otras dominadas, clases sociales y una organización compleja que iba del tlatoani hasta el esclavo.

11. Tlaxcala por su parte es ejemplo de un estado - militarista independiente del imperio azteca. Los tlaxcaltecas, al igual que los aztecas, peregrinaron del norte hasta que finalmente encontraron un sitio en el valle Tlaxcala-Puebla en el que se desarrollaron y llegaron a constituir su -- estado militarista integrado por cuatro Señoríos en los que cada gobernante de Señorío regía sus propios asuntos, pero - los cuatro gobernantes y nobles de alto rango se reunían --- cuando debían tomarse decisiones que afectaban los intereses del estado, sobre todo en asuntos de guerra.

12. La tenencia y la propiedad de la tierra se desa

rrolló menos que la alcanzada por los aztecas debido a que - no había muchas tierras que repartir, por lo tanto, los tlaxcaltecas conservaron sin grandes modificaciones el sistema - del calpulli o tequitl y esto ocurrió a la llegada de los - españoles.

13. La fuerza militar tlaxcalteca combatía permanente mente contra las huestes aztecas, por lo tanto, Tlaxcala - como otros estados independientes del imperio azteca sufrían severos ataques, lo que determinó profunda animadversión hacia éstos debido a los sufrimientos que les causaban. Por -- otra parte su organización militarista estaba tan desarrollada como la de aztecas e inclusive debieron tener una institución militar semejante al Calmecac de los aztecas.

14. Con respecto al comercio, los principales productos de Tlaxcala eran el maíz y la cochinilla que los mercaderes tlaxcaltecas trocaban por otros productos procedentes de diversas regiones, entre ellos oro, algodón, miel, pluma rica de pájaros y sal; pero cuando los aztecas les impusieron un bloqueo, esta actividad comercial se estancó y llegaron a carecer de sal y de algodón.

15. Como la mayoría de los estados y señoríos sujetos al imperio azteca pagaban onerosos tributos en especie - y trabajo, para mantener cierta libertad, estos dependientes

guardaban gran animadversión a los aztecas, que por su parte, supieron mantener el control político sobre los pueblos sometidos y establecieron tres formas de organización tributaria: la primera consistía en pueblos que se sometían en paz y sin mediar exigencias entregaban sus tributos; a cambio conservaban su autonomía completa sin intervención de los calpixiqui. En la segunda, se nombraban recaudadores aztecas a los tributarios, pero estos podían elegir libremente a su tecuhtli y conservaban cierta independencia dentro de su propio régimen. En la tercera, los tributarios recibían a un señor por nombramiento de quien los había conquistado.

Los aztecas no acostumbraron modificar costumbres o religión de los sometidos, en cambio tenían severos castigos para quienes pretendían su independencia. Hacia los inicios del siglo XVI por doquiera existía animadversión y rencor contra los aztecas.

16. Hernán Cortés no tardó mucho tiempo en enterarse de la situación que prevalecía en Mesoamérica, sobre todo respecto a la falta de unidad política y una notoria animadversión a los aztecas. Los españoles solamente jugaron el papel de catalizadores de inconformidades de los pueblos sometidos que estuvieron dispuestos a librarse del yugo de los aztecas y creyeron aprovechar la oportunidad de librarse de ellos al suponer que su situación cambiaría con los recién -

llegados. Por su parte los españoles supieron aprovechar esta inconformidad y descontento en su beneficio y recibieron inapreciable ayuda que les permitió finalmente la conquista de Tenochtitlan y de los aztecas.

17. Al no existir una integración política mesoamericana, ni el concepto de nacionalidad, la colaboración de los pueblos mesoamericanos a los españoles fue casi unánime, por lo tanto ante el análisis de elementos históricos, políticos y sociales que se han planteado y la situación que prevalecía en Mesoamérica, sustentó que no es aplicable el calificativo de traidores a los tlaxcaltecas por su participación -- en la conquista de México-Tenochtitlan.

B I B L I O G R A F I A.

Actes de Cabildo del Ayuntamiento de Tlaxcala 1548. Archivo-
1548 Histórico del Instituto Nacional de Antropología --
Ms. No. 340.

Acosta, Jorge R.

1961 Planeación e Instalación del Museo Nacional de An--
tropología, Sala Tolteca, INAH. México. Primera Edi-
ción.

Aguilar, Fray Francisco De.

1977 Relaciones Breves de la Conquista de la Nueva Espa-
ña. UNAM. Instituto de Investigaciones Históricas.
México. Séptima Edición.

Anales de Cuahtitlan.

1975 UNAM. Segunda Edición.

Anaya Monroy, Fernando.

1965 La Toponimia Indígena en la Historia y la Cultura -
de Tlaxcala. Tesis (Maestro en Historia de México).

Anguiano, María.

1976 Estratificación Social en Tlaxcala Durante el Siglo
XVI. SEP. INAH. Primera Edición.

1979 División del trabajo y Tributo en Tlaxcala a Media-
dos del Siglo XVI.

Los Procesos de Cambio. XV Mesa Redonda. Tomo III.
Sociedad Mexicana de Antropología. Primera Edición.

Barlow, Robert H.

- 1948 El derrumbe de Huexotzinco. Cuadernos Americanos, Año VII, Vol. XXXIX. Primera Edición.
Los Talleres de la Editorial Cultura, México.
- 1949 The Extent of the Empire of the Culua Mexica. Ibero American # 28.
University of California Press. Berkeley, Calif.
Primera Edición.

Berlín, Heinrich.

- 1947 El Códice de Yanhuitlan y Otras Investigaciones Mixtecas. Imprentas L.D.S.A. México. Primera Edición.

Brand, Donald D.

- 1941 An Historical Sketch of Geography and Anthropology- in the Terecscan Region. Smithsonian Institution, Washington, D.C. U.S.A.

Caso, Alfonso.

- 1927 Las Ruinas de Tizatlán. Editorial Cultura. Primera- Edición.
- 1966 Interpretación del Códice Colombino. Sociedad Mexicana de Antropología, México. Primera Edición.
- 1974 El Pueblo del Sol. Fondo de Cultura Económica. México. Segunda reimpresión.

Cansaco Vincourt, Jorge.

- 1966 La Guerra Sagrada. INAH. México. Primera Edición.

Clavijero, Francisco Javier.

1976 Historia Antigua de México. Editorial Porrúa. Sepan
Cuentos # 29. México. Quinta Edición.

Codex Mendoza.

1978 Comentarios by Kurt Ross. Production Liber S. A. CH-
Fribourg, Spain. Primera Edición.

Códice Chimalpopoca (Anales de Cuauhtitlan y Leyenda de los-
Soles)

1975 UNAM. Instituto de Investigaciones Históricas. Mé-
xico. Segunda Edición.

Cortés, Hernán.

1976 Cartas de Relación. Editorial Porrúa. Sepan Cuentos
7. México. Novena Edición.

Cuellar Bernal, René.

1968 Tlaxcala a través de los Siglos. B. Costa-Amic, Edi-
tor. México. Primera Edición.

Chapa, Matilde.

1976 Estratificación Social en Tlaxcala durante el Siglo
XVI. SEP-INAH. Primera Edición.

Chavero, Alfredo.

1892 Explicación del Lienzo de Tlaxcala. Artes de México.
México. Primera Edición.

Chávez Hayhoe, Salvador.

1944 Historia Sociología de México. Edición Chávez Hayhoe

Salvador. México. 6 Vols. Primera Edición.

Chimalpain, Domingo Francisco de San Anton.

1965 Relaciones Originales de Chalco Amaquemecan. Fondo-
de Cultura Económica. México. Primera Edición.

Davies, Claude Nigel.

1968 Los Señoríos Independientes del Imperio Azteca.
INAH. México. Primera Edición.

1973 Los mexicas primeros pasos hacia el imperio. Insti-
tuto de Investigaciones Históricas. UNAM. Primera -
Edición.

Descripción del Arzobispado de México y Otros Documentos.

1570 Editado por Luis García Pimental. J.J. Terraza e --
Hijas. México 1897. Primera Edición.

Díaz del Castillo, Bernal.

1976 Historia de la Conquista de Nueva España. Editorial
Porrús. Sepan Cuentos # 5. México. Undécima Edición.

Durán, Fray Diego.

1967 Historia de las Indias de Nueva España. Tomo I, II.
Editorial Porrús. México. Primera Edición.

Dyckerhoff, Ursula.

1976 La estratificación Social en Huexotzinco. Estratifi-
cación Social en la Mesoamérica Prehispánica. SEP--
INAH. México. Primera Edición.

Gamio, L.

1954 Inspección de las Zonas Arqueológicas en la Costa -

Chica, Oaxaca.

Manuscrito de Archivos del INAH. México.

García Alcaraz, Agustín.

1976 Estratificación Social entre los Tarascos Prehispánicos. SEP-INAH. México. Primera Edición.

García Payón, José.

1940-1 Estudios Preliminares de la Zona Arqueológica de Temelincan, Gro. México Antiguo. Vol. V. México. Primera Edición.

Gibson, Charles.

1967 Tlaxcala in the Sixteenth Century. Stanford University Press, Calif. U. S. A. Reissued.

Gurría Lacroix, Jorge.

1973 El Itinerario de Hernán Cortés. Ediciones Euroamericanas, México. Segunda Edición.

Hicks, Frederic.

1976 Mayeque y Calpuleque en el sistema de clases del México Antiguo. SEP-INAH. México. Primera Edición.

Ixtlilxóchitl, Fernando de Alva.

1975 Obras Históricas. UNAM. Instituto de Investigaciones

1977 Históricas. Tomo I 1975, II 1977. México. Tercera Edición.

Jiménez Moreno, Wigberto.

1956 Notas sobre Historia Antigua de México. SAENAH. México. Segunda Edición.

Katz, Friedrich.

- 1966 Situación Social y Económica de los Aztecas Durante los Siglos XV y XVI. Instituto de Investigaciones - Históricas. UNAM. México. Primera Edición en español.

Krickeberg, Walter.

- 1975 Antiguas Culturas Mexicanas. Fondo de Cultura Económica. México. Tercera reimpresión.

Kohler, J.

- 1924 El Derecho de los aztecas. Compañía Editora Latino-América. México. Primera Edición.

Las Casas, Fray Bartolomé De.

- 1974 Las Indias de México y Nueva España. Editorial Porrúa. Sepan Cuentos # 57. Tercera Edición.

Litvak King, Jaime.

- 1971 Cihuatlán y Tepecoacuilco; Provincias tributarias - de México en el Siglo XVI. UNAM. Instituto de Investigaciones Históricas. México. Primera Edición.

López de Gómara, Francisco.

- 1943 Historia de la Conquista de México. Editorial Pedro Rebrede. México. Tomo I, II. Primera Edición.

Marquina, Ignacio.

- 1964 Arquitectura Prehispánica. INAH. México. Segunda Edición.

Mendizábal, Miguel O. De.

- 1928 Influencia de la Sal en la Distribución de los Gru-

pos Indígenas de México. Imprenta del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. México. Primera Edición.

Millon, René.

1966 Extensión y población de la ciudad de Teotihuacán-- en sus diferentes períodos: un cálculo provisional. XI Mesa Redonda, Teotihuacán, México. Sociedad Mexicana de Antropología. Primera Edición.

Moreno, Manuel.

1962 La Organización Política y social de los Aztecas. INAH. México. Primera Edición.

Motolinía, Fray Toribio.

1973 Historia de las Indias de la Nueva España. Editorial Porrúa, Sepan Cuantos # 129. México. Segunda Edición.

Muñoz Camargo, Diego.

1966 Historia de Tlaxcala. Oficina Tip. de la Secretaría de Fomento, 1892 México. Edición Facsimile. Publica da y anotada por Alfredo Chavero.

Nava, Luis.

1972 Tlaxcala. Editorial Progreso. México. Segunda Edición .

Noguera, Eduardo.

1929 Guía para Visitar las principales Ruinas Arqueológicas del Estado de Morelos, Tepaztlan, Xochicalco.

Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública.
Tomo XXI. México. Primera Edición.

1930 Ruinas Arqueológicas del Norte de México. Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública. México. Primera Edición.

1942 Cultura Tarasca. El Nacional Órgano Oficial del Gobierno del Estado, México. T II de la serie denominada Culturas Precortesianas. Primera Edición.

Olivares, José Arturo.

1976 Michoacán, los Señoríos y Estados Militaristas. México; Panorama Histórico y Cultural. INAH. México. Primera Edición.

Olivé Negrete, Julio César.

1958 Estructura y dinámica de Mesoamérica. Ensayo sobre sus problemas conceptuales, integrativos y evolutivos (Acta Antr. ep. 2, 1:3) SAENAH.

Olivera, Mercedes.

1976 El Despotismo Tributario en la Región de Cuahtinchan-Tepasca. (Estratificación Social en la Mesoamérica Prehispánica) INAH. Centro de Investigaciones Superiores. México. Primera Edición.

Orosco y Berra, Manuel.

1978 Historia Antigua y de la Conquista de México. Editorial Porrúa. Cuatro Tomos. México. Segunda Edición.

Ortega, Miguel F.

1940-41 Extensión y Límites de la Provincia de los Yopes
a mediados del Siglo XVI. México Antiguo, Vol. 5.
Sociedad Alemana Mexicanista. México. Primera Edición.

Padrones de Tlaxcala.

1556-1557 Manuscrito 377 de la Colección Antigua del ---
Archivo Histórico del INAH. México.

Paso y Troncoso, Francisco Del.

1939-1942 Epistolario de Nueva España 1505-1818. Tomo I.
Recopiado por Francisco del Paso y Troncoso. Anti--
gua Librería Robredo, de José Porrús e Hijas.

1905-1906 Papeles de Nueva España 1905-1906. Editor Geo--
grafía y Estadística, Segunda Serie, Sucesores de -
Rivadeneira 6 Tomos. Madrid.

Pereyre, Carlos.

Lecturas Históricas Mexicanas (La Conquista de Anáhuac).
1909 Bellesca Editores.

Piña Chan, Román.

1960 Algunos Sitios Arqueológicos de Oaxaca y Guerrero.
RMEA. Vol. XVI. México. Primera Edición.

1967 Una visión del México Prehispánico. UNAM. Instituto
de Investigaciones Históricas. México. Primera Edi-
ción.

1977 Quetzalcóatl, Serpiente Emplumada. Fondo de Cultura

Económica. México. Primera Edición.

Prem, Hanns J.

- 1976 La estratificación social en Huexotzinco. (Estratificación social en la Mesoamérica Prehispánica)
SEP-INAH. México. Primera Edición.

Prescott, Williams H.

- 1976 Historia de la Conquista de México. Editorial Porrúa. Sepan Cuantos # 150. México. Segunda Edición.

Relación de Michoacán.

- 1977 Estudio Preliminar por José Corona Núñez. Balseal -- Editores, Morelia, Michoacán. Primera Edición.

Relación de la Provincia de Meztitland, Hecha por Gabriel -- de Chávez, Alcalde.

- 1865 Mayor de Esta Provincia por S. M. de Orden de Nueva España. Colección de Documentos Inéditos. Imprenta de Ferías y Compañía, Madrid.

Saenz, César A.

- 1962 Xochicalco, Temporada 1960. INAH. México. Primera Edición.
- 1964 Últimos descubrimientos en Xochicalco. INAH. MCMLXIV. Primera Edición.
- 1967 El Fuego Nuevo. INAH. México. Primera Edición.

Sahagún, Fray Bernardino De.

- 1975 Historia General de las Cosas de Nueva España. Edito

rial Porrúa. Sepan Cuentos # 300. México. Primera -
Edición.

Solis, Antonio de.

1973 Historia de la Conquista de México. Editorial Po---
rrúa. Sepan Cuentos # 89. México. Segunda Edición.

Tezozómoc, Hernando Alvarado.

1975 Crónica Mexicana. Editorial Porrúa. México.

1975 Crónica Mexicáyotl. UNAM. Instituto de Investigacio
nes Históricas. México. Primera reimpression.

Torquemada, Fray Juan De.

1975 Monarquía Indiana. Tomo I, II, III. Editorial Po---
rrúa, México. Quinta Edición.

Vivó, Jorge.

1949 Fondo de Cultura Económica. México. Primera Edición

Weitlaner, R. J. y Barlow R. H.

1944 Expeditions in Western Guerrero, the Weitlaner Party,
Spring 1944. Tlalocan, VOL. I, No. 4, pp 364-375.
House of Tlaloc. Sacramento. Calif.

Zurita, Alonso De.

1963 Los Señores de la Nueva España. UNAM. Biblioteca del
Estudiante Universitario. México. Segunda Edición.



BIBLIOTECA SIMON BOLIVAR
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO



BIBLIOTECA SIMÓN BOLÍVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS